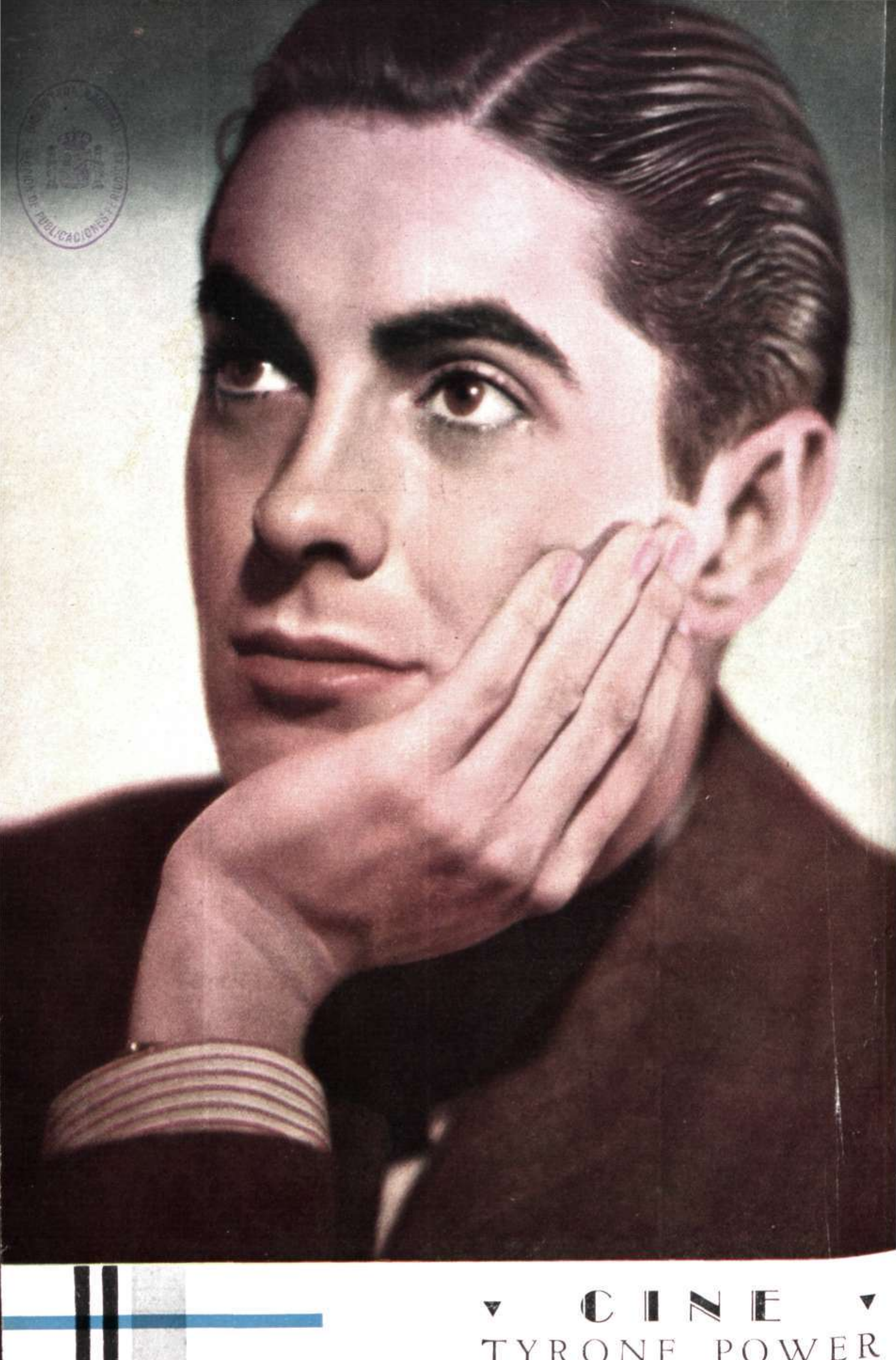
CARAS Y CARETAS



P R I M A V E R A • 1938



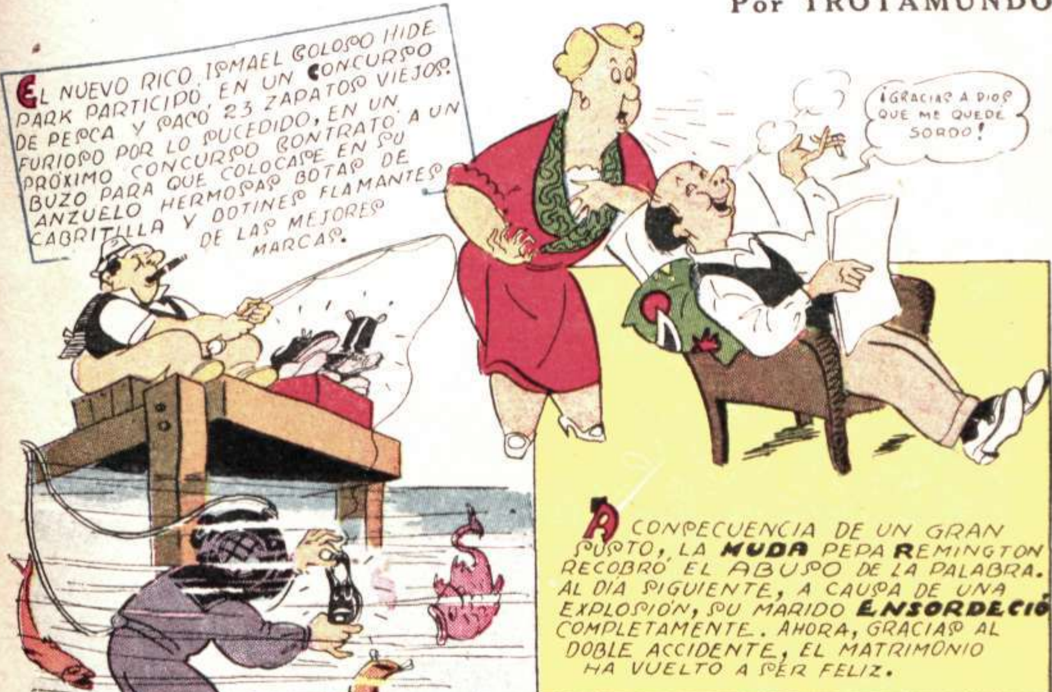
▼ CINE ▼

TYRONE POWER

GALAN DE LA FOX

Creer o reventar

Por TROTAMUNDOS



EL VIZCONDE REVIRADO DE LA CÓRNEA ES EL MEJOR CAZADOR DE LOS CAMPOS ELÍSEOS. CON EL USO DE UNA ESCOPETA ESPECIAL PATENTE 564.891- NEUTRALIZA SU DEFECTO VISUAL Y DONDE PONE LOS OJOS PONE LAS BALAS.





Elogio del charlatán callejero

El hombre de la palabra incansable y el ofrecimiento ilimitado - Un público que necesita su charlatán y su magia.

COMO el inteligente auditorio está viéndolo, una vez bien barajadas las cartas, vienen obedientes a mi llamado las elegidas por el público!... A ver... Venga... venga... ¡El cuatro de oros!... ¡La sota de bastos!... (El público verifica la exactitud de la prueba.) Y ahora, señores, voy a ofrecerles a ustedes la maravilla de los tiempos modernos...

EN el poema del Mio Cid se habla de un comedido hidalgo llamado Pero Mudo, "que era buen sabidor". Pero ese Mudo no lo era más que de rótulo, pues él fué el encargado de hacer la acusación de "menosvaler" a los infantes de Carrión. Y ya sabemos que no se quedó corto. Los tiempos han cambiado el aspecto y la modalidad del personaje de la maravillosa gesta, y las exigencias de los tiempos le han obligado a menesteres, menos nobles quizá, pero no menos heroicos. Ahora en cualquier calle de la ciudad florece la palabra incansable y el ofrecimiento ilimitado de los directísimos descendientes de Pero Mudo. Ellos también son "buenos sabidores".

El paisaje ciudadano necesita del charlatán callejero. Además, él ya tiene su público. Es un público que necesita su charlatán y su magia. ¡Ya quisiera nuestra gente de teatro un público tan solidario como el que diariamente desfila y se renueva ante el hombre que ofrece —"todo gratis"— cosas increíbles y maravillosas!

Continuadores fidelísimos de aquellos charlatanes de serpiente al cuello que ofrecían de puerta en puerta los mágicos polvos de la madre Celestina y los filtros para curar las penas de la malquerencia, estos Peromudos de ahora, para seguir maravillando a las gentes —día a día más descreídas y mordaces — han cambiado, no de elocuencia y resultado, sino de táctica. Ya no pregonan aquellas panaceas del doctor Cúralototodo: ahora ofrecen cepillos, relojes, navajas y, en fin, todo ese arsenal de artefactos que facilitan o complican la vida del hombre moderno. Pero lo hacen tan con el mismo tono de magia de sus antepasados, que nunca quien adquiera alguno de los mil y un artefactos que ellos exhiben, proclaman y venden, se sentirá defraudado. Bien es verdad que casi siempre el cepillo comprado al conjuro mágico suele quedar calvo prematuramente, y el reloj "garantido por tres años" se torna desmemoriado a los tres días. Pero el cliente del charlatán callejero volverá a pasar por la misma calle y volverá a detenerse a escuchar:

— Como los señores ven, se trata de algo nunca visto... Todo por un peso, señores:





este magnífico reloj garantido por tres años, una navaja de seguridad con sus correspondientes hojitas, y como si esto fuese poco...

Sí. La calle necesita su charlatán y su magia.

ESTE es el hombre de la serpiente al cuello. Es el que más sugestión ejerce en el ánimo de los provincianos y de las sirvientitas:

—¡Ay, qué bárbaro!... ¡Y tan grande y tan fea la víbora!...

—Decí que la tiene "enseñada", y sin dientes, que sino...

—¡Uf, a mí me da frío!...

Y el moderno juglar sigue recitando de memoria su gastada letanía con ese su tono peculiar, cansado y lento, con la misma cansada lentitud con que la vieja serpiente, resignada compañera de apreturas económicas, ensaya deslizarse a lo largo del hombre, como descendiendo de un árbol.

AVENIDA. La precipitación de todos los días hace a la gente atropelladora. No hay "disculpe" que valga. Pisa mejor quien pisa dos veces. Y adelante, si se puede... El espectáculo siempre igual. La gente, por desconocida, nos parece toda igual... Pero de pronto una aglomeración nos corta el paso. Y al diablo el apuro. Como en el noventa y nueve por ciento de la gente que va apurada, se hace inmediatamente en nosotros una necesidad saber qué pasa ahí. Porque da la casualidad de que el público del charlatán callejero está siempre formado por gente que iba apurada. Y sino ¿para qué diablos serviría ir apurado a cualquier parte?... Y llenos ya integrado el grupo, ese grupo casi familiar que suele congregarse alrededor de todos los charlatanes callejeros del mundo. Y digo "casi familiar", porque la gente aprovecha allí para charlar sobre cualquier cosa, y hasta sé del caso de espectadores que han resultado parientes que no se veían desde chiquitos... Y ahí nos estamos, olvidados ya de nuestra prisa inicial, mientras el hombre de la palabra y la serpiente amaestrada sigue desenrollando la serpentina de su palabrerío, ya manipulando un mazo de barajas, ya haciendo desaparecer y reaparecer objetos brujos, digno heredero de aquellos que llevaban de puerta en puerta los maravillosos polvos del eterno amor, o la hierba que curaba el "mal de ojo", o la "verdadera" piedra imán. Pero — ¡cosa del siglo! — su mercancía se ha adaptado a las necesidades más perentorias.

Y, sin embargo, como antes, no dejamos de detenernos ahora ante su mercancía y su charla. Y es porque, ¡como antes!, seguimos pensando:

—¿Y quién dice que no?...



Por **Vicente Barbieri**

Dibujo de Alvarez





EL OLVIDO DEL MAÑO

(CUENTO)

Por FELIPE PEREZ CAPO

Y dicho y hecho, tomó las alforjas, aparejó a la burra, llamó a su mujer y a Zaragoza.

Dos mil reales le habían tocado *a* la lotería, y era cosa de ir a *cobrarlos* y a *gastarlos*, que de menos nos hizo Dios.

Y... ya querrán ustedes saber quién demonches era el de las alforjas, la burra, la mujer y la lotería; ¿no es eso?

Pues era Ceferino López y Martínez...

Pero no vayan nunca a verlo y pregunten por ese nombre y por esos apellidos, porque no darán ustedes con él.

A él lo conocen en la Almunia por *el tío Narigotas*, apodo allí popularísimo, y cuya etimología no es precisamente de las más enrevesadas.

Pues bueno; *el tío Narigotas* y su mujer van ya camino de Zaragoza — porque nosotros nos hemos distraído un momento — pensando en qué han de emplear las quinientas pesetillas de marras.

Para él un pantalón de pana y una faja azul que dé muchas *güertas*...

Para ella unos pendientes de coral y una peineta de concha y un pañuelo de seda y unos zapatos de piel de *la Rusia*...

—¡Echa! ¡Echa! — exclamó el *tío Narigotas*. — Lo menos que *ti* has creído tú es que con lo *qui* nos ha *tocao si pué* comprar *toa* Zaragoza. *Miá* tú, *qui* tenemos que *comprale cebá* a la burra, y pagar la contribución y comprar tela *pa* las camisolas de los *chiquios* ¡y *afilame la navaja!*

Y en estas y en las otras llegaron a la ciudad de la Pilarica.

COMO siempre que iban a Zaragoza, fueron a parar a una posada que hay cerca del mercado y que no recuerdo ahora si se llama *La Estrella Polar* o *El Lucero del Alba* o *Las Siete Cabrillas;* pero yo sé que se llama *algo*, y ese algo astronómico...

Ello es que llegaron al patio de la posada, que la *tía Zarandillo* — que por tal nombre conocían en el pueblo a la mujer del *tío Narigotas* — se apeó de la burra, que todavía discutieron un poco sobre el empleo de los cuartos, que el *tío Narigotas* ató el ronzal de la burra a uno de los hierros de una de las rejas que había en el patio, y que los recién llegados, excluyendo a la burra, por supuesto, se pusieron a dar unos gritos estentóreos y descompasados:

—*¡Monifacia! ¡Monifacia!*

Bajó al patio la posadera, que era la Bonifacia a quien llamaban los forasteros, y después de los saludos, besos y abrazos de ordenanza, *la tomaron* con los del pueblo del *tío Narigotas* y empezaron a charlar por los codos.

No quedó grande ni chico que dejara de salir a relucir, no quedó virtud ni defecto que dejara de mentarse..., claro es que especialmente los defectos.

Hora y media llevaban hablando a pie firme cuando al *tío Narigotas* se le ocurrió mirar qué hora era.

—*¡Ridiez!* ¡Las dos y cuarto! *Mía, mía, vosotras* seguir hablando, *qui* lo que es yo *mi* voy a hacer las compras.

Y como, en realidad, la *tía Zarandillo* nada había de pintar en los establecimientos adonde iba el *tío Narigotas*, porque se haría lo que él quisiera y se compraría lo que a él le gustase, decidió quedarse allí hablando con su paisana la posadera.

Y mientras las dos mujeres quedan charlando en la posada, allá va el bueno de mi maño Coso arriba a cobrar los dineros y a comprar una *miaja* de fruslerías.

LLEGÓ el *tío Narigotas* a la lotería, presentó su billete y entrególe el lotero noventa duros en *pasta*.

Media hora tardó el "agraciado" en hacerse cargo de la cantidad aquella, porque eran de ver el recelo y la vacilación con que aceptaba y guardaba en un pañuelo de hierbas cada una de las monedas.

Pero como todo tiene su fin en este pícaro mundo, llegó el *tío Narigotas* al último de los duros, y entre satisfecho y desconfiado salió a la calle.

No había andado diez pasos cuando uno, que resultó paisano suyo, le propuso un negocio "brillantísimo"..

Todo consistía en adelantarle cincuenta duros a cambio de dos millones de reales en papel que el "paisano" tenía enterrados a muy pocos pasos del puente nuevo, y que no podía recoger porque precisamente vivía allí uno que hacía dos noches le había amenazado de muerte.

El *tío Narigotas* dudó un instante...

La avaricia venció su eterna desconfianza y entregó al otro los cincuenta duros.

—¡Lo he *engañao!* *¡Miá tú* que por *habele amenazao!* ¡Si hay *ca* tonto!...

EXCUSO decir a ustedes que los dos millones en papel eran unos cuantos folletines de *El Liberal* cuidadosamente colocados en un sobre.

El *tío Narigotas* creyó que se le venía el mundo encima.

—¡Y decía que era paisano mío! ¡Ladrón! En la Almunia no *si* engaña a *naide*, ¡ni se *ricortan* los *folletines!*...

Medio loco, sin saber lo que hacía, más autómata que hombre, volvió a Zaragoza, compró unas cuantas cosas de las más precisas, y pensando en su estupidez, que no se perdonaría jamás, dió vueltas y vueltas por la heroica ciudad hasta que la noche vino a sorprenderle en su arrobamiento "interesado".

—No siento yo los cincuenta duros, se decía. ¡Yo lo *qui* siento son los dos millones!

PREOCUPADO, por si su tardanza alarmaba a los de su casa, volvió a la posada, resuelto a ponerse en camino inmediatamente.

—Yo no les digo jota de lo *ocurrío*... *¡Pus* no me faltaba más que eso!... *¡Qui* encima *si* burlaran de mí!

Llegó al punto de su destino, entró en el patio, desató la burra, echó en el serón las chucherías que había comprado, montó y ¡al pueblo!

A la salida de Zaragoza se encontró a un criado de la posadera.

—¡Maño! — exclamó al verle. — Dile a la tía *Monifacia qui mi* voy sin *dispedime* de ella porque se me ha hecho muy tarde... *¡Qui* no lo eche a *disprecio!*

Y espoleó a la burra y siguió carretera adelante.

De repente una idea cruzó por su cerebro.

—*¡Paches!* Con la rabia *qui mi* ha *dao* el dichoso chasco... A mí *si mi* ha *olvidao* algo... ¡Otra! Yo *mi* he *dejao* algo en Zaragoza... ¡Por vida!... *¡Na, qui* no *mi* acuerdo!... ¡Hay días *qui* merecen ser martes y trece!... La navaja..., la *cebá*..., la tela..., la peineta..., la faja..., el pañuelo... *¡Miá, qui* se preocupe el Nuncio!...

EN la puerta de su casa esperaba al *tío Narigotas* uno de sus hijos.

—Padre — dijo al verle llegar, — ¿dónde se ha *quedao* madre?...

Y el baturro, dándose un golpe en la frente con la palma de la mano derecha, exclamó a renglón seguido:

—*¡Ridiez!* ¡Ya *icía* yo *qui* se *mi* había *olvidao* algo!...

Felipe Pérez Capo

Dibujo de Faber

Los grandes hombres



UNA PROFECIA

Vicente Andreoli fué un famoso tenor italiano del siglo pasado, que falleció en 1897 y que adoptó el seudónimo de Roberto Stagno, para su actuación teatral. Antes de su consagración, visitó, según se cuenta, al empresario Prestreau, a quien se hizo anunciar por medio de una tarjeta en la que estaba impreso su verdadero nombre: Vicente Andreoli. Quería que el empresario le oyera cantar, para que juzgara sobre sus condiciones vocales. Prestreau accedió y mientras el joven palermitano cantaba, lo escuchó en silencio. Cuando hubo terminado, le preguntó en voz baja:

—¿Qué hacía usted, antes?

—Era comerciante.

—¡Vuelva a serlo! — le aconsejó el empresario.

Andreoli lo miró estupefacto. Luego, secamente, le respondió:

—Se engaña usted, señor. ¡Yo llegaré, algún día, a ser un gran cantante!

Y llegó, en efecto, consagrándose tenor con el nombre de Roberto Stagno.

¡COMO A QUINET! ¡COMO A QUINET!

El famoso historiador Julio Michelet, entregó cierta vez a Luis Ulbach un artículo suyo, juntamente con otro de Quinet.

—¿Qué retribución desea usted? — le preguntó el editor.

—¡Oh! Para mí, cualquier cosa. Me interesa que usted le pague bien a Quinet, pues él es pobre y tiene muchos compromisos de familia. Hágame usted el obsequio: déle a Quinet lo que suele darle a Víctor Hugo.

Conversaron entrambos de otras cosas y luego Ulbach volvió sobre la colaboración de Michelet.

—Quiero que usted me diga, francamente, cuánto desea por el artículo suyo — le dijo.

—¡Como a Quinet! ¡Como a Quinet! — respondió el historiador, estrechando la mano de Ulbach, quien quedó desconcertado ante la inesperada salida de Michelet.

MAZZARINO, AVARO

Julio Mazzarino, famoso hombre de Estado francés que fué ministro de Luis XIV, tenía fama de ser avaro y de no cumplir las promesas que con frecuencia hacía a quienes le servían, especialmente si tales promesas eran de dinero.

Cuéntase que cuando su sobrina tuvo un hijo, le prometió un regalo a Brequigni por haberle éste llevado la noticia. Poco después, el recién nacido falleció, y algún tiempo más tarde, Brequigni le recordó al cardenal la promesa del regalo. Pero el cardenal se escapó, como quien dice, por la tangente, diciéndole al reclamante estas palabras:

—¡Por caridad, no me recuerde una cosa que renueva mi dolor!

Y con esta escapatoria, eludió el cumplimiento de la promesa.

UN "IMBECIL"

En 1839, un joven alemán, poeta y músico, abandonaba su país para ir a Francia con el propósito de representar allí sus óperas. Llevaba una carta de recomendación para Meyerbeer, el cual, a su vez, le dió una carta cerrada para León Pillet, director entonces del teatro Opera.

La presunta carta de recomendación de Meyerbeer para Pillet, decía solamente estas palabras: "Querido amigo: líbrame, por favor, de este imbécil". Y "este imbécil" era, nada menos, que Ricardo Wágner, uno de los más grandes y famosos músicos alemanes del siglo XIX.



en anécdotas

Dibujos de Faber

¡YO NO ME COMPRO: ME VENDO!

El gran violinista y compositor italiano, Paganini, se hallaba un día de 1828 en Viena, y al entrar en la casa de música de su amigo Pedro Michetti, vió a un vendedor de estatuitas de yeso que se le aproximaba, gritando a pulmón lleno:

—¡Comprad a Paganini!

Michetti sonrió ante la coincidencia, y le dijo al vendedor:

—¡Aquí tiene al original!

El vendedor no se turbó por la advertencia y redoblando sus energías vocales, repitió su estribillo:

—¡Comprad a Paganini! ¡Es muy hermoso!

Pero el maestro, furibundo, le contestó:

—¡Vete! ¡Vete pronto de aquí! ¡Y anda sabiendo que yo no me compro: me vendo!

Y se alejó, dirigiéndole una mirada enérgica, sin saludar, siquiera, a su amigo Michetti.



UN ENCUENTRO

Maximiliano Robespierre, uno de los personajes más célebres de la Revolución Francesa, era estudiante en el Colegio Luis el Grande y se destacaba como uno de los más despiertos e inteligentes: era el primero de clase. Y existe en este período de su vida una curiosa circunstancia, no de todos conocida, en la cual es necesario ver en cierto modo, la ironía del destino. El 11 de julio de 1775 se realizó en Reims una fiesta con ocasión de la consagración del rey Luis XVI y los profesores del colegio donde estudiaba Robespierre, eligieron a éste, entre centenares de alumnos, para hacer el discurso con el cual se daba la bienvenida al soberano. De esta manera se encontraron por primera vez, frente a frente, el verdugo y la víctima, pero sin que ninguno de los dos pudiera conocer entonces aquello que la suerte les tenía deparado.





PADEREWSKY Y UN FONDERO

En un viaje que hizo a Suiza, Paderewsky, el gran pianista polaco, fué a hospedarse en una fonda popular, que tenía un salón comedor donde todas las noches un pianista ejecutaba música y la clientela bailaba. Mientras Paderewsky se hallaba cenando, se aproximó a su mesa el dueño del restaurante y le dijo:

—Me han informado que usted sabe tocar el piano.

—Es verdad — respondió Paderewsky, un poco tímido.

—Le propongo un negocio — agregó el fondero. — El pianista que toca aquí todas las noches, para que baile el público, se ha enfermado. Sí usted lo reemplaza por hoy, le pagaré diez francos.

Paderewsky se excusó diciendo que no sabía tocar ni tangos, ni foxtrots. Y ante su contestación, el fondero se alejó contrariado y murmurando, entre dientes:

—¡Después se dan corte de que son pianistas!

¡VIVA LA REPUBLICA!

Víctor Manuel II, primer rey de Italia, llegó cierta vez a Turín cuando se celebraba por primera vez allí la fiesta del Estatuto. El rey iba vestido de obrero y así recorrió solo la ciudad, mezclándose con el pueblo. Al cabo de algunas horas de caminata, sintiéndose cansado, entró en una cervecería de la plaza de San Carlos, donde había unos cuantos ciudadanos que gritaban:

—¡Viva el rey, viva el Estatuto!

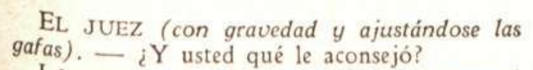
El rey bebió, sentado a una mesa y luego, cuando iba a retirarse, gritó:

—¡Viva la república!

Lo querían linchar. Se salvó, gracias a la protección espontánea que le prestó un obrero, quien lo disculpó ante sus compañeros diciendo:

—¡Déjenlo! ¿No ven que es loco?





LA ADIVINA

POR
RICARDO DEL CAMPO

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

EN LA SALA DE AUDIENCIAS DE UN JUZGADO CORRECCIONAL

ESCENA I

EL JUEZ *(Arquetipo del magistrado clásico; calva venerable, gafas de carey obscuro, tosecilla ortodoxa; sentimientos codificados)*. — Ha escuchado usted la lectura de la declaración prestada en el sumario. ¿La ratifica usted?

LA ADIVINA *(Joven, bien parecida, elegantemente ataviada. Fáltale, pues, como se ve, "le physique du rôle")*. — Bueno, señor juez.

EL JUEZ. — Si tiene algo que agregarle o rectificar, puede hacerlo.

LA ADIVINA. — No, señor; mejor será que la dejemos así.

EL JUEZ. — Bien. Se le hace saber que está procesada por ejercicio de la adivinación, y que le asiste el derecho de nombrar defensor.

LA ADIVINA. — ¡Defensor! ¿Y para qué?

EL JUEZ. — Nadie puede ser condenado sin defensa.

LA ADIVINA. — ¿Y qué más da que la condenen a una con defensa o sin ella?

EL JUEZ. — La dirección letrada es siempre más eficaz.

LA ADIVINA. — ¡Qué lástima! Hace algún tiempo, se me presentó en el consultorio un abogadito — bastante simpático, por cierto, y que no quiso darse a conocer — pidiéndome que le indicara el mejor medio de ganar un importante pleito que defendía. Así lo hice, y supe más tarde que el resultado le había sido favorable. El mismo me lo comunicó por teléfono, anunciándome el envío de un obsequio que nunca recibí.

EL JUEZ *(con gravedad y ajustándose las gafas)*. — ¿Y usted qué le aconsejó?

LA ADIVINA. — Usía me perdonará, pero si yo contestase a esa pregunta, cometería una infidencia, y el juez que falló el asunto podría pasar un mal rato.

EL FISCAL *(Edad incierta; bien trajeado; cabello gris y expresión agria)*. — Debe hacerse constar en el acto que la declarante se confiesa culpable del delito imputado.

LA ADIVINA. — ¿Qué delito?

EL JUEZ *(secamente)*. — Ya se le ha dicho: ejercicio de la adivinación.

LA ADIVINA. — Pero, señor juez, una de dos: O yo adivino de verdad en todo lo que se me consulta — y en ese caso no engaño ni perjudico a nadie — o no adivino nada, y entonces no ejerzo la adivinación.

EL FISCAL *(displicente)*. — Aunque acertara usted siempre, la ley prohibe y castiga la adivinación.

EL JUEZ. — Sobre todo cuando se la ejerce con propósitos de lucro.

LA ADIVINA *(inclinando el busto hacia el pupitre del juez y apoyando las palmas de las manos sobre las rodillas)*. — Y entonces, ¿cómo se permite que los teatros estén llenos de prestidigitadores e ilusionistas que adivinan, a voz en cuello y en las barbas de la autoridad, de qué color es el "rouge" que lleva una en el bolso o cuántas medias usa en cada pierna? ¿Acaso no lo hacen también ellos por dinero, cobrando hasta cinco pesos la platea, como los he pagado yo misma, anoche, sin ir más lejos?

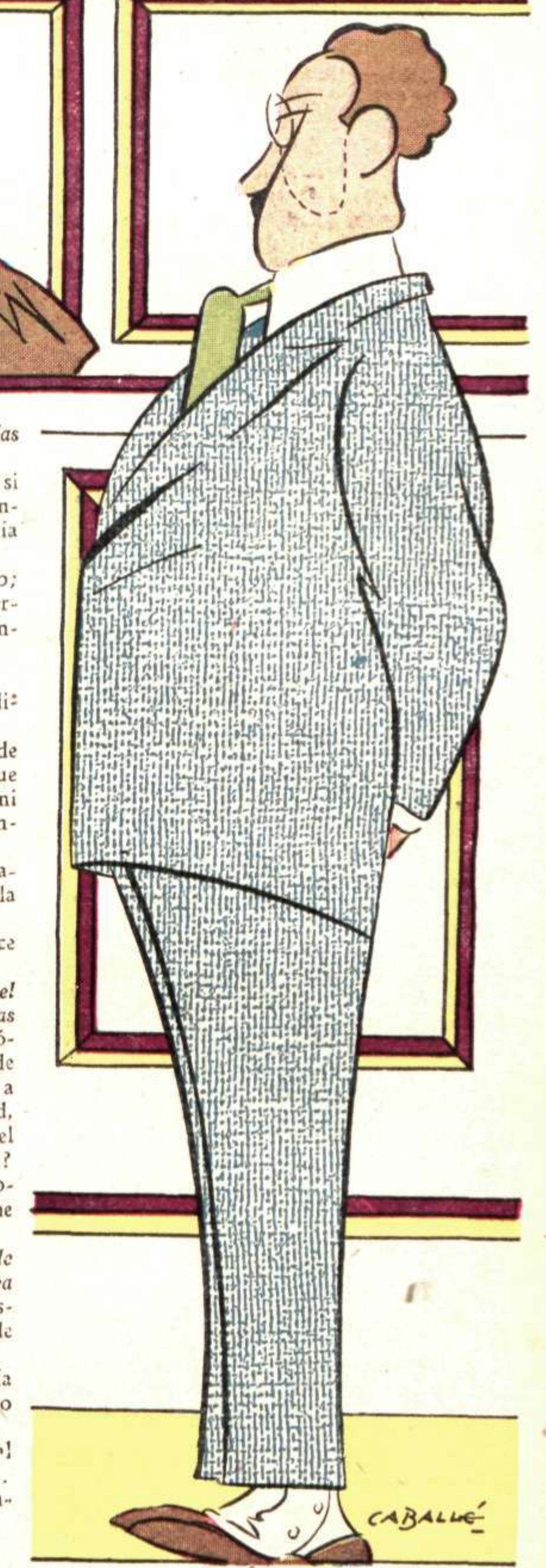
EL JUEZ *(rascándose el mentón a través de la pera, y mirando al Fiscal que, a su vez, pasea la vista por el cielorraso)*. — Lo que corresponde ahora es proceder a la designación de defensor. ¿A quién desea usted nombrar?

LA ADIVINA. — La verdad es que no sabría a quién recurrir, fuera del doctorcito aquél, pero no le sé el nombre ni la dirección.

EL JUEZ. — En tal caso, se le nombrará al Defensor de pobres, ausentes e incapaces que . . .

LA ADIVINA. — Disculpe, señor juez, ¿incapaces de qué?

EL JUEZ. — De estar en juicio.



LA ADIVINA. — Pero, es que yo no soy pobre ni estoy ausente ni creo haber dejado de estar con juicio. Si en algo he faltado, pido excusas; habrá sido sin querer.

EL FISCAL. — No se trata de eso, señora, sino de los que no pueden ejercitar sus derechos por sí mismos, en virtud de diversas causas. El Defensor de Pobres es también nombrado de oficio cuando el interesado no designa otro. Como se trata de un funcionario público rentado, no tendrá usted que abonar honorario por la defensa.

LA ADIVINA. — ¡Ah, entonces me parece muy bien! ¿Se puede saber quién es ese señor?

EL JUEZ *(al Secretario)*. — Vea quién está en turno.

EL SECRETARIO *(30 años; indumentaria correcta; buen "volante"; notable parecido con Clark Gable)*. — El doctor Villar. Precisamente se halla ahora en secretaría por otro asunto.

EL JUEZ. — Hágalo pasar, y extienda la aceptación del cargo.

(El Secretario toca un timbre y transmite la orden al empleado que acude, disponiéndose luego a escribir).

LA ADIVINA. — Con permiso. *(Sacando de la cartera un pequeño espejo y una barrita de "rouge" que se aplica a los labios)*. ¿Es joven él?

EL JUEZ *(estirándose los puños de la camisa con fastidio)*. — No hace al caso.

LA ADIVINA. — ¿Podría comunicarme con mi defensor?

EL JUEZ. — No hay inconveniente.

EL DEFENSOR *(50 años; bajo; presencia anodina; rasurado dos días antes; abundante cabellera gris. Entrando)*. — Señor juez...

EL JUEZ. — Buenas tardes, doctor. La señora desea entrevistarse con usted. Pueden quedarse aquí. *(Poniéndose de pie)*: Dentro de una hora se reanudará la audiencia.

(Mientras el Juez, el Secretario y el Fiscal se retiran, la Adivina, al fijar la vista en el Defensor, inicia un vivo gesto de sorpresa rápidamente contenida por la disimulada señal de inteligencia de aquél, sorprendido, a su vez. Luego, al quedar solos, ambos cambian un frío apretón de manos).

ESCENA II

LA ADIVINA. — ¡Estaba segura de volverlo a ver! Le juro que doy por bien empleado lo que me pasa, con tal de encontrarme de nuevo con usted.

EL DEFENSOR. — Muchas gracias. Supongo que no habrá sido usted indiscreta.

LA ADIVINA. — ¡Qué esperanza! Aunque bien merecido lo tendría. Pero Dios sabe que no soy interesada, y lo he olvidado todo.

EL DEFENSOR. — Comprendo su resentimiento. Ya le explicaré lo ocurrido, y espero que me perdonará. Ahora sólo se trata de su defensa y no hay tiempo que perder; acabo de hablar con la acusadora, que está en esa oficina, y el Secretario me ha puesto al tanto del asunto.

LA ADIVINA. — Yo necesito salir del paso de cualquier manera, y confío en usted.

EL DEFENSOR. — Vamos a ver; vamos a ver. En todo caso, si no se consiguiese un sobreseimiento, la condena sólo podría ser condicional. Estése, pues, tranquila.

LA ADIVINA. — ¿Y no se podrían aplicar a mi caso los mismos recursos que yo le aconsejé en el asuntito aquel del contrabando de alcaloides, y que tan buen resultado le dieron?

EL DEFENSOR *(con premura, y mirando hacia la puerta que comunica con el despacho del Juez; en voz baja)*. — ¡No, por Dios! Cállese que podrían oírnos. No vuelva a acordarse de eso. Entonces no era yo funcionario ni este Juez tiene nada que ver con aquél. Tenga confianza en mí. Yo he de arreglarlo todo, lo mejor posible. Voy a entrevistarme en seguida con la acusadora, y espero desarmarla. Hasta luego *(salen)*.



—Hay que conocerla bien, porque es muy testaruda. Para hacerla andar hay que decirle ¡Psht! y para que se pare automáticamente basta decirle ¡Vamos!

ESCENA III

(Ha transcurrido una hora. Vuelven a entrar en la sala de audiencias el Juez y el Secretario. Pasan luego el Defensor y la Acusadora. El Fiscal ha debido ausentarse para asistir a una conferencia que tiene lugar, a esa misma hora, en el Jockey Club, sobre "La puntualidad de los funcionarios públicos en el cumplimiento de sus deberes". A indicación del Juez, todos se instalan en los sitiales correspondientes, incluso el Fiscal que también ocupa el suyo en el salón de actos del premencionado Club).

EL JUEZ. — Exprese la querellante qué móviles la indujeron a ocurrir al "consultorio" de la prevenida, en la calle Agüero. *(La Acusadora dirige miradas alternativas a todos los comparecientes, sin darse por aludida)*.

EL JUEZ *(golpeando el pupitre con los nudillos)*. — ¡Hablo con usted, señora! Se le pregunta qué móviles la indujeron a ocurrir al "consultorio" de la encausada, en la calle Agüero.

LA ACUSADORA *(60 años con representación de 70; aspecto de mujer pobre "pero honesta". Viste ropas obscuras y algo raídas; pañuelo negro en la cabeza; marcado acento peninsular)*. — ¿Cómo?

EL JUEZ *(impacientado)*. — ¿A qué diablos fué usted a la calle Agüero?

LA ACUSADORA. — Yo, señor Juez, ¿sabe usted?, soy una humilde servidora que, sin des-

preciar el trabajo de ustedes, me gano el pan honradamente con el sudor de la plancha. A fuerza de sacrificios y fatiguicas he podido reunir algunos céntimos, y con ellos, a Dios gracias...

EL JUEZ. — Bien. Pero eso no interesa. Diga usted cuáles han sido sus relaciones con la encausada.

LA ACUSADORA. — Bueno, pues ahí verá usted, señor Juez: Resulta que, sin ofender a nadie, tengo yo un chico muy listo, pero que... vamos, en vez de trabajar modestamente, como su finado padre que en paz descanse y que supo ser en vida llamador de autos en el cine Libertad, quería instruirse para ser algo más que un pobre trabajador, tomando ejemplo de sus amigos Los Estudiantes de La Plata, que les llaman. Yo, la verdad, aunque en mi ignorancia comprendía que cada cual puede tener su ambición, no sabía qué partido tomar, porque ¿sabe usted? el chico insistía en querer abandonar su oficio de colchonero, para aprender el fútbol, y todos me decían que tenía muy buena cabeza para eso. Pues, me aconsejé de mi comadre Encarna, pariente del cabo Duarte que presta servicio en la alcaidía del Palacio de Justicia, aquí debajo mismito, y que

EL JUEZ. — Se le ha dicho ya, señora, que conteste directamente a lo que se le pregunta. Nada tienen que hacer aquí el cabo Duarte ni su parienta.

Ella. — Te aseguro, querido, que si me mandas al mar pensaré mucho en ti.
El. — Prefiero que te quedes aquí y que pienses mucho en el mar.
(De *Il 420*, Florencia).

LA ACUSADORA. — ¡Pues no han de tener que hacer! Como que fué ella, mi comadre, quien me dijo que conocía una señora de mucho acierto en eso de adivinar el porvenir. Nada, que el mismo día tomé el 61 y me fuí allá con el chico para que la señora esa lo examinase y me dijera lo que tenía yo que hacer con él, cosa de no arrepentirme luego si, un suponer, mi hijo no tenía buena suerte en su carrera, por no haberle dejado yo seguir su determinación. Luego de revisarle y palparle bien la frente, me dijo que tenía una pro... pro...

LA ADIVINA. — Una protuberancia que...

LA ACUSADORA. — Justo. Y que por la pro... vamos, por el asunto ese de la frente se veía que el chico era muy despierto y que si lo dejaba hacer su gusto, llegaría muy lejos. ¡Qué iba yo a hacer! Pues, dejarle no más en sus trece y ¡adelante! Cada uno a lo suyo y Dios con todos.

EL JUEZ. — ¿Qué edad tenía su hijo?

LA ACUSADORA. — Veintiún años y once meses cabales. Pero ahora tiene ya veintidós y medio, para servir a usted.

EL JUEZ. — ¿Cuánto le cobró a usted la señora por esa consulta?

LA ACUSADORA. — Diré a usted, señor Juez: Como cobrarme, a decir verdad, no me cobró nada. *(Como interrogando con la vista al Defensor que permanece rígido, mirándose los zapatos, sin pestañear)*. Ahora, que luego mi hijo cumplió con ella regalándole una sortija de diamantes que se había encontrado en una rosca de reyes...

EL JUEZ *(a la Adivina)*. — ¿Es exacto eso?

LA ADIVINA *(suspirando profundamente)*. — ¡Exactísimo! Sólo que, como yo conocía bien la pobreza del muchacho y de su señora madre, que es una mujer honrada a carta cabal, creí también en el hallazgo de la rosca. Pero tomando el anillo por una de las tantas chucherías usuales, sin valor, se lo pasé a mi mucama como regalo de Pascuas, y ella lo empeñó, después, en el Banco Municipal, por tres mil pesos.

LA ACUSADORA. — Y esa fué nuestra desgracia, porque luego resultó que la prenda había sido robada en la cancha de los Estudiantes de La Plata, donde seguramente la sustrajo el panadero que hizo la rosca, y por su culpa fué condenado como ladrón mi pobre hijo.

EL JUEZ. — ¿Y cómo ha dejado usted pasar tanto tiempo sin hacer la acusación que ahora formula?

LA ACUSADORA. — Pues es que recién he sabido la condena de mi chico, que ya había estado procesado otras veces sin que yo me enterase. Y entonces pensé que la señora me había engañado al asegurarme que el pobrecillo era bastante aprovechado y que por el chisme aquel de la frente se adivinaba que podría ir muy lejos.

EL DEFENSOR. — Y el vaticinio se ha cumplido al pie de la letra. Ruego al señor Juez se pregunte a la Acusadora en dónde se halla su hijo en estos momentos...

LA ACUSADORA *(llorando)*. — ¡En Ushuaia, señor, en Ushuaia!

El Juez se quita las gafas, empañando los cristales con el aliento, y después de repasarlos con el pañuelo, los examina reiteradamente al trasluz, mientras el Defensor inicia una erudita defensa que, para no cansar a los lectores con pieza tan larga y tediosa, dejaremos que se desarrolle a telón corrido hasta que se falle la causa, lo que ocurrirá, como es de práctica, una vez que se halle prescrita la acción.

Dibujo de Caballé



GÜEVITOS DE TERO

Un cuento campero de

NESTOR O. PARODI



LLEGÓ a la estancia, desde cualquier rumbo, como una mala noticia. No era conocido en el pago, ni conocida era la marca que mostraba su montado: un bayo crinudo, envejecido más que por los años, por la vergüenza de tener semejante amo. De faz aindiada en la que se destacaban netamente los pómulos, queriéndosele escapar; la frente angosta; un mechón de pelo negro que la obscurecía más; la boca entreabierta, como para dejar escapar una mala palabra, y los ojos pequeños, sin brillo. Ojos haraganes que no querían moverse del mismo sitio. Le preguntaron su nombre y dijo como con esfuerzo:

—Ma iamo Paulo...

—¿Y el apellido?

—¡Váia'saber, puéssss!...

El capataz, ante la regularidad y la monotonía con que el trabajo de bañar ovejas se llevaba adelante, había hecho un paréntesis y se sentó en el borde de un "lienzo" del corral a "armar" un cigarrillo. Fué en esas circunstancias cuando se apareció el forastero. Entre algunos peones, su presencia provocó hilarantes comentarios. Alguien, aludiendo al aspecto miserable del recién llegado y del caballo que montaba, dijo:

—¡Vé!... Se han juntao el "rumatismo" y la tos...

El diálogo entre el capataz y Paulo siguió camino.

—¿De ánde'es usté?

—Santiagueño puéssss...

—¿H'almorzau ya?

—¡No! — dijo casi gritando, como si esa fuese la pregunta que esperaba ansioso. — El capataz le ordenó a un muchacho que lo acompañara hasta la improvisada cocina; que le diera una "paleta" de capón, dos galletas, la pava y un puñado de yerba.

—Vaya con él y después me habla...

—¿Y mi baio? — preguntó, al tiempo que miraba hacia donde estaba el caballo con el pescuezo estirado para abajo y las orejas caídas.

—Desensíllelo y átelo a soga...

Paulo fué rumbo al animal. Caminaba con los pies para adentro, como ponen las patitas los loros cuando tocan tierra. Momentos después, Paulo tomaba mate tras mate, mientras las brasas iban dorando sus apresurados deseos de comer. De vez en cuando mordía un pedazo de galleta y mientras los dientes iban metiéndose poco a poco en la miga endurecida, volvía los ojos hasta donde estaba la peonada. Cuando el asado estuvo hecho, lo devoró. Se limpió la boca en la manga de su "corralera" raída y arreglándose la faja se encaminó al bañadero de las ovejas.

AYUDE a echar al baño!...

La orden no se repitió. Casi de un salto, Paulo tomó una oveja por el lomo; la levantó en vilo y la hundió en el líquido verdoso.



—¡Ansí me v'augar los animales! ¡Haga como los demás!...

El santiagueño agarró otra oveja, esta vez de la pata trasera; con la mano izquierda se aferró a la lana, empujándola hasta la boca del baño.

—No es tan tonto como parece... — dijo uno en voz baja al compañero. — Paulo alcanzó a oirlo y se conformó con mandarle hasta el medio del rostro, sus ojos pequeñitos a los que parecía haberles sacado punta. No dijo ni palabra y siguió. Al atardecer concluyó el trabajo. Ensilló lentamente su bayo, que aparecía reconfortado con aquel descanso. Hombre sin exigencias a fuerza de pasar privaciones, creyó que lo que había hecho era suficiente pago, por haber comido él y su caballo y cuando terminó, se acercó al capataz.

—Gracia y adióssss...

—¿P'ande va?

—¡Y... váia'saber, puessss! — dijo ésto y se encogió de hombros.

—Vaya con los piones pa l'estancia que le viá dar trabajo...

Volvió hacia su caballo; montó y alcanzó al resto de la peonada.

—Che... — dijo uno de los peones a quien iba a su lado, — no vamos a galopiar, pa que no se le quiebre en dos el bayo viejo...

La huella garabateada de yuyos por poco transitada, se quedaba atrás, contando los trancos de los caballos. Como un cascotazo cruzó un pájaro, cortando a punta de alas el anochecer...

LA tarea de Paulo consistía en sacar la paja que hacía de "cama" para los toros a galpón; con una horquilla la cargaba en una "zorra" y hacía cinchar del extremo del "pértigo" a un tordillo tuerto. El peón no hablaba con nadie y a todos miraba. A la hora de comer, tomaba su plato y buscaba un rincón apartado donde se sentaba. El cuidador de los toros solía compadecerse de él. Paulo lo ignoraba. Una vez y creyendo que al contacto de una mentira bien urdida, algo diría de esa su vida que era impenetrable misterio para todos, o saltaría una chispa de luz interior en aquella alma que parecía apagada, le dijo:

—¿Sabe una cosa, don Paulo?

—¡Y no, puéssss!...

—¡Que la Veneranda, la hija'e la cocinera'e nosotros, lo mira mucho!

Paulo sonrió con dificultad. Como con pena. Tal vez con rabia. ¿Para qué lo iba a mirar con insistencia la Veneranda? ¿Por qué? ¿Para reirse de él? ¿De puro curiosa?

—¡Y... no hái ser, puéssss!...

—¡Oh! ¡Le digo que sí! Luego fíjese de gusto y va'ver...

Con más rapidez que nunca, el santiageño montó en el tordillo que se afirmó en las dos manos para arrastrar la zorra. Y alguien aseguró aquella noche, que cuando volvía con el carrito vacío, le oyó cantar:

Quisiera crusar el río
anque me sienta l'arena,
soy libre, soy solo
y dueño'e querer...

EN un "bañado" cercano al lugar donde Paulo volcaba la carga, Veneranda buscaba huevitos de tero. El vió que la muchacha se acercaba. Simuló arreglar el rústico apero del tordillo, dando tiempo a que llegara. Ella no tar-

dó. La búsqueda afanosa del codiciado elemento, le había causado cierta fatiga que se advertía en dos pinceladas al rojo vivo sobre sus mejillas trigueñas. Palpitaban los senos vigorosos bajo el corpiño. La blusa liviana lo dejaba advertir. Los ojos pequeños del misterioso peón habían llegado varias veces hasta allí...

—No he podido hallar...

—¿Lo qué?

—Güevitos de tero...

—¡Ah!...

Ella no se movió. El tampoco. Se miraron. ¡Vaya a saberse desde dónde trajo él una sonrisa! Ella, desde cerquita, un ligero rubor.

—¡Hay que ver cómo lo ponderan a usté por trabajador!...

Paulo sacó fuerzas imposibles, para decirle:

—Andói con gusto...

—¡Así es lindo, pues! Es juerte... es mozo...

Dijo esto y lo miró de arriba a abajo. Preguntó:

—¿Y por qué anda gustoso?

—Y... ¡porque iá no se riyen de mi, puéssss!

Veneranda sonrió ligeramente. El, nunca hubiera sabido por qué.

—Usté sabe que nunca faltan los malos que se rien de los güenos...

—¿Y si usté juera d'éios?

Ella se puso grave. Tanto, que Paulo le hubiese querido decir a gritos, si así hubiera aprendido a hablar alguna vez, que le perdonara la ofensa...

—¡Me ha hecho enojar, Paulo!

—Niña... ió... ió...

—¡Me ha hecho enojar!...

—¡No... ió, niña...

Pero ella no lo escuchó más. Apresuró la marcha hacia las casas y se fué atravesando un potrero para no dar lugar a ser alcanzada. Paulo, como paralizado por una congoja que después de haberle hecho burbujas en la cabeza y en el pecho, parecía haberse anudado en las piernas, quedó un rato apoyado en el tordillo. La veía alejar. Muchas veces intentó gritarle: "Niña: ¡párese!", pero creyó que ese llamado se le resecaba en la garganta. Sacudió con rabia la cabeza. Apretó los dientes y montó a caballo.

●

Vaj'a buscar el postre, Luciano?

—¡Y antes que s'enfríe, che!...

Santos Lima le había hecho esa pregunta a Luciano Ponce, sabiendo que a esa hora — ya la peonada había cenado y muchos descansaban — se encontraría como todas las noches con Veneranda, detrás del lavadero. Era el lugar que los enamorados habían elegido para acariciar anhelos y bordarlos con promesas mutuas, dichas en voz bajita. Luciano Ponce trabajaba con amor y paciencia de hornero para construir un nido. Ella lo sabía y lo ayudaba con su palabra buena. Pero así como eran de traviesos sus dos grandes ojos negros, eran también sus dieciocho años, de modo que cuando la ocasión se le presentaba, envolvía en sus peligrosas inquietudes al primero en el que veía fácil presa. Aquella tarde, el más infeliz de la peonada fué la víctima propiciatoria. Ella le contaba a su novio la escena desarrollada cuando fué a buscar huevitos de tero. El sonreía placenteramente.

—Fijate que m'hice la enojada porque... no me acuerdo qué jué lo que me dijo y hubieras visto, ¡tatita! El tonto Paulo daba güeltas la lengua como si le hubiera enredao con pelos y no podía hablar... ¡Ja!... ¡Ja!...

El aprovechó la jubilosa alegría de la muchacha para tomarla suavemente de la cintura.

—¿Y dispués, bonita?

—Y nada... que m'hice l'enojada y me vine pa las casas. ¡Pobre tonto!

—Aura estará soñando pesadillas...

—A lo mejor está créido que m'he'namorau d'él... ¡Ja!... ¡Jaaa!...

—¿Me querés mucho... muchito, paloma?

—¿Querés que te lo diga al óido? ¡Acercáte!

Inclinó él la cabeza, creyéndole. Veneranda desvió rápidamente la cara y lo besó en la boca.

—¡Andáte, Luciano!...

—Que soñés con nojotros dos, ¡mi güenita!...

Iban a separarse cuando de entre las sombras surgió Paulo. Ella dió un grito y con los ojos le pidió amparo a su novio. La presencia inopinada del santiagueño los paralizó. Luciano reaccionó en seguida. Alcanzó a ver en la diestra de aquél, la hoja luminosa del cuchillo. Desenvainó.

—¿Qué andás queriendo?

Paulo no contestó. Dió un paso atrás y al tiempo que Veneranda iba a escudarse en el cuerpo de Luciano, temblorosa como una paloma herida, de un salto veloz como el de un tigre, Paulo le hundió la hoja en el pecho. La agresión desató la furia de Luciano Ponce. La muchacha se debatía en los espasmos de una agonía sin palabras. Su novio abarcó en un centellazo de su pensamiento, la magnitud de aquel drama.

—¡Cara'e perro tenés y te faltaba ésto nomás!

Para contestarle, Paulo nunca tuvo tantas palabras juntas:

—¡Todavía me queda punta y filo pa vosss! Te reyiste de mi'núna ocasión y ya vesss!...

Pero no era aquella una situación para dilatarla con frases. Luciano aseguró el mango del cuchillo en la mano.

—¡Te viá degollar a lo chancho!

Paulo apretó los dientes. Esperó el ataque de su adversario, que no tardó. Con una serenidad pasmosa vió venir la hoja derecha a su garganta y no la dejó llegar. Los pedazos saltaron por el suelo. Sin defensa, quiso huir, pero fué tarde y el mismo camino seguido por el cuchillo del santiagueño, hasta que se hundió en el pecho de la burlona, recorrió otra puñalada. Paulo contuvo la respiración, hasta que lo vió caer pesadamente, mezclando su sangre con la de ella. No se había apagado su rencor ni aún ante la seguridad de la obra consumada y en las ropas de la novia muerta, limpió la hoja que chorreaba rojo...

●

El encargado del destacamento policial del pueblo, halló a Paulo a la mañana siguiente en el mismo lugar donde la tarde anterior había creído que alguna vez el amor iluminaría su alma obscurecida por el dolor y la miseria. Después de palparlo de armas, le preguntó:

—¿Qué has venido a buscar aquí?

El santiagueño se llevó a la frente la mano callosa, que tropezó con un mechón de pelo. Sin mirarlo, le respondió:

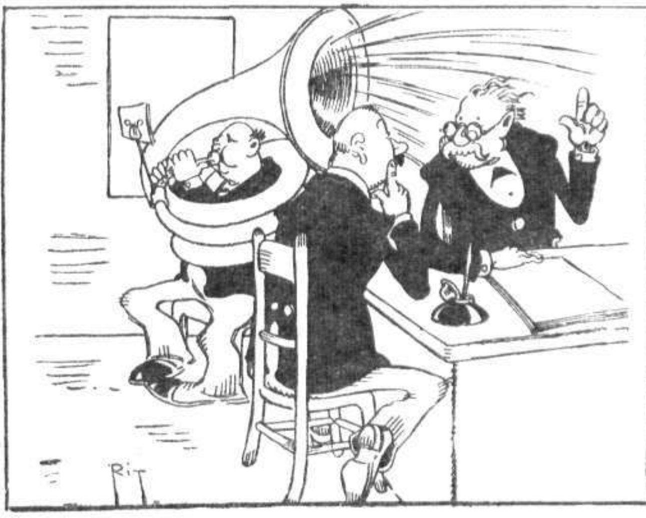
—Güevitos de tero... ¡Y los hí haiao!...

Dibujo de Valdivia



El inspector de policía. — ¡Cáspita! Parece que me han cambiado el sobretodo en el restaurante...

(De *Ric et Rac*, París)

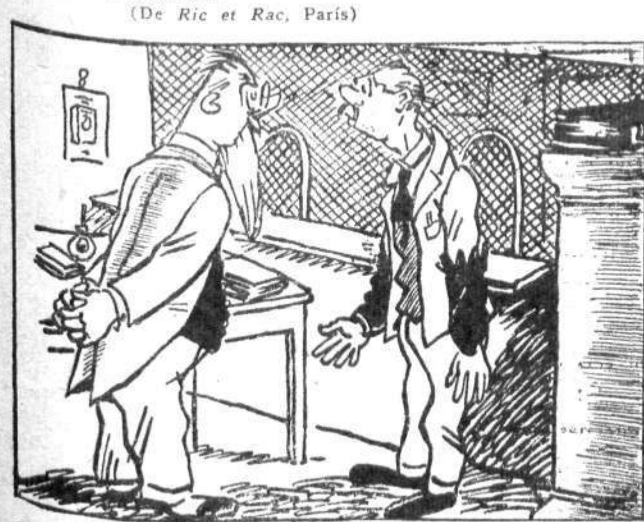


PARA EL CALOR

— Esto no me cuesta más que un ventilador, y tengo música de yapa.

(De *Marianne*, París)

DE LA GRACIA AJENA



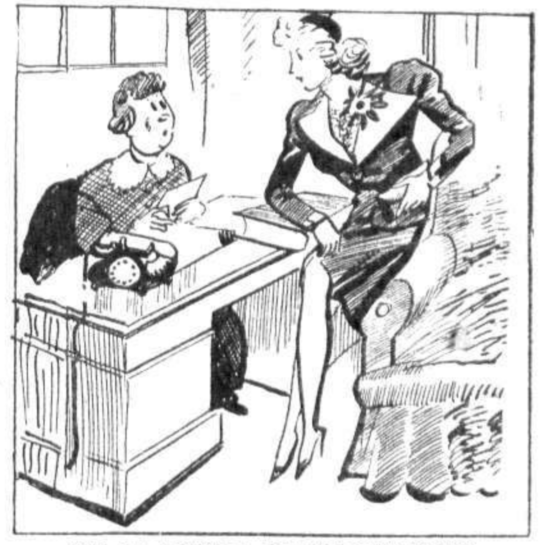
— ¿El cajero está en las carreras en vez de estar en su trabajo?
— Sí, señor... Es su última tentativa para equilibrar sus cuentas...

(De *Ric et Rac*, París)



La mujer. — No debías meterte en el agua después de comer.
El marido. — No le hace, vieja. He comido pescado.

(De *Marianne*, París)



EN LA OFICINA DE COLOCACIONES

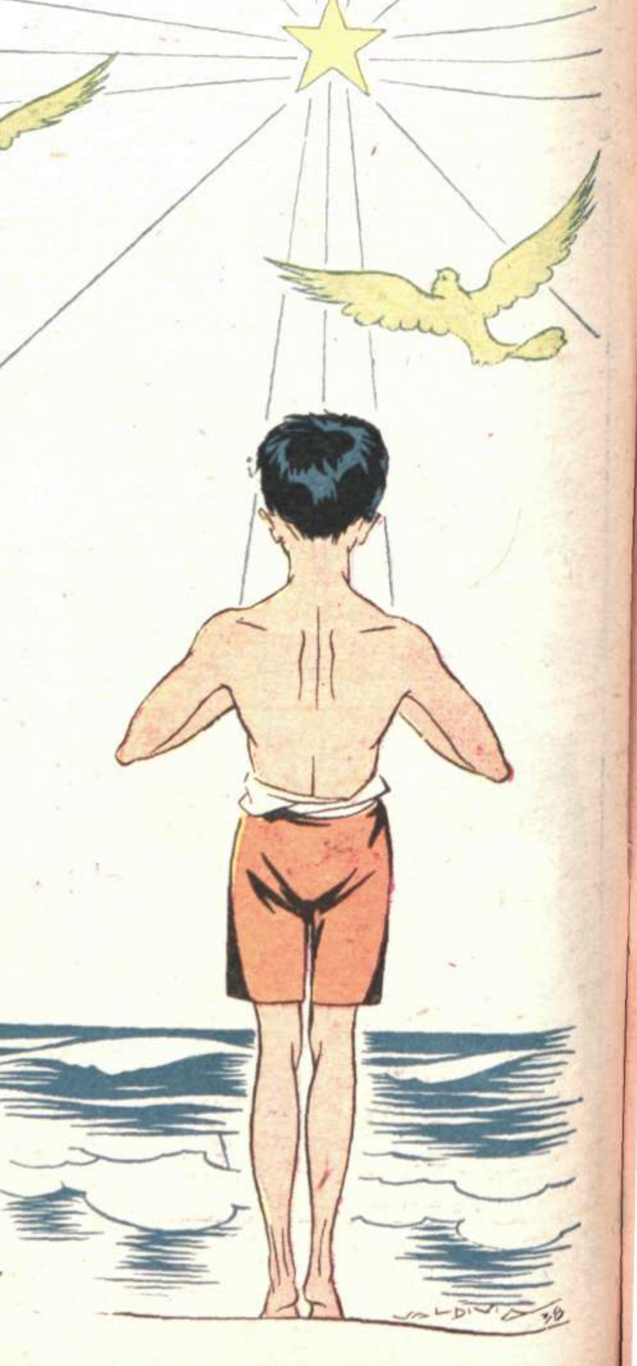
La aspirante. — Como no escribo la taquigrafía muy rápidamente, desearía un patrón que fuera un poco tartamudo.

(De *Marianne*, París)

EL NIÑO DE LAS PALOMAS

POR

ELVIRA DE ALVEAR



Cual si de un milagroso vuelo, nace
Directo de la máquina entre espacio
Agujereado y tiempo espeso que hace
De mieles auroras que van despacio.

Surge el niño de las sombras y el daño,
Lacio el cabello de héroe sangriento,
El pulso más violento late este año,
Es mancha roja de arrepentimiento.

Lo envuelven las palomas de la muerte,
Un carro etéreo que él sigue corriendo;
Caen las azucenas de la suerte
Sobre su obstinada fe perdiendo.

Blanco es el cielo, blancas son las alas;
Sus raros ensueños son amarillos;
Su casa negra de lecturas malas
Abandona en su fuga sin brillos.

En su veraneo salobre espera
El espíritu santo descubrir,
Pues confidencia milagrosa era
Sus conversaciones quiere partir.

Persiguiendo a esa vana ilusión
En su mente ve sólo una estrella
Perdiéndose en la clara visión
Del mar que en un punto sus labios sella.

El mar véngase sobre la casa
Convertida ahora en un acuario.
La eternidad a las tintas pasa
Su descomunal lengua de sudario.

El campo duerme ahora en paz,
Pero el niño con arrogancia
Se arroja de la ventana su faz
Bendita en extraña constancia.

Desde el cielo salúdanlo las manos
Un adiós a las praderas violetas,
Mira la senda con vagos arcanos
Llena de ensoñaciones discretas.

Es angelical el aire del río,
Seráfico es un beso celeste
Y murmura: "¡Oh, corazón mío,
Qué joven soy!", y mira hacia el este.

Es un paisaje lleno de senderos,
El trabajo de su abuelo igualmente
Buenos recuerdos verdaderos
Que hacen llorar dulcemente.

Cree en esa canción de adentro.
Influenciado su rostro por el día
Las persianas deja en el centro
De aquella fruta enrejada y fría.

A la ola vence y a la amiga.
Y aun sobre su corazón la duerme
Sube la canción le pide que siga...
Mientras él dice: "¡Quisiera perderme!"

Elvira de Alvear.

Dibujo de Valdivia

Año XLI
Núm. 2086
Bs. Aires, 24 de septiembre de 1938

Sumario de este número

Portada: Foto en colores alusiva a la Primavera.
Primera retiración: Cine. Tyrone Power, foto iluminada.
Páginas centrales: Culto a la moda, por Emma F. de Solernó, modelos en tricromía y citocromía.
Segunda retiración: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, fotos del natural, de Vargas Machuca, en citocromía.

COLABORACIONES LITERARIAS, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS Y ALTERNADAS

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS - PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

NERVIOSAS Y MENTALES
Dr. MARCOS VICTORIA
Sábados, de 11 a 12.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.
Dr. VICENTE MARINO DONATO
Martes, de 11 a 12.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO:
Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 19.

OCULISTA:
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO:
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144.
Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

NOTA: Las órdenes para los doctores Fleming y Reinecke serán entregadas por el médico director los días lunes, miércoles y viernes de 10 a 12.

Los señores odontólogos atenderán en sus respectivos consultorios particulares los días señalados. Las órdenes para poder ser atendidos serán entregadas — a la presentación del Cupón — en el Consultorio Médico Gratuito de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, todos los días hábiles, de 9 a 11.

NOTA: Recorte el cupón de la pág. 51, a la presentación del cual se entregará una tarjeta con que será atendido por riguroso orden de llegada. Dicha tarjeta puede solicitarse cualquier día hábil, hasta media hora antes de iniciar su tarea el especialista de turno.



COMENTARIOS

UN ERROR DE FORMA



Después del informe de la Academia Nacional de la Historia, hecho a buena luz por el doctor Levene con la adhesión de los doctores Cárcano, Dellepiane y Ravignani, el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública dispuso la colocación de una placa en el vestíbulo de la Biblioteca Nacional en recuerdo de su fundador, Mariano Moreno. El "impasse", o sea callejón sin salida, quedó despejado. Y vino el acto — que no llegó por supuesto a ceremonia — de la colocación de aquélla con una inscripción entre comillas firmada por Mariano Moreno.

A nuestro juicio, esas comillas que aparecen al principio y al final de la inscripción están completamente de más, puesto que la fecha y la firma de Moreno aparecen fuera de ellas. Conforme a las declaraciones del ministro doctor Coll, las frases grabadas (que son auténticas de Moreno) sintetizan el concepto del prócer sobre la necesidad y los indudables beneficios de la obra tan empeñosamente buscada y concretada. Bien. ¿Y por qué razón se habrán de cerrar las comillas al final de lo inscripto y antes de la fecha y el nombre del autor? Gramaticalmente, entonces, Moreno no es el autor de la inscripción, dado que lo que él firma está entre comillas, vale decir, que es de otro. ¡O quitar las comillas o encerrar a Moreno entre ellas!

Esto no es más que un simple error de forma, desde luego; pero, antes de haberse grabado esa placa, que perpetuará para siempre el nombre del prócer como fundador de la Biblioteca, debió ser prolijamente revisada por las autoridades pertinentes. ¡Se trata nada menos que de un significativo homenaje de carácter oficial!

REBAJA DE IMPUESTOS A LA PROPIEDAD



Se está llevando a efecto en nuestra capital una campaña en pro de la rebaja de los impuestos de la contribución territorial que afectan a la propiedad raíz en forma apreciable. Se trata, indudablemente, de una campaña llamada a tener algún eco en la población dado que ella puede redundar en beneficio de los millares de inquilinos que en esta ciudad rinden religioso tributo al fisco, con alquileres elevados que pagan por las viviendas ajenas que ocupan. Desde este punto de vista, la campaña merece aplauso y deseamos contribuir a su mejor éxito, siempre que su finalidad sea la de aliviar al pueblo de cargas impositivas que pesan sobre él. Es sabido que el impuesto de contribución territorial es un impuesto típicamente indirecto. Es el propietario, en efecto, quien lo paga al fisco. Pero el verdadero contribuyente es el inquilino, quien abona, por su parte, al propietario, el alquiler mensual de la finca, en el que están incluídos los impuestos nacionales y municipales correspondientes a la misma, y la renta liquida que debe percibir el dueño de aquélla. Existiendo este mecanismo en el régimen de dicho impuesto, se deduce fácilmente lo que sigue: cuando los impuestos sobre la propiedad aumentan, aumentan también los alquileres, pues los propietarios cargan aquéllos sobre éstos. Y si tal ocurre invariablemente, en los casos de aumento de los impuestos sobre la propiedad, la lógica indica que debiera de ocurrir lo contrario cuando dichos impuestos se reducen. Mas, no siempre se produce este último hecho, pues hay propietarios que reclaman la reducción de las cargas para beneficiarse ellos mismos y no para hacer más barata la vivienda del pueblo. De aquí que nos parezca necesario sugerir, como cláusula que deberá imponerse como base de cualquier rebaja que se obtenga, la de la obligación, para los propietarios, de reducir los alquileres en forma proporcional a la disminución que se obtenga de los impuestos. Sólo así tendrá verdadero alcance social la campaña pro rebaja que se viene realizando.

LA QUINTA UNZUE



Hay una quinta entre las quintas porteñas que se llama quinta Unzué. La adquirió el gobierno del general Justo, con destino a residencia presidencial. Admirablemente bien: el mandatario número uno de la República merece una residencia ídem. Pero el magistrado sucesor número uno, a quien su "parva domus" satisface plenamente, renuncia a los lujos de una casona o palacio grandote. Considera a la Infancia Nacional poseedora de una altísima magistratura, y quiere que en la quinta expropiada instalen la Colonia de Niños Débiles, número uno, también. El terreno vale, según cálculos de la Suprema Corte Nacional de Justicia, 3.296.770 pesos. El rasgo del doctor Roberto M. Ortiz ha de ser tasado en más. Echemos mano de la lógica. Hace muchos lustros que, al criticar presupuestos de la Nación, los periodistas y los civiles de las filas opositoras estamos acordes en objetar las prodigalidades que el Estado concede a ciertos renglones de lujo bélico o de otros lujos. "¡Todo para barcos y cañones — decimos; — mucho para adquisición de palacios, demoliciones, banqueteadas y demás cosas de suntuosidad administrativa! ¡La enseñanza, la...!" Pues bien; he aquí cómo el presidente de los argentinos quita 3.296.770 pesos a una partida, en beneficio de los niños débiles. Tres millones de acá y tres millones de allá, son capaces de reunir algo para mayor gloria de la Infancia Débil y de la Infancia Analfabeta de este país.

...u Omisión de actualidad

DIAS CONMEMORATIVOS



El fúnebre cincuentenario congregó a los argentinos ante la tumba de Sarmiento. Al honrar la memoria del inolvidable prócer, los patriotas cumplieron un alto deber de gratitud. El programa oficial de homenajes fué sobrio y digno de la luctuosa fecha recordada. Todo esto merece aplausos y enhorabuenas. Pero es menester referirse ahora a una arbitraria tendencia, comúnmente seguida en la elección de días conmemorativos. Consiste en habilitar para las recordaciones de un prócer la triste data de su fallecimiento y no el de su natalicio. Tal el día de la Bandera, fecha de la muerte de Belgrano. Así, la sombra de la muerte enluta las fiestas, o pone matices de irreverencia a los actos escolares y cívicos. ¿Por qué tal preferencia? Al héroe y a su memoria les basta con un funeral y unas flores. Eso es lo que, oficialmente, se les tributa, mientras que se realizan en las escuelas festejos con números de comedias, diálogos, monólogos y músicas alegres. Puede compararse este abuso al que cometerían los que repicaran en Viernes Santo. De tan irreverente manera, el homenaje se transforma en una especie de velorio del angelito. Creemos llegada la ocasión propicia para que el Poder Ejecutivo enmiende los desmanes de personas muy intencionadas, pero...

RADIOTELEFONICAS

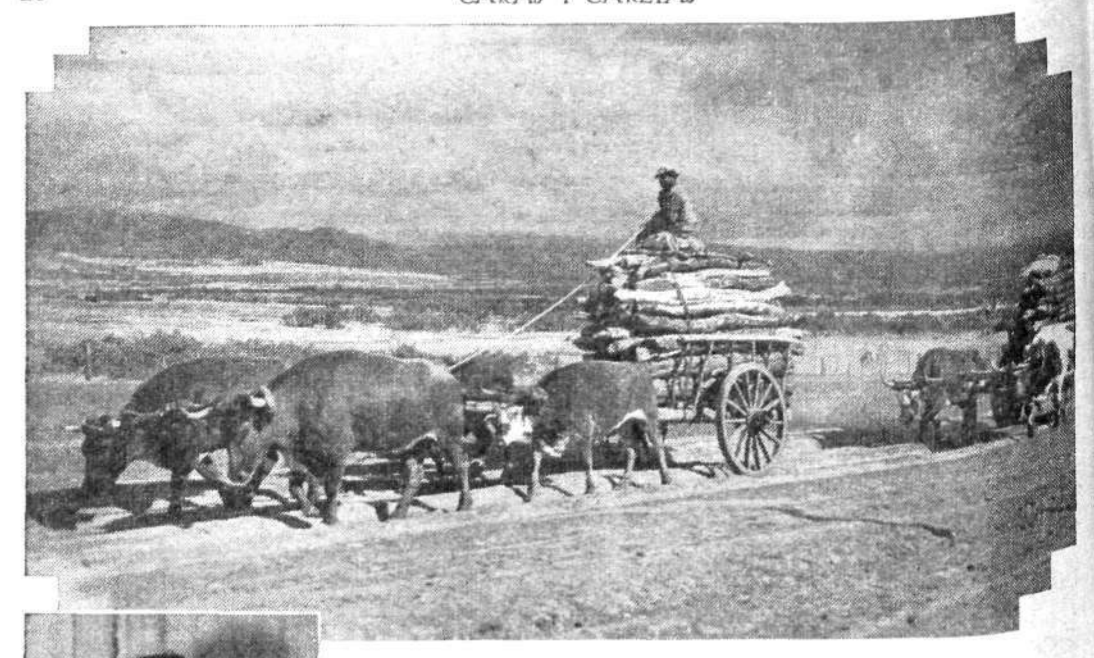


Para el funcionamiento de las estaciones radiotelefónicas existen sanciones que se aplican a las que se apartan de las disposiciones vigentes en tal sentido. Una de ellas es la suspensión, por horas o por días; y acaba de ser puesta en práctica por la Dirección General de Correos y Telégrafos, en dos casos de infracciones, recientemente registrados: una suspensión de seis horas le fué aplicada a una estación pública por excederse del límite máximo de la propaganda comercial, y otra de quince días a la estación de un aficionado por haber empleado términos incorrectos frente al micrófono. Plausible la medida, en los dos casos, resulta particularmente interesante destacar el segundo por su aspecto moral. Desconocemos los "términos incorrectos" a que alude la información y que habrían sido propalados por el micrófono. Pero, cualquiera que haya sido el sentido o la gravedad de los mismos, nos solidarizamos en este caso con la medida impuesta, ya que entendemos, que la radiotelefonía debe ser, en todo momento, un medio de difusión de cultura y no de perversión moral o idiomática para el pueblo. Y esto ocurre, sin embargo, pese a la censura de Radiocomunicaciones, con las transmisiones ordinarias de radiodifusoras que no son de aficionados y que cuentan, por esto mismo, con grandes núcleos de radioescuchas diseminados por todo el país. Lo que equivale a decir, que el mal, en estos casos, es mucho más grave, puesto que llega a una mayor cantidad de público. ¿En qué medida y en qué forma se produce entre nosotros aquella perversión moral o idiomática? Pues con trasmisiones musicales u orales de categoría inferior, que en modo alguno contribuyen a la cultura estética del pueblo ni a su perfeccionamiento gramatical. Hay ciertas transmisiones presuntivamente "folklóricas", de las cuales es mejor no acordarse: la pésima música y el lenguaje degenerado que se transmiten por conjuntos que se llaman cultores de la tradición, no son, ciertamente, nada recomendables como medio de aumentar la sensibilidad artística o la preparación literaria de los escuchantes.

ETICA PROFESIONAL



Un médico a sueldo del Estado, que presta servicios en un hospital de la ciudad de Mendoza, se negó, con pretextos diversos, a atender a un enfermo que le fué llevado, en momentos en que se hallaba almorzando. El enfermo, afectado de un ataque cardíaco, reclamaba con la urgencia del caso por boca de un enfermero que iba en su compañía, que se le practicara una sangría o se le aplicara una inyección tónica, procedimientos, uno u otro, que, puestos en uso en anteriores ataques, lograban reanimar al paciente. La obstinada negativa del médico de marras, quien después de un cuarto de hora de discusión, aconsejó que el enfermo fuera llevado a otro hospital, determinó el fallecimiento del paciente cuando era conducido hacia el establecimiento indicado. El caso, como se ve, plantea una situación de ética médica, que debe ser rigurosamente estudiada por las autoridades sanitarias llamadas a intervenir en el mismo. No puede, no debe admitirse, según nuestro punto de vista, actitud tan censurable en un médico que, si como tal está obligado a poner su saber, su ciencia y su corazón al servicio del prójimo, lo está mucho más aún cuando su ciencia y su saber — ya que no su corazón — han sido contratados por el Estado, en beneficio de quienes acuden para su asistencia a establecimientos hospitalarios creados por él. Cuando se trata de salvar una vida, no debe haber jurisdicciones, ni deben existir pretextos o aducirse escrúpulos, que desnaturalizan la función humanitaria del médico. Y es este principio el que habrá de imponerse, aplicando al galeno mendocino que lo ha violado — con mengua para el prestigio profesional propio y de los demás, — la condigna sanción.



Carretas en la "Colonia 16 de Octubre". Carga de civilización, postes de alambradas que jalonan la nueva conquista del desierto.

Don Raúl Daniel Padilla.

Un auténtico poblador de Daniel Padilla, nos habla de los problemas y anomalías que retardan su progreso

La Ley Orgánica de los territorios

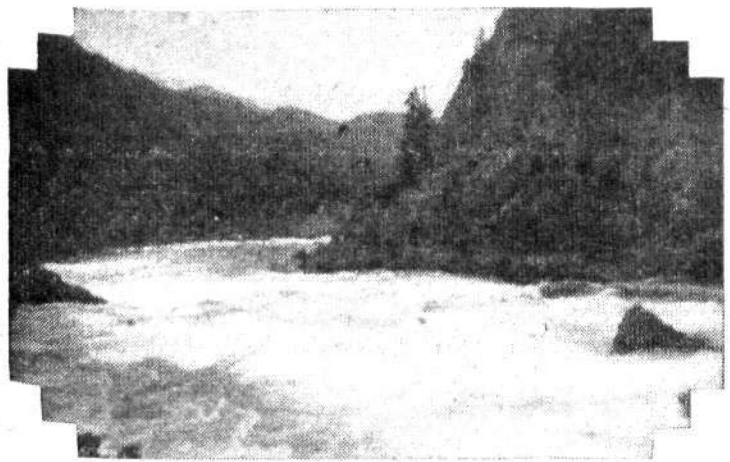
Es éste — nos dice nuestro entrevistado, don Raúl Daniel Padilla, — el normal e imprescindible paso hacia la conquista definitiva de la provincialización.

"Serias lagunas de la ley 1532, han impedido el ensayo de poderes que, como el legislativo, son propios del régimen provincial; y dado que los hombres que han de actuar han de ser necesariamente territorianos y no se puede improvisar en tal función, es ineludible el período de adaptación y prueba que contempla el proyecto. La creación de juzgados correccionales y de instrucción, el Registro Público Oficial, beneficios de la ley de subvenciones para la instrucción primaria y la representación electiva ante los Poderes Públicos, cosas todas ellas que se incluyen en el referido proyecto y a las que hay que agregar los núcleos de los futuros ministerios, constituyen, fuera de duda, los elementos básicos para solucionar los múltiples y serios problemas que afectan la vida de los territorios nacionales. Veremos de inmediato, por ejemplo, el enorme beneficio que la modificación del sistema judicial reportará a los pobladores, librados hoy al arbitrio de la improvisación de policías con funciones de instrucción, en el mejor de los casos, o a maniobras dolosas y presiones arbitrarias, difíciles de controlar y comprobar en aquellas apartadas regiones del país.

Régimen de la Tierra Pública

—¿Cuál es la situación del poblador de campo fiscal, en la Patagonia?

— He de referirme únicamente al Chubut, por razones de conocimiento objetivo. Existe para el poblador fiscal, en primer término, el problema que entraña la centralización de la Dirección de Tierras; las atribuciones de los encargados de oficina en el territorio, son escasas y mal delimitadas, lo que obliga al modesto ganadero fiscal a traer sus demandas a la Capital Federal. El trámite burocrático es necesariamente lento y la espera de meses, lo que trae crecidos gastos de viajes y estada, para terminar, en última instancia, en el "apoderado", las más de las veces pájaro de cuenta y cuya acción, generalmente, es nula. Tras lo expuesto, el poblador, que paga sus arrendamientos y pastajes no es dueño de las mejoras que intro-



"Los Rápidos de Río Grande", maravilloso generador de energía para las industrias del porvenir.

la Patagonia, don Raúl

EL Poder Ejecutivo ha enviado al Congreso su proyecto de Ley Orgánica para los territorios nacionales. En Diputados, la Comisión de los mismos reúne antecedentes para la modificación de la Ley de Tierras, ante el clamor de los pobladores patagónicos. Triunfan los ganaderos sureños en el gran certamen de la Rural, y el Chaco se muestra en toda su pujanza con la magnífica Exposición de Resistencia. Hay ritmo nuevo en las alejadas gobernaciones y un hondo interés por sus problemas, que halla eco cierto en Buenos Aires.

CARAS Y CARETAS expone hoy aspectos de gran interés del panorama austral, a través de la opinión de uno de los hombres más representativos de la Patagonia, escritor de claros valores, gestor ante las autoridades nacionales de importantísimas medidas de gobierno que atañen a aquellas regiones, ganadero del Chubut y actual intendente de Puerto Madryn.

duce en el campo fiscal ni puede obtener sobre ellas crédito alguno, situación anómala que estanca el progreso patagónico y que no se justificaría ni aun en el caso de libre usufructo del campo por diez años, plazo de los contratos, cosa que, ciertamente, no ocurre. Al respecto, consigno complacido que la Comisión de Territorios de la Cámara de Diputados de la Nación, ante la que fuí delegado por la Asociación de Pobladores Fiscales del Chubut, que presido, se ha interesado decididamente en el remedio de esta situación que soportan los ganaderos fiscales de los territorios.

"Asunto de vital importancia para el progreso austral, donde se hallan sin explotar millares de leguas aptas para la ganadería — y repare, amigo cronista, que he dicho "millares", — es la consecución de aguadas. Los nuevos hacendados y aquellos que, dentro del límite que acuerda la Ley de Tierras, quieren aumentar la explotación, se hallan totalmente solos en la empresa, la que tiene hondo interés social. La obtención de agua, siempre costosísima, ya que se debe ir a cien metros y más profundidad en su busca, resulta verdadera pesadilla para quienes carecen de toda información técnica que les permita saber qué probabilidades tienen de hallarla. Conozco el caso concreto de un vecino de Camarones, don Antonio Rabal, quien gastó noventa mil pesos en pozos; una pequeña fortuna, fruto de tesonera labor. Y en todo el Chubut, fuera de las destinadas al cateo de petróleo, no hay una sola perforadora mecánica que facilite tanto esfuerzo. La Dirección de Tierras sigue ofreciendo campos sin aguadas y el poblador juega a la lotería de conseguirlas... Es urgente que el estado catee las aguas, y nosotros pagaremos complacidos lo que haya costado ese trabajo.

Problemas patagónicos

"No puedo — nos dice nuestro entrevistado, — dada la índole de esta nota, hacer otra cosa que darle la nómina, demasiado sintética, de los problemas cuya solución urge y siempre dentro de mi territorio. El analfabetismo, los rieles patagónicos, que mueren en pleno desierto, la asistencia social, la irrigación, fomento forestal y de pesquerías, son asuntos de toda actualidad y que reclama la obra patriótica del gobernante. La única manera de combatir eficazmente el analfabetismo, es el pequeño internado rural, de treinta a cincuenta alumnos. Cada cuatro leguas cuadradas, pobladas con lanares, sostienen una familia y este solo enunciado habla de las distancias a recorrer por los educandos. Y como niño alguno puede hacer a diario diez o más leguas, la falta de instrucción es total en la campaña austral. En el mejor de los casos, los pequeños quedan de pensionistas por los pueblos, durante el período de clases y con desvinculación completa de la familia, a la que sólo ven en las vacaciones.

El riel

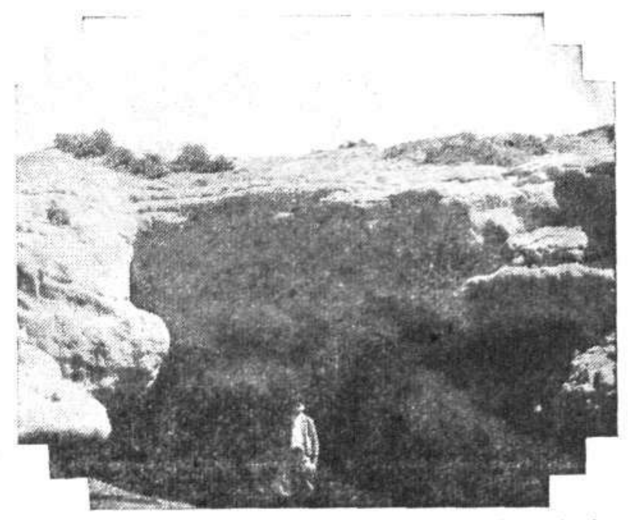
"El riel es el más poderoso auxiliar de la colonización, máxime cuando se trata, como en este caso concreto, de distancias mayores de doscientas leguas, que es, muchas veces, la que tienen que recorrer los frutos hasta los puertos de embarque. El transporte automotriz por carretera ha de ser en aquellas latitudes su gran auxiliar, pero jamás el substituto y debe afluir al primero como los arroyos a los ríos. En el Chubut, su ferrocarril central termina en el desierto y tiene toda clase de materiales nuevos para llegar a Paso de los Indios, verdadero

nudo de comunicaciones. Cuando ello se haga — y confío será muy pronto — habránse incorporado a la Nación centenares de leguas de desierto, cuya población es segura.

Asistencia social

"La asistencia social — prosigue este "leader" de los pobladores sureños — es poco menos que nula en el sur. Las salas de primeros auxilios, dependientes del Departamento Nacional de Higiene, de número escasísimo, en primer término, están pésimamente dotadas; se hace "*cirugía heroica*", y muchas veces en tugurios. Al respecto, recuerdo la penosa impresión que nos causó la de Comodoro Rivadavia, en visita que efectuara con los miembros de la Comisión de Territorios de la Cámara de Diputados, a quienes, por gentilísima invitación, acompañé en gran parte de su extensa gira por Chubut y Santa Cruz en 1936. Era aquello poco menos que un establo; y no hay hipérbole.

"En su proyecto, el Poder Ejecutivo contempla a fondo este problema, el que debe complementarse con los hospitales regionales, con buenas salas de cirugía y laboratorios. En la actualidad, los enfermos graves vienen a Buenos Aires... cuando pueden.



Las "Cuevas de galenses", cerca de puerto Madryn, donde según la tradición se abrigaron los primeros colonos del país de Gales, el año 1868, antes de poblar el rico valle del Río Chubut.

El valle del río Chubut

"Es magnífico, feraz, alegre; verdadero oasis en la aridez austral. Y está condenado por el salitre negro, que año tras año, come sus tierras de labrantío. Se producen allí los mejores garbanzos y manzanas del país; la exportación de aquella legumbre sobrepasó este año los tres y medio millones de kilos. Es necesario de toda necesidad salvaguardar esa riqueza, afianzarla, protegiendo a los laboriosos colonos, los más antiguos de la Patagonia. Urge el embalse del río, que no es costoso, regulando las aguas e impidiendo, así, las afloraciones del terrible salitre.

Fomento forestal y pesquero

"La Ley de Tierras establece el arbolado obligatorio en los campos fiscales y ello no se cumple. Se aducen la aridez y la falta de especies adaptables, cuando no la carencia de aguas. Todo ello, que es relativamente verídico, se subsana, con buena voluntad y empeño. Crece en el sur y con cualquier agua, el tamarisco, arbusto aguerrido, tenaz, que busca el agua, llevando sus raíces a profundidades de cien metros. En mayor o menor escala, todos pueden plantarlos. De los beneficios que ello reportaría, da noticia la notable experiencia de Puerto Belgrano, donde nuestros marinos, arraigando bosques en el desierto, han logrado triplicar la precipitación pluvial, cosa que demuestran las estadísticas. Y en las zonas costeña y céntrica del Chubut, las lluvias anuales no llegan a los doscientos milímetros. En lo que se refiere a la industria de la pesca, es lamentable comprobar que no hay en el mundo poblaciones con menos contacto con el mar que las baña, que las nuestras de la costa atlántica patagónica. Esa riqueza debe ser paulatinamente incorporada a la Nación y con el fomento pesquero oficial se abrirán nuevos horizontes a los jóvenes del sur y en una actividad fructífera y noble.

"Estos son, a grandes trazos — termina don Raúl Daniel Padilla, — algunos de los aspectos inmediatos que se han de considerar en lo que se refiere al progreso de un territorio de tan grandes posibilidades como es el Chubut."

Y nosotros agregamos...

Es preciso que el conocimiento objetivo y la familiaridad con problemas como los expuestos, sean atributos indispensables en los gobernadores, delegados del Poder Ejecutivo y asesores naturales del mismo, en lo que a los territorios se refiere. La Patagonia "ya está descubierta" y es hora de que no se haga literatura impresionista sobre las aventuras que en ella se pasan. Allí la única aventura posible es la del trabajo y su estímulo y conocimiento pleno por parte de quienes la gobiernen, en todos sus aspectos y derivaciones, es cuanto necesita.

El Presidente de la República ha manifestado su intención de designar a hombres de arraigo y de prestigio para los gobiernos territorianos, respondiendo, así, a un hondo y legítimo anhelo de los pobladores. Si ello se realiza previa consulta de la *opinión* auténtica de los mismos — y aún en los casos de posibles reelecciones, que se anuncian — se habrá consumado un hecho de toda justicia y colmado la aspiración de millares de laboriosos forjadores de la grandeza del país.

Desde hace algunos días la prensa mundial aparece saturada de rumores pesimistas, densa de alarmas. El asunto de los sudetes en Checoslovaquia ha llegado a un punto escabroso en el que se quiebran los esfuerzos de conciliación de la diplomacia inglesa, representada principalmente por lord Runciman, y los observadores políticos temen que no haya otra salida que la guerra. ¿Realizará Hitler el gesto decisivo? Hasta el momento de escribir estas líneas, nada se sabe. Pero la mecha está encendida y en cualquier momento puede producirse el estallido.

Es indudable que la situación actual es la más grave de las que ha atravesado Europa desde 1918. Ni la conquista de Abisinia ni la guerra de España provocaron una tensión tan peligrosa ni comprometieron tal suma de intereses como los que se vinculan a la independencia checoslovaca. El caso de Checoslovaquia es muy diferente del de Austria, en cuanto representa un elemento esencialísimo de la seguridad francesa en el este. Sin ella se desmorona el sistema de alianzas en que se funda dicha seguridad. Es natural, por consiguiente, que Francia no ceda y esté dispuesta a defender con las armas una situación en la que se juega la existencia. Pero igualmente puede predecirse que Hitler tampoco cederá en el problema de las reivindicaciones de la población alemana. En primer término, por el prestigio del régimen que encarna: la mística racial no admite concesiones. En segundo término, por las exigencias de su acción futura. En los oídos del canciller presidente debe resonar siempre como una admonición la frase de su predecesor Bismarck: "El dueño de Bohemia será el dueño de Europa".

Planteadas las cosas en ese pie de intransigencia recíproca — y obligada — entre ambas partes, resultaría que la guerra es inevitable y próxima: cuestión de días, acaso de horas. Así parecería indicarlo igualmente el ambiente nervioso del Viejo Mundo, los apresurados preparativos, las movilizaciones, el ruido de armas, la oratoria candente, síntomas todos de unas nuevas vísperas de sangre.

Sin embargo, yo creo que no habrá guerra, al menos por ahora. Reconozco los peligros que entraña el oficio de profeta en momentos tan confusos (y con una semana de anticipación, de modo que la realidad puede desmentirme entre el momento en que escribo estas líneas y el momento de su publicación, dejándome desacreditado para toda la vida); pero incurro en el riesgo, confiado en que los acontecimientos me darán la razón. Diré los motivos en que me fundo.

No habrá guerra porque Hitler se abstendrá de llevar a cabo una acción violenta que provoque la intervención armada de Inglaterra. Inglaterra no quiere la guerra, y toda su política se orienta en el sentido de arrancarle a Checoslovaquia el máximo de las concesiones posibles para evitarla. Esto le basta al Führer, cuyo verdadero propósito no consiste en la anexión de la pequeña franja de territorio habitada por los sudetes — según lo dije en un artículo anterior — sino en algo más importante: en adquirir el control de la política interna de Checoslovaquia, negocio relativamente fácil, dada la división de su pueblo, verdadero mosaico de nacionalidades enemigas. Si continúa extremando las exigencias como hasta ahora, no sería difícil que lograra el apoyo inglés para provocar (en homenaje a la paz europea) la caída del gobierno "intransigente" del señor Benes y su substitución por otro que aceptara lisa y llanamente el plan de los sudetes, con lo cual conquistaría a breve plazo, y pacíficamente, lo que se propone. "Pida más, que le van a dar", acaba de decirle a su lugarteniente Heinlein en la entrevista de Berchtesgad...

El control de Checoslovaquia por Hitler se produciría así como resultado de un mero cambio en la política interna de dicho país, que no daría a las naciones aliadas el pretexto suficiente para intervenir. La víctima sería, naturalmente, Francia. Es lo que creo que ocurrirá. La operación estaría de acuerdo con el estilo del canciller, de quien puede decirse, como del dictador romano, que guarda bajo su uniforme una doble alma de león y de zorro astuto.

E R N E S T O   P A L A C I O

Dibujo de Alvarez



LA INDUSTRIA ARGENTINA

Legislación social y problemas industriales

La tendencia gubernativa en materia social y en relación a las fuentes del trabajo industrial, ha aparecido en forma categórica en los últimos proyectos de ley que se refieren a distintas industrias nacionales. El concepto predominante puede enunciarse con toda simpleza y claridad en pocas palabras: toda industria, podría decirse, protegida por el Estado, debe devolver esa protección a la colectividad, en forma de servicios sociales que abarquen el mismo radio de influencia que esa industria ejerce.

La desigualdad en la distribución de la riqueza es la cuestión humana más vieja de la sociedad. Nace en cuanto empiezan a multiplicarse los medios para satisfacer las necesidades del hombre, y establece las diferencias individuales y de clase, apenas se acentúan los movimientos ascendentes del progreso económico. Ciertamente, no vamos a pretender entrar en el análisis y desarrollo del más complejo, largo y penoso problema de todos los tiempos. Pero sí vamos a tener que referirlo para extraer las consecuencias que a la industria argentina produce su existencia, y el concepto gubernativo que orienta la política social del país.

Nuestra firme característica agraria nos ha permitido vivir sin problemas sociales angustiosos. Es la industrialización la que los crea, alimenta y estimula. Lo que llamamos cuestiones soiales no tienen entre nosotros ese valor de violentos contrastes que asume allí donde aquélla predomina y absorbe la mayor actividad humana. Pero existen, sin duda en el país, sectores industriales que movilizan una clase de población humilde, sin tierra ni propiedad, que viven de esa actividad y a ella aportan consagraión y trabajo. El Estado tiene el deber de ir contemplando y acordando el lugar que merece dentro de la sociedad ese factor de trabajo.

Las industrias nacionales tienen una trayectoria corta todavía, que permite tomarlas casi en su nacimiento y evitarles entonces, la secuela de problemas adyacentes que su desarrollo crea. La protección del Estado o les ha llegado o está por llegarles. El algodón, el aceite, los textiles, el azúcar, la yerba mate, ciertos artículos manufacturados, etc., tienen ya un régimen de protección o lo están solicitando. Es justo entonces, que el beneficio que en esa forma reciben, sea distribuído en una parte en favor del sector humano que es factor de su progreso, de su estabilización o de su desarrollo normal, en forma de servicios sociales, de jornales remuneradores, de tranquilidad en el trabajo. Una industria que puede engrandecerse merced a la buena disposición y ayuda que le presta el Estado no puede negarse a esa retribución que contiene mínimas exigencias y que en definitiva, está dirigida a atenuar los efectos de los problemas relacionados con la producción y la distribución de la riqueza. La orientación gubernativa es, en este sentido, sabia y moderadora. Hará bien la industria en estimularla y apoyarla con sus mejores armas.

Itinerario

En los primeros seis meses de 1931 los quebrantos comerciales estuvieron representados por las siguientes cifras: Activo, $ 222.012.147.48. Pasivo, $ 229.559.610.69. En los primeros seis meses del año actual se registraron las siguientes cifras: Activo, $ 36.999.23.43; pasivo, $ 29.975.802.30.

El valor de la producción de los establecimientos clasificados en el rubro "Tejidos y artículos de punto de lana, algodón o mezcla" en el Censo Industrial de 1935 alcanzó a 34.266.956 pesos. El detalle de esos productos acuerda para la clase de camisetas un valor de 12.721.185 pesos para 12.652.370 unidades elaboradas.

Iván IIIº hizo saquear por una horda la lonja alemana de Novgorod, apresó a sus habitantes y se apoderó de los géneros cuyo valor ascendía a un millón de florines. Los antiguos convenios comerciales quedaron de este modo destruídos.

Las ferias españolas alcanzaron gran fama durante el medioevo. Brihuega, Sevilla, Alcalá de Henares, Murcia, Valladolid, Burgos, Santiago, Segovia, Valencia, Tudela, Toledo, San Sebastián, Azpeitia, y otras ciudades dieron gran impulso al comercio de mercancías en sus respectivas zonas. Medina del Campo fué, sobre todo, muy importante por su tráfico fiduciario.

Los primeros en organizar ferias internacionales fueron los venecianos. La "mostra" veneciana de 1571 puede considerarse a justo título como la primera exposición internacional del intercambio comercial. Pero lo fueron también exposiciones internacionales, por ejemplo, la llamada Feria de la Ascención (La Sensa), que desde el año 998 se celebraba también en Venecia.

La función central del comercio internacional no es ya la de satisfacer únicamente las necesidades de los ricos, sino proveer a las de los pobres. En 1890 es una comida ofrecida por el millonario Carneggie a los miembros de un congreso panamericano, se afirmó que el mundo entero había contribuído a formar el menú. Hoy en la mesa y en el hogar de cualquier habitante del universo, por modesto que sea, puede afirmarse otro tanto.

Alemania es un país de campesinos propietarios. Tres cuartas partes del área agrícola son de propiedad campesina. El tamaño de la propiedad ordinaria es de treinta y tres y medio acres.

EN MARCHA

Noticias En Pozo del Molle acaba de efecuarse una interesante "Fiesta del Colono", consistente en un almuerzo seguido de exposición de maquinarias agrícolas. "Todo lo que interesa al hogar y al trabajo campesino", podría ser el lema de estas interesantes fiestas.

Los ferrocarriles norteamericanos han anunciado una rebaja en los sueldos de su personal, que alcanzará al millón de empleados.

Se estudia una nueva clasificación aduanera para las lámparas incandescentes para alumbrados y las destinadas a los aparatos de radiotelefonía.

El P. E. propicia la derogación del artículo 33 de la ley 12.345 que libera de derechos de aduana a las maquinarias que se importen para las industrias que utilizan materias primas de producción nacional.

La Unión Industrial Argentina prepara un congreso

La junta ejecutiva de la Unión Industrial Argentina está considerando en estos momentos la conveniencia de realizar en los primeros meses del año próximo la realización de un congreso industrial.

Dada la magnitud de los problemas que han de debatirse, el congreso proyectado está llamado a tener gran repercusión y serán sin duda de extraordinaria conveniencia para la gran masa de industriales afiliados a la prestigiosa entidad las conclusiones a que se arribe.

Apoyan el plan regulador de la industria del azúcar

La delegación del Centro de Cañeros Independientes de Tucumán acaba de expresar públicamente su adhesión al proyecto de ley regulador de la industria azucarera remitido por el P. E. al Congreso. Expresan que la ley de referencia contempla las necesidades gremiales de los cañeros y que tiende a crear una organización estable y definitiva en beneficio de los productores de caña de todo el país.

Como prueba del interés despertado por la ley de regulación de la industria del azúcar, también la Asociación del Comercio de Tucumán le ha manifestado su apoyo, y ha resuelto destacar a esta capital una delegación para que asista a los debates parlamentarios que se produzcan en ambas cámaras del Congreso cuando se trate el citado proyecto de ley.

La industria molinera

Desde el próximo mes de octubre deberá entrar a regir la tipificación obligatoria de las harinas para el consumo, dispuesta hace algún tiempo por el gobierno nacional al reglamentar en este aspecto la ley 11.275 de identificación de mercaderías. Las nuevas disposiciones obligan a la industria molinera a ajustarse a una reglamentación de carácter técnico para elaborar sus harinas, las que por su calidad llevarán la denominación de "cero", "doble cero", "tres ceros" y "cuatro ceros", correspondiendo esta última a la mejor.

La tipificación de las harinas es el primer paso hacia el ordenamiento de esta importante industria. Posiblemente no existe idea en los consumidores sobre la calidad del producto que actualmente consumen. Bastará decir, que salvo raras y honrosas excepciones, la harina que se expende al público no coincide ni se aproxima siquiera, a la jerarquía que pudiera hacer sospechar el número de "ceros" consignados en el envase. El pan que llega a la mesa de todos los hogares, cualquiera sea su precio, tampoco revela la existencia de la mejor materia prima. El industrial panadero en la mayoría de las veces, no tiene la culpa de esta situación que perjudica la elaboración de su producto. De modo que el mejoramiento técnico en la extracción de harina y la identificación en su calidad, podrá en definitiva, hacer que se exija al panadero el mejor pan con la mejor harina.

La industria molinera debe entrar pues, en un proceso de perfeccionamiento que incidirá sobre la comercialización posterior de sus productos. La situación de la industria no es un misterio. Se sabe que trabaja en una competencia desorganizada y que muchas de sus prácticas comerciales no son las más corrientes en un comercio sano. Diarios del interior han recogido últimamente la inquietud de las industrias derivadas ante el recrudecimiento de esas prácticas. Los molinos producen forzadamente y los precios no alcanzan — desde que es necesario seguir el ritmo — a dejar márgenes satisfactorios de ganancias. La parecida potencialidad económica de las empresas les permite sostener ese ambiente de lucha que muchas veces no se detiene ante intereses tan respetables como los de las industrias derivadas y los del consumidor — que fatalmente queda siempre en situación de paragolpe.

Para reducir sus costos de producción y poder soportar esta anómala situación, la industria molinera fatalmente ha debido recurrir a esos recursos como a otros que deben calificarse de irregulares en una industria organizada, como es la de constituirse en productores, además, de los artículos derivados. Esta tendencia es peligrosa. Y aunque la concentración industrial tiene ejemplos en que fundar su existencia y su exigencia a perdurar, no será entre nosotros sin duda, donde debe estimulársela. El país necesita, por el contrario, fomentar y estimular las pequeñas industrias regionales, de características propias, fáciles de controlar y creadoras de núcleos de población diseminados en todo el país.



Fisonomía de Buenos Aires

De sus calles y de sus paseos

Por María Isabel Labourdette

BUENOS Aires, como toda ciudad grande, tiene en cada uno de sus rincones una sonrisa distinta y ofrece en cada calle un matiz de expresión opuesto. Es una y es varia, y siendo siempre la misma parece en cada pedazo de su fisonomía un rostro diferente. Para nosotros, los porteños, tiene encantos que son sólo suyos y que no podríamos hallar en ningún lugar de la tierra. Ciudades más bellas, las hay; más lujosas, más pintorescas, más opulentas, pero en ninguna hay esta indefinible y particular sutileza de detalles queridos. París es insustituíble para los franceses. Nueva York incomparable para los americanos del Norte y Buenos Aires será siempre inolvidable y única para los argentinos. Ninguna ciudad la sentimos como nuestra; solamente la que creció con nosotros y en la que nacimos. Forma parte de nosotros y nosotros de ella. Y parece que alguna parte nuestra deja de ser si la abandonamos, aunque sea acogedor y hospitalario el cielo extranjero. Pero sólo sentimos a Buenos Aires cuando estamos lejos de ella. Porque sólo la ausencia la hace resaltar inconfundible y, al volverla a ver, le decimos desde la sentimental letra del tango: "¡Antes morir que olvidarte!"

Con distintas luces y a distintas horas hemos enfocado, así al pasar, sin mirar más que por fuera, el aspecto peculiar de cada rincón porteño y le hicimos una rápida y concisa instantánea. Fotografía de algunos lugares, nada más.

Avenida Quintana: Calle de guante blanco, de impecable línea elegante. Flores, mujeres (que también son flores), perfumes, telas y pieles costosas y esa espuma que dejan en la copa algunos vinos añejos: la espuma de la distinción. Luz de cristal opaco y trabajado que cae suavemente sobre el tornasol de las aguas del moaré, sobre el muelle del terciopelo que amortigua la estridencia del reflejo. Calle sin mendigos, sin tufo de olla pobre, sin humedad de vejez, sin melancolía de sufrimiento, sin capuchón de pobreza. Pero también sin murmullo de niños, que gritan y que juegan, sin piropos, sin humo de tabaco barato, sin canastas de reparto, sin delantales remendados, sin zapatillas deformadas. Sin miseria, pero sin vibración de alma. Joya cincelada, cinta de seda que atraviesa el escote de una mujer hermosa.

Calle Brasil: Es como decir una puerta que se abre para evocar el tiempo. Las fachadas de los viejos edificios, la coloración macerada de los años que se han quedado durmiendo sobre sus cimientos. El ir y el venir nervioso del trabajo. Comercio, intensidad de vida, horario, tarifa, dinero, especulación, nervio, dínamo. Pero en la yema recién reverdecida de los viejos árboles *flota un sueño nostálgico de muchacha* que espera en vano al novio ausente, como un desmayo de años que está en la coquetería atrayente y sin embargo como cansada de las casas viejas que disimulan su arquitectura antigua como si fuera un pecado. El pecado de envejecer. Calle donde el ayer se enfrenta con el hoy, y parece

que le hiciera un reproche. Y algo del pasado se alza en las puntas y nos mira fijamente.

Boedo: Detrás de cada farol hacen un guiño los ojos de picardía del suburbio, que es humano y que siente. Muchachitas que tienen la elegancia de sus trajes pobres, la coquetería ingenua de los dieciocho años. Caras que se asoman a la copa de la vida y quieren conocerle el sabor y no se atreven. Algún compadrito que camina como al compás malevo de una milonga que llora desde el fuelle de un bandoneón. Pañuelos al cuello en algunos hombres, como un resabio de la golilla gaucha, que siempre parece que huele a mate amargo y a cedrón. Cafetines con un humo tan denso que parecen la chimenea de un remolcador que llega al puerto. Una muchacha que tose y tiene los ojos negros aureolados de profunda mancha violeta. Un tinte de tisis. "Hay que cuidarla mucho", ¿verdad, Carriego?

Calle San Martín: La Banca. Las agencias marítimas. Los hombres que siempre van apurados porque tienen un negocio colgando de las agujas del minutero. Las mujeres quedan como aisladas. Las cifras de las pizarras parecen que asesinan toda la poesía humana. Pero detrás de las gafas de un funcionario los ojos humanos de la vida se han llenado de luz de primavera, porque ha pasado una mujer. Los mensajeros pasan veloces. Muchos ojos se ponen melancólicos mirando las hermosas láminas de propaganda de turismo. Paisajes de leyenda se han inmovilizado en el arte hechizante del cartel; los nombres de los barcos titilan. Son como estrellas que encandilan la imaginación de las gentes de bolsa pequeña. Pulso de los negocios, ortografía difícil de nombres extranjeros, pero algo más hondo si se levanta la corteza de lo pintoresco. La ciudad que trabaja, que espera y que sueña, como los que viven para el mañana. Y ésta es ciudad del Porvenir.

Calle Pino: Belgrano, donde Buenos Aires no es más criolla. Se oyen muchas consonantes. Los muchachos son altos y esbeltos como los tilos europeos y casi nunca robustamente firmes como el ombú pampeano. Escenario de cuentos ingleses, de novelas sentimentales e interminables, donde lo principal está, como en la vida, en lo que nunca se dice, en lo que se quisiera decir pero algo hay que lo detiene en el camino de la voz. Chicos que hablan un idioma con música de gaitas escocesas. Muchachas que se levantan a tomar el sol con los ojos todavía llenos de luna. Canchas de tenis. Idilios de sabor sajón más tímidos o más suaves que los otros. Se escuchan palabras con sabor salado de mar, con ese balbuceo del viento cuando hincha el velamen, con la desnuda belleza de las rocas solitarias.

Calle Paraná: Sólo tiene carácter a la medianoche, cuando toma el color de esas estampas de los museos, ya ensuciadas de tedio, en la quietud inútil de las viejas vitrinas. Parece una reproducción de una lámina de historias galantes. Es un foco de la vida nocturna, de esa ciudad que se asoma por los ojos exageradamente maquillados de las mujeres, mientras el humo del tabaco rubio enreda en su humareda no se sabe qué de prohibido, de aburridísimo, de disoluto. Y sin embargo, también tiene su ingenuidad, este ir y venir goloso de la vida en busca del minuto alegre, y también tiene su hondo y descarnado drama. Porque todo placer deja en el fondo de su copa una borra espesa de descontento y de melancolía. Esta melancolía de viejo muelle solitario y dormido de bruma, se apelmaza sobre las paredes y va patinando la calle de un perfume enervante y malsano.

Parque Lezama: Tan cerca está de los muros empolvados de historia del Museo, que también sus senderitos están tristes, llorando un pasado lejano, días de algazara de niños y tardes de ensueños de estudiantes pobres. Los troncos de los árboles tienen un aroma de yuyitos quemados y parece que sus rincones están habitados por gentes invisibles, con recuerdos, con sueño. Minutos de otros días que se habrán vivido en la imaginación de algunos novios, en los cuentos que se leyeron bajo su fronda, en la memoria fantasista de los ancianos que se sentaron en estos bancos. Algo que ya no es vive todavía aquí. Algo que tal vez no fué nunca. Y, como las salas del Museo, guarda el Parque el espíritu impalpable de lo que nunca se tuvo cerca, de lo que está amortajado en el misterio del tiempo.

Bosque de Palermo: Entre esta arboleda, las inquietudes y las preocupaciones de la ciudad tienen un compás de silencio. La juventud eterna de sus idilios adolescentes remoza la epidermis de los viejos troncos, perfuma el cielo de las tardes y endulza la gracia de las estatuas sin alma. En las ramas, como los barriletes que se quedan detenidos en su ansia de vuelo, las alegrías de los niños parece que se quedan colgadas, esperando una mano compasiva que las baje a la tierra, para que toquen el corazón de los hombres. Las risas de mil bocas estremecen la superficie lisa y tersa del lago del Vivero. Los paseantes se miran como sorprendidos al descubrir un poco de naturaleza entre las cintas lisas de los bulevares, demasiado pulidos con esmalte de lujo. Las avenidas silenciosas dejan paso a una caravana de gente ociosa que no sabe encontrar el único placer que hay en el ocio: soñar, pero, ¡ah!, saber soñar.

Cementerio de Flores: El paisaje de la calma triste es siempre un ciprés, una cruz y la trompeta del Angel que llama al Juicio de Dios. Pero en este rinconcito modesto la muerte ha perdido mucho de su solemnidad. Y hay pocos cipreses, las cruces son muchas, pero llenas de enredaderas y de recuerdo que las desfiguran y no se ve, ni se oye la trompeta que llama. La muerte se ha puesto una túnica simple. No gasta suntuosidades de lujo macabro como en la Recoleta ni cursilería de gusto malo, que le hacen perder su ceremoniosa rigidez. Este es uno, como los del campo, cementerio en que los muertos se quedan más sencillamente en un sueño letal, porque los vivos no quieren maltratárselo con bronces y dedicatorias tan cómicas en su desolación y tan indignas de cubrir despojos amados.

Estación Retiro: Es un pulso de la ciudad, con las arterias a flor de piel, con el engranaje de sus nervios tan perfecto como seguro. Atmósfera de esperar que es un aire que sólo tienen las estaciones del ferrocarril. Flores, libros, golosinas, idioma con gusto a Támesis y a niebla, raquetas, valijas de excursión, y efervescencia indefinida de lo que se espera, de lo que se busca, de lo que se desea, de lo que se presiente. Un tren lleva una emoción. Otro tren trae ilusiones y nuevo calor y una nueva ráfaga que renueva la vida. Y toda la vida no es más que un llegar y un irse de gentes, de emociones y de recuerdos como trenes que parten y que llegan a nosotros, vaciándonos y llenándonos.

MARIA ISABEL LABOURDETTE

Dibujo de Caballé

LA VACUNACION PELIGROSA

Por el doctor MARCOS VICTORIA



La práctica de la vacunación antivariólica constituye uno de los hábitos higiénicos normales de los pueblos civilizados. Los médicos que hemos nacido en pleno siglo XX no podemos darnos cuenta (por carecer de directa experiencia) de los beneficios enormes que ella ha traído. Por eso, nos resultaba difícil, hasta hace poco, comprender que una persona culta buscara razones científicas o morales para oponerse a la vacunación. Se nos aseguraba que la vacunación, practicada con la técnica uniforme, con la debida asepsia, *era una operación absolutamente innocua.* Nadie podía, pues, dispensarse de la vacuna. Pero diversos hechos, recogidos en países distintos, por médicos diferentes, hechos cuidadosamente analizados y mantenidos en secreto a veces, a fin de evitar las consecuencias de un apresurado conocimiento de los mismos por el público, pone sombras a este optimismo.

En algunos casos, *felizmente muy raros,* de 9 a 12 días después de la vacunación, el niño de 6 ó 7 años, que va a iniciar sus cursos escolares, cae bruscamente enfermo. La fiebre es muy alta; el chico está aletargado, con dolores violentos de cabeza. Se instalan parálisis de distintas partes del cuerpo; hay convulsiones. Entre 2 y 6 días se desenvuelve la enfermedad, la cual lo mismo puede curar sin dejar rastros que llevar a la muerte. Esta es la peligrosísima encefalitis post-vacunal. Se tienen ya pruebas suficientemente objetivas como para afirmar que esta enfermedad no tiene nada que ver ni con la encefalitis letárgica, ni con la encefalitis gripal, ni con la parálisis infantil. Es una enfermedad a menudo gravísima, ***provocada exclusivamente por la vacunación.***

Los primeros médicos que observaron el cuadro quedaron tan profundamente impresionados que no atinaron a pensar en la vacuna como causa probable. Para ellos existía el dogma de su innocuidad absoluta.

Desde 1922, los neurólogos de casi todos los países de Europa Occidental vienen señalando las muertes cada vez más frecuentes que ocurren durante las campañas de vacunación. En 1923, dos médicos ingleses, Turnbull y Mac Intosh, reunieron 7 casos indudables y dirigieron un memorial secreto al Ministerio de Higiene de su país. Eran tan delicadas las conclusiones que se retardó durante 3 años la publicación de esos casos. En realidad, han sido los médicos holandeses los que han estudiado mejor la cuestión, ya que Holanda ha pagado la contribución más pesada a la encefalitis post-vacunal. En ese mismo país, después de 1927, se hicieron tan frecuentes los casos que *el gobierno suspendió la ley de vacunación obligatoria* y nombró una comisión para que estudiara la afección que se desenvolvía como una epidemia. Desde el 1º de enero de 1927 hasta igual fecha de 1936 se vacunaron en Holanda 337.884 niños de 2 a 11 años. Entre ellos hubo 116 casos de encefalitis con 35 muertes. La resistencia de los holandeses a vacunarse se ha traducido además en esta penosa comprobación: antes de 1926 se vacunaban anualmente 165.000 niños. En 1935, sólo 17.600 cumplieron este requisito pre-escolar; de manera que, dentro de poco, se verá abocado ese país al grave riesgo de tener un alto porcentaje de la población desarmado ante la viruela.

¿Qué debe hacer una madre ante este dilema de vacunar a su hijo, como se lo exige el Estado o verlo atacado (eventualidad felizmente rarísima, hasta ahora, entre nosotros) por una enfermedad tan grave? Por lo pronto, *nadie ha dicho que la vacunación deba ser suprimida.* Sus beneficios son, han sido y serán inmensos. La Humanidad todavía no ha inventado un medio más eficaz para prevenir la viruela. Pero hemos aprendido que *la vacunación no es un acto ciego que pueda ser realizado por cualquiera, en cualquier momento.* Estamos convencidos que debe ser hecha sólo por el médico de familia, con entero conocimiento de los antecedentes del enfermo. Vivimos en países civilizados. No podemos aceptar los riesgos de la vacunación ciega, en masa, que se olvida de las predisposiciones individuales, de las reacciones incalculables de cada persona.

Resumamos, para tranquilidad de las madres, las conclusiones de los informes ingleses de Rolleston y Andrews y los resultados de la reunión realizada en enero del año pasado por los pediatras belgas en Bruselas:

1. — Vacunar entre los seis meses y los dos años, cuando se lo hace por la primera vez (informe Rolleston).

2. — No vacunar si el niño no está libre de infecciones intestinales o renales o gripales o de cualquier estado séptico.

3. — Tener especial cuidado con los niños neurópatas, con los que hacen convulsiones o tienen eczemas o con los que han sufrido graves traumatismos.

4. — Vigilar con cuidado a los hijos de tuberculosos, de neurópatas o de asmáticos.

5. — Tener muy presentes las causas que puedan disminuir la resistencia del niño, la vacunación antitífica u otras practicada muy poco tiempo antes. No vacunar a los niños muy debilitados por cualquier causa.

Recomiendo, pues, a las madres argentinas que *vacunen precozmente* a sus hijos; mejor, cuanto más cerca de los seis meses. Y que no olviden dos cosas: 1º *Que la vacunación precoz es la mejor* y 2º *Que nadie puede prever lo que ocurrirá en una vacunación tardía, pues la frecuencia de la encefalitis aumenta con la edad.*



Cruzo o no cruzo?

A 318

Pronto! Las decisiones rápidas son una exigencia de la época moderna. Para saber decidirse se requiere lucidez mental y energía física. Con...

NUCLEODYNE

Un producto de Badaracco & Bardin.

...el tónico que da fuerza, se aclaran las ideas, se fija la atención y las decisiones son rápidas.

Las buenas farmacias del país la tienen y también la

Franco-Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

El buen tiempo

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.

Muchas personas que han pasado el invierno resfriadas esperan confiadamente que el buen tiempo les traiga la curación. Creen que la temperatura tibia, el sol radiante y los días más largos, terminarán con su tos que los ha acompañado todo el invierno. Entretanto no hacen nada esperando que la solución la traerá el "buen tiempo". A pesar de que tal actitud corresponde a una modalidad explicable se encierra en ella un profundo error: las enfermedades respiratorias, por leves que sean y aunque más frecuentes en invierno, no dependen sólo de la temperatura. Son producidas por agentes infecciosos de las vías respiratorias. De modo que la tos significa siempre una enfermedad. Lo prudente y razonable es tratar de averiguar exactamente su importancia y extensión. Unas veces se tratará de un proceso sin importancia y con saberlo ganará usted en tranquilidad. Pero tras bajo su apariencia leve se esconderán enfermedades más serias, como por ejemplo la tuberculosis. Estas enfermedades sólo son graves abandonadas a sí mismas. Tratadas en un principio curan fácil y rápidamente. No espere el buen tiempo ni confíe en remedios caseros. Hágase revisar por un médico o en un dispensario. No se trata de ser aprensivo, sino de ser prudente. Ganará en salud y en tranquilidad.

El público frente a la cuestión de los hipnóticos

El empleo de medicamentos para conciliar el sueño o sea hipnóticos, ya no es materia que tan sólo interesa al médico y al enfermo, sino que es una cuestión de la cual, hoy día, se ha apoderado la opinión pública. Al hombre moderno se le exigen tales esfuerzos psíquicos y nerviosos que no es de extrañar sea frecuente el insomnio. Este estado de cosas da motivo para arremeter contra opiniones equívocas y temores exagerados. Dos puntos de vista se anteponen al discutir esta materia, es decir el peligro de la dosis excesiva, empleada una sola vez, y la amenaza que pudiera significar el empleo constante. Bajo el aspecto médico-científico, siempre será útil el estudiar los peligros que acarrea el simple abuso de calmantes y de medicamentos para conciliar el sueño. Sin embargo, queda menguado el valor de tales disquisiciones si éstas sólo parten de un lado y no tienen en cuenta la importancia de dichos remedios para la higiene pública. Tampoco hay que echar en olvido que el temor a posibles efectos nocivos, achacables a los remedios "artificiales o sintéticos", trae su origen del ignorante prejuicio y que éste, sin duda, merma el efecto beneficioso del medicamento. Nadie discutirá la necesidad de tener que tratar con hipnóticos a muchísimas personas todavía sanas, a fin de conservarles sus energías y evitarles el desastre seguro de sus nervios. La experiencia nos demuestra que no existe peligro alguno para el individuo de constitución física y mental sana, siempre que él escoja con cautela el hipnótico adecuado. Dice el doctor F. Morchen, especialista en neurología de Wiesbaden, que resultó infructuosa la toma de ochenta tabletas con fines de suicidio, no dejando secuelas duraderas. Experimentos hechos en animales dieron por resultado que la dosis mortal para el hombre hay que calcularla en doscientas cincuenta tabletas. De ahí que resulte prácticamente imposible una intoxicación seguida de muerte. Ocupémonos ahora del segundo reparo que se suele poner, o sea del llamado "abuso de hipnóticos" que significa empleo habitual de cualquier medicamento a grandes dosis para conciliar el sueño. Encuestas hechas por reputados médicos dieron por resultado que, a pesar del importante consumo de hipnóticos cada vez mayor, sólo es de escasísima importancia numérica el abuso de tales remedios. Sus víctimas son, sin excepción, aquellos seres frágiles de escaso valor para la humanidad y que, por añadidura, habían sido o son toxicómanos. Compárese el impresionante número de abusos de alcohol o nicotina con el de los hipnóticos y téngase en cuenta el incalculable servicio que éstos les prestan a las personas con insomnio o nerviosidad; al hacer tal comparación, será forzoso reconocer que son relativamente inofensivos los medicamentos de uso corriente para conciliar el sueño. Pero sólo son merecedores de tal calificativo los remedios suficientemente conocidos y de marca acreditada, o las fórmulas compuestas por el farmacéutico, fiel reflejo de la bien ponderada receta del médico.

(Del diario "Neue Deutsche Zeitung", Porto Alegre-Brasil).

Un patio dominicano

La generalidad de las casas de Santo Domingo son de piedra y de un solo piso. Miden diez varas castellanas de frente por treinta de fondo. Casi todas tienen patio sembrado de árboles frutales. Las hay que parecen pequeños huertos. El de la casa de mi padre tenía diez naranjos, dos guayabos, un limonero y una mata de limas. Cuando los naranjos florecían y el viento meneaba las ramas, el patio se alfombraba de azahares. ¡Suavidad inefable, frescor delicioso, entornaba los ojos y adormecía el corazón!

En esos patios los niños juegan, duermen la siesta los ancianos, forman tertulia las familias, se lava la ropa de la casa, y en la alta noche conspiran en la sombra los enemigos del gobierno.

Una de esas casas de gruesas paredes y altas ventanas, es el hogar de un matrimonio con nueve hijos.

A las once regresan de la escuela los pequeños. Doña Luisa hace la comida mientras ellos se entretienen en el patio jugando "al escondite", "al abejón", a "manos atrás mis vasallos". Muchas veces improvisan juegos, ¡oh dolor!, que resumen el pensamiento en un mar de tristes reflexiones...

Uno de esos juegos copia la realidad angustiosa por que atraviesa aquel país de bellas leyendas y nobles historias...

Doña Luisa pone la mesa. Las doce en punto. Un sol meridiano azota y quema "la romántica villa española". Los empleados salen de las oficinas camino de la casa familiar. Allí viene don Pablo, padre de los nueve muchachos. Es empleado público desde hace treinta años. Con él no se han metido los revolucionarios ni los interventores extranjeros. Es un conservador pasivo. Acepta al que triunfa sin murmurar del caído. Desde las nueve y media de la mañana hasta las cinco de la tarde se le ve clavado frente a un escritorio haciendo planillas de aduana.

Llega a la casa. El más pequeño de la prole sale a recibirle con los brazos abiertos. Don Pablo le carga en peso y lo estrecha contra su corazón. Viene doña Luisa con las manos curtidas, atado el cabello en forma de moño griego, las faldas recogidas en la cintura, la tez quemada, la boca llena de risa. Ella hace todos los quehaceres domésticos y cumple los deberes de esposa y madre. El pobre don Pablo no gana arriba de setenta pesos mensuales.

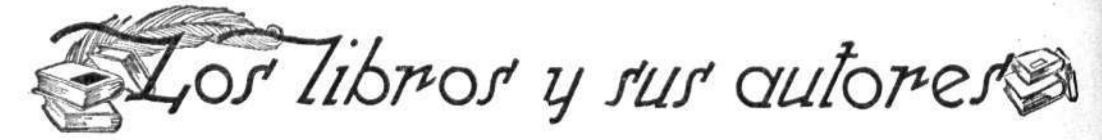
Doña Luisa le toma el sombrero, le ofrece los pantuflos y el saco de dril. El se quita el paletó, el cuello, los zapatos y se sienta en la sala a esperar la comida.

Hierve en las pailas el "arroz con pollo" y olorosas frituras impregnan la casa. A poco lo rodean los hijos. El pequeño juega con los frondosos bigotes. En eso suena la voz de doña Luisa anunciando la comida.

Hay quienes no comen pollo y prefieren la carne de vaca; quienes gustan de las habas y rechazan las habichuelas. La buena mamá tiene la previsión de prepararle a cada hijo su plato favorito.

Las tres. Don Pablo regresa a la aduana. En el patio cacarean las gallinas; trina un ruiseñor sobre la copa de un limonero; mientras doña Luisa lava y plancha, canta y piensa en el porvenir de los hijos, en aquel patio encantador.

MANUEL CESTERO



Por EDUARDO DEL SAZ



"LA ARGENTINA, FUTURA GRAN POTENCIA MUNDIAL", por SEGUNDO L. MORENO

Buenos Aires.

Ocho capítulos, que son otras tantas demostraciones, constituyen este volumen, notable por la grandiosidad patriótica de la tesis y la forma de desarrollarla. El primero de ellos supone la definición de la obra, y merece ser transcripto: "Donde se demuestra que la República Argentina por la extensión y riqueza del territorio, por el origen de sus habitantes, por las bases políticas, sociales y económicas, que le dieron los creadores y organizadores de la nacionalidad, puede y debe convertirse, dentro de los próximos cincuenta años, en una gran potencia de tipo occidental". El autor, aunque escribe literariamente no es un literato metido a economista sino un profesor de bien ganados méritos. Los puntos de vista expuestos en el libro convencen al lector. No resulta el libro un ditirambo patriotero pues todas sus páginas se hallan plenas de lógica. El examen histórico, la crítica de los diversos problemas vitales, las justas esperanzas, puestas en un porvenir magnífico para la Argentina, están realizados de mano maestra. "Liber primus inter pares".



"LA VIDA DE PASTEUR (LA SUBLIME OBSESION DE UN GENIO)", por R. VALLERY RADOT

Editorial Juventud Argentina. Talleres Gráficos de "Caras y Caretas".

La hermosa obra biográfica de Vallery Radot se encuentra fuera de concurso crítico. Es digna del sabio genial, y basta. Pero lo notable en el caso de la primorosa edición de ese libro, realizada por nuestros talleres gráficos, es que marca un nuevo jalón de la imprenta argentina. Desde hace poco, las máquinas y linotipos porteños reproducen estudios de gran valía universal, sin limitarse como en años anteriores a la elección de libros medianos. Este auge resulta una conquista hermosa, promesa de triunfos mayores. Tal desenvolvimiento rápido debe llenar de orgullo a los argentinos, porque demuestra que aquella tradición referente a las medradas aficiones del pueblo criollo hacia la lectura, hállase desmentida por los alardes imprenteriles porteños. De ese admirable modo están demostrando las editoras nacionales una capacidad productora y un refinado gusto electivo que honra a la imprenta argentina.



"LA CRIA DEL KARAKUL", por PABLO LINK

Casa Jacobo Peuser, Ltda. - Buenos Aires.

En 1911, aparte de las damas ricas y de los curiosos pobres, contados argentinos sabían lo que era el astracán. Limitábanse a la definición dada por el diccionario de la Academia: "Tejido de lana o de pelo de cabra, de mucho cuerpo y que forma rizos en la superficie exterior". Pero las imitaciones baratas del astracán poco tienen que ver con las pieles suntuosamente históricas de los karakules.

El emperador Francisco José I, para congratular a la República Argentina en la fecha centenaria, nos envió 6 carneros y 21 ovejas de lana motosa. Eran los famosos karakules, irracionales "pionners" de una nueva industria; y habrían caído en las cárceles del Jardín Zoológico, si un estanciero eminente no los hubiese amparado. En la erudita obra que comentamos, su autor dice: "No es de extrañar que no hubo mayor entusiasmo por aquellos animales y menos aún se notaba interés algunos por la importación de otros reproductores. Hubo, sin embargo, entre los numerosos espectadores, una persona, el doctor Martín Marcos Torino, quien con suma inteligencia previó las enormes posibilidades de la cría de esta raza en el país." Efectuó los ensayos en su estancia "San Nicanor", donde, para 1916, había conseguido 205 ejemplares de karakules criollos. Hoy, el ingeniero Link ha publicado su notable estudio acerca de la cría del valioso animalito. Son páginas que deben ser leídas, porque encierran un noble ejemplo de trabajo y perseverancia.

Tiberio y Cayo Graco

TIBERIO tenía el aire del rostro, la mirada y los movimientos suaves y tranquilos. Cayo, por el contrario, era vivo y vehemente. Cuando hablaba en público, el primero se mantenía siempre en el mismo lugar, con una apariencia llena de reserva, y el otro fué el primero entre los romanos que dió el ejemplo de pasearse en la tribuna y de echar su manto abajo de sus hombros. La elocuencia de Cayo, terrible, apasionada, sobrecogía violentamente los espíritus; la de Tiberio, más suave, era más aparente para excitar la compasión. La dicción de Tiberio era pura y castigada; la de su hermano, persuasiva y adornada con una especie de complacencia.

La misma diferencia existía en su manera de vivir y en su mesa. Tiberio llevaba una vida silenciosa y frugal; Cayo, comparado a los otros romanos, era sobrio y templado; pero, comparado a su hermano, era exigente y se inclinaba a lo superfluo.

Sus costumbres no eran menos diferentes que su lenguaje. Tiberio era suave y tranquilo, y Cayo rudo y exaltado, a tal punto que, frecuentemente, en medio de sus discursos, se abandonaba contra su voluntad a movimientos impetuosos de cólera, alzaba la voz, se dejaba arrastrar a las invectivas y confundía las cosas en su arenga. Para remediar estos extravíos, he aquí el medio que empleaba. Licinio, uno de sus esclavos, hombre que no carecía de inteligencia, se mantenía detrás de él cuando hablaba al público, con uno de esos instrumentos de música que sirven para arreglar la voz, y cuando sentía por la fuerza de los sonidos que su señor se exaltaba y se dejaba arrastrar por la cólera, le recomendaba por lo bajo un tono más suave. Cayo moderaba inmediatamente su vehemencia: bajaba la voz, suavizaba su declamación y recobraba una apariencia más tranquila.

Tales eran las diferencias que se notaban entre ellos. Pero la valentía contra los enemigos, la justicia para con sus inferiores, la diligencia en el ejercicio de las funciones públicas, la templanza en el uso de los placeres, eran iguales en ambos.

Tiberio tenía nueve años más que su hermano, lo que puso en su administración y la de Cayo un intervalo considerable.

PLUTARCO





Benjamín

▼

NACIDO en la indigencia y en la obscuridad, dice Franklin al escribir sus "Memorias", y habiendo pasado en ellas mis primeros años, me he elevado en el mundo a un estado de opulencia y adquirido alguna celebridad. Como la fortuna ha continuado favoreciéndome hasta una época ya avanzada de mi vida, mis descendientes se complacerán tal vez en conocer los medios que he empleado para ello, y que, gracias a la Providencia, me han servido tan bien y pueden proporcionar útiles lecciones a algunos de ellos que, hallándose en circunstancias semejantes, creyesen deber imitarlos".

Lo que Franklin dice a sus hijos puede ser útil a todo el mundo. Su vida es un modelo. Todos pueden aprender algo en ella, el pobre como el rico, el ignorante como el sabio, el simple ciudadano como el hombre de Estado. Ofrece, sobre todo, enseñanzas y estímulos a los que, nacidos en humilde condición, sin apoyo y sin fortuna, desean vivamente mejorar su suerte y buscar los medios de distinguirse entre sus semejantes. Verán allí cómo el hijo de un pobre artesano, que ha trabajado también largo tiempo con sus manos para vivir, llegó a la riqueza a fuerza de labor, prudencia y economía; cómo formó él solo su espíritu en los conocimientos más adelantados de su tiempo, y doblegó su alma a la virtud por los cuidados y con un arte que ha querido enseñar a los demás; cómo hizo servir su ciencia inventiva y su respetada honradez al progreso del género humano y a la felicidad de su patria.

Pocas carreras han sido tan plenas, tan virtuosas, tan gloriosamente llenadas como la de este hijo de un tintorero de Boston, que comenzó por colar sebo en moldes de velas, se hizo luego impresor, redactó los primeros diarios americanos, estableció las primeras manufacturas de papel en aquellas colonias, acrecentando su civilización material e intelectual; descubrió la identidad del flúido eléctrico y del rayo; fué nombrado miembro de la Academia de Ciencia de París y de casi todas las corporaciones científicas de Europa; fué cerca de la metrópoli el animoso agente de las colonias sumisas; cerca de Francia y España el feliz negociador de las colonias revolucionarias, y se colocó al lado de Jorge Wáshington, como fundador de su independencia; en fin, después de haber practicado el bien durante ochenta y cuatro años, murió rodeado del respeto de ambos mundos como un sabio que había extendido el conocimiento de las leyes del universo, como un gran hombre que había contribuído a la emancipación y a la prosperidad de su patria, y mereció no solamente que la América entera llevase luto por él, sino que la Asamblea Constituyente de Francia se asociara a aquel luto por un decreto público.

No es fácil, sin duda, que los que mejor conozcan a Franklin lleguen a igualarle. El genio no se imita; es necesario haber recibido de

Franklin

▼

la naturaleza los más bellos dones del espíritu y las más fuertes cualidades de carácter para dirigir a sus semejantes e influir tan considerablemente sobre los destinos de su país. Pero si Franklin ha sido un hombre de genio, ha sido también un hombre de buen sentido; si ha sido un hombre virtuoso, ha sido también un hombre honrado; si ha sido un hombre de Estado glorioso, ha sido también un ciudadano enteramente consagrado al servicio de su patria; bajo este aspecto del buen sentido, de la honradez, de la abnegación, puede enseñar, a todos los que lean su vida, a servirse de la inteligencia que Dios les ha dado para evitar los extravíos de las ideas falsas; de los buenos sentimientos que Dios ha depositado en su alma, para combatir las pasiones y los vicios que nos hacen desgraciados y pobres. Los beneficios del trabajo, los felices frutos de la economía, el hábito saludable de una reflexión prudente que precede y dirige siempre la conducta, el deseo loable de hacer bien a los hombres, preparándose de este modo la más dulce de las satisfacciones y la más útil de las recompensas, el contentamiento de sí mismo y la buena opinión de los demás; he aquí lo que cualquiera puede beber en esa lectura.

Pero hay también en la vida de Franklin bellas lecciones para aquellas naturalezas fuertes y generosas que deben levantarse sobre los destinos comunes. No ha cultivado su genio sin dificultad, ni fortificádose en la virtud sin esfuerzos, ni sido útil a su país y al mundo sin un trabajo tenaz. Merece ser tomado como guía por esos privilegiados de la Providencia, por esos nobles servidores de la humanidad a quienes se llama grandes hombres. Por ellos avanza cada vez más el género humano hacia la ciencia y la felicidad. Llenan pronto con el don de sus ideas, con el beneficio de sus descubrimientos, con la fecunda energía de su impulso, el intervalo de la distancia que los separa de los demás hombres y que éstos habían estado desde luego tentados de maldecir. Levantan poco a poco hasta su nivel a los que no habían podido llegar hasta allí. Les hacen participar así de su benéfica desigualdad, que se transforma muy pronto para todos en una igualdad de orden superior. En efecto, después de algunas generaciones, lo que era el genio de un hombre se convierte en el buen sentido del género humano, y una novedad atrevida se cambia en uso común. Los sabios y los hábiles de los diversos siglos acrecientan sin cesar ese tesoro común en que bebe el género humano, que habría quedado, sin ellos, en su debilidad. Estimulemos, pues, la verdadera ciencia, porque no hay verdad que, destruyendo una miseria, no mate un vicio. Honremos a los hombres superiores y propongámosles como modelos: porque eso importa preparar otros semejantes, y jamás tuvo el mundo mayor necesidad de ellos.

M I G N E T

CINCO MINUTOS

TODAVIA SOBRE LO MISMO...

Dice el autorizado "Heraldo del cinematografista": "Se exhibió ante un grupo de cronistas "Cuatro hombres y una plegaria". Los mismos, al ocuparse del film, hicieron constar que en él había partes agraviantes para nuestro país, ignorando que esas partes habían sido suprimidas posteriormente. No puede pedirse a los cronistas, dada la cantidad de películas que se estrenan, ver dos veces un film"... Y nosotros agregamos a nuestra vez que LO QUE NO DEBE TOLERARSE ES LA EXHIBICION DE FILMS DONDE SE OFENDA AL PAIS A LOS OJOS DE LOS ESPECTADORES DEL MUNDO ENTERO. Nada importa el que aquí, para no provocar el ridículo, se amputen *esas escenas ofensivas.* LO QUE INTERESA ES QUE NO SE NOS HUMILLE EN EL EXTRANJERO.

POR ESO...

Aunque se tenga que pasar por encima de las leyes fundamentales del país, se debe perseguir a las empresas que no vacilan en exhibir esos films, impidiéndose la entrada de toda su producción hasta tanto no se rectifiquen o hasta que dejen de ridiculizar a Sud América a falta o por hartazgo de haberse ridiculizado y ofendido ellos mismos. *Y, como lo hemos dicho antes: no sólo en los casos referentes a la Argentina.* La solidaridad continental se debe mostrar aquí también, persiguiendo a todos los que ofendan a nuestra América, desde Méjico a la Patagonia.

NO SABEMOS LO QUE RESULTARA de un film que se anuncia con el título de *Sinfonía de una metrópolis, Buenos Aires,* bajo la dirección de Luis Carls y del ingeniero Schuele von Hilvety, y producido en los estudios Cristiani. Pero, por el anticipo de su argumento llegado a nuestro conocimiento, es fácil barruntar una loable intención y un propósito de arrancar a nuestra cinematografía del estrecho callejón en que se ha metido. Es verdad que tiene este film una inspiración en otro que conocimos hace ya bastante tiempo y que se refería a otra gran metrópoli: Berlín. Pero, Berlín es Berlín y Buenos Aires puede mostrar aspectos y actividades totalmente originales. Merece una sinfonía cinematográfica, que puede resultar excepcional si se acompaña con un fondo musical escogido y expresivo. De ahí la simpatía con que hay que acoger esta iniciativa, primera, al parecer, de toda una serie de sinfonías de la vida argentina.

LA FALSA JOSETTE posee cierta liviana y simpática intención humorística. Muestra a un grupo de actores, bastante calificados, en torno de Simone Simon. Pero... pero a esta actriz, que en forma tan auspiciosa apareciera en la pantalla europea, nos la muestra totalmente desmejorada y despojada de su originaria y, por consiguiente, atrayente personalidad. Hollywood ha anulado la gracia — el "esprit" — de Simone Simon. La ha transformado hasta el punto de cambiarle la voz. Pero, dicho está: la comedia, con la pequeña Josette que substituye a una vampiresa cazadora de fortunas, entre dos galanes como Robert Young y Don Ameche, interesa, provoca algunas sonrisas y, uno, a los diez minutos de haberla visto, como en tantos otros casos, se tiene que preguntar, "¿qué era?, ¿de qué trataba?, ¿cuál era el argumento de este film?"

●



Luise Rainer, amanerada, con una fingida lagotería y una dulzarrona mimosidad, ha reaparecido en "Mademoiselle Frou-Frou", entre dos buenos galanes: Melvyn Douglas y Robert Young. El director Thorpe la mueve dentro de un argumento bastante vulgar y manoseado, con el agregado de mostrar escenas del más puro folletinismo o, si se quiere, de un folletinismo al que no dignifica ni el arte ni una emoción legítimamente transmitida al espectador. "Mademoiselle Frou-Frou" es fría, artificiosa y artificial y en mucho de su incapacidad para penetrar en el espíritu del público influye Luise Rainer de quien no sabe el director mostrar la fibra íntima. Se trata, empero, de una apropiada evocación de la vida cuasi colonial de los Estados Unidos en el *siglo pasado.*

DE INTERVALO

EN DETERMINADO MOMENTO, después de haber estado haciendo varias imitaciones de perros y de patos, uno de los hermanos Ritz, en *Tres chiflados en Kentucki*, le pregunta a los otros: "¿Hacemos ahora de gansos?". Y los otros exclaman que no; quizá, convencidos o sospechando que el público a esa altura del film está convencido de que lo hacen desde el comienzo. Pues, entre las tonterías que tres hombres grandotes pueden estar haciendo para ver si logran algunas carcajadas, aunque sea de lástima, difícilmente tienen superación las de estos films.

UNO DICE FRITZ LANG, o, mejor, uno decía, porque ya después de *Los dos solos* su prestigio ha dado un verdadero bajón. Un argumento en el cual las ingenuidades se mezclan con los manidos convencionalismos del cine norteamericano, sin que sirvan para animarlo ni las figuras de sus principales intérpretes — Sylvia Sidney y George Raft — ni algunas escenas de delicada entonación, ni cierto humorismo. Es la historia de dos delincuentes libres gracias al régimen de pena condicional. El, por varios motivos, intenta volver a las de antes. Ella se esfuerza en salvarlo y lo logra con el "denodado" esfuerzo de convencer a varios bandidos, mediante números, de lo improductivo que es el delito. Y, como final, la regeneración de los delincuentes y... una escena de reconciliación en una maternidad.



¡En esto lo han convertido! Porque, aunque el lector y, más que el lector, la amable lectora no lo quiera creer, este es el varonil y en otra hora hasta ordinario Clark Gable. Hoy tiene pulseritas, cintillos, jopito revuelto sobre la frente, los depilados brazos al aire y un falderito entre las manos. Está a un paso de Ramón Novarro y, a lo mejor, también de correr su misma suerte en los estudios que tanto lo han aprovechado...

VAMPIRESAS EN PARIS, con Rudy Vallee y una buena cantidad de muchachas bien formadas, ágiles de piernas y con rostros agraciados. Una revista cinematográfica más, con musica de esas que los cronistas teatrales llaman "pegadiza" y una intrascendencia aplastante.

DE TODAS MANERAS ES ASI... Se ve un buen films europeo y, por varios días, ya no se encuentra sabor en nada de lo de procedencia norteamericana a cuya exhibición se asiste. En el caso, todavía perdura *Tempestad*, el óptimo film de Marc Allegret, con Charles Boyer y la revelación de la sugestiva Michele Morgan. Un film de esos de los cuales el público es el que habla y el que alcanza y elogia con emoción y términos totalmente distintos de los habituales en la crítica profesional.

Una página de prehistoria cinematográfica. Aquí: Theodosia Goodman, de Cincinnati, que fué extra en Hollywood y, en 1914, se convirtió en Theda Bara, la primera entre las vampiresas de la pantalla y de quien se dijo que había nacido al pie de las pirámides y era hermana de un jefe del desierto.

Ideas sobre evolución en

Por FRANZ

La evolución de las armas de largo alcance se ha realizado siguiendo tres caminos: aumento en el alcance de tiro, más seguridad en producir impactos y mayor efecto en el blanco; y así se pasó del proyectil lanzado a mano, por la honda y la flecha, al arma automática. Y a la ballesta sucedieron las catapultas y a éstas las modernas armas de fuego: fusiles, ametralladoras y cañones con proyectiles explosivos.

Este enorme proceso evolutivo, desde la piedra arrojada a mano hasta el cañón de largo alcance, se funda en un principio fundamental común que es el tiro apuntado y aquí encuentra su base de aplicación también el proyectil de forma más moderna que es la bomba aérea, llevada y lanzada por el avión sobre el blanco. El torpedo marítimo hace excepción a este principio pues avanza flotando por sus propios medios y mediante dispositivos automáticos es dirigido en la dirección apuntada.

Si al considerar el desarrollo técnico de las armas dirigimos nuestra atención principal a la puntería certera en cada disparo, debemos observar que, aun suponiendo se haya precisado bien el objetivo, la puntería deja que desear no obstante la perfección de los cañones, de los dispositivos de puntería y la técnica del tiro. Ello obedece a razones obvias; es que simultáneamente con alargarse la distancia de tiro, se acrecienta el efecto de las fallas del tirador y del arma y, con la mayor movilidad del blanco, aumentan también las dificultades para apuntar con precisión. Pero, aunque se lograse descartar esos factores adversos queda aún este otro en pie: que mientras el proyectil está en camino, el blanco puede cambiar de lugar o de dirección y variar la velocidad de sus movimientos.

La limitada seguridad de los disparos aislados para producir impactos, provocó la conveniencia de los disparos de varias armas reunidas. El aumento de velocidad de los blancos obliga en la actualidad a un siempre mayor acrecentamiento en la velocidad de tiro y la yuxtaposición de varios cañones (en el fuego antiaéreo, cañones de marina, tubos lanzatorpedos) y como consecuencia, un mayor empleo de munición. Pero el consumo de munición está limitado por la capacidad de acarreo y la potencialidad económica.

Hay que reflexionar si no existen nuevos métodos mediante los cuales pueda continuar perfeccionándose la técnica de las armas, para lograr especialmente un aumento en la seguridad de hacer blanco para el proyectil aislado. El actual estado de la técnica y la característica de la mayoría de los blancos deja entrever un método que permita al proyectil apuntado mismo buscar su blanco. Es decir que la trayectoria no debe depender tan sólo de cómo ha sido apuntada el arma antes del disparo, sino que el cuerpo del proyectil debe ser influenciado por el mismo blanco. Este debe atraer hacia sí al proyectil mediante irradaciones ópticas, acústicas o radioeléctricas que emanen de él.

Un ejemplo demuestra cómo sería posible realizar esta operación. Para ello se elige el tipo de proyectil en el que es más fácil realizar la transición del proyectil apuntado al que busca su blanco y éste, es el torpedo, porque resume ya en sí las exigencias técnicas requeridas. Esas exigencias son:

1º — Propia fuerza de avance y mayor rapidez que el blanco.

2º — Dirección autónoma.

3º — Dificultad para que la acción del enemigo pueda destruirlo durante su trayectoria.

Dada su construcción actual, el torpedo es disparado con dirección, avanza debido a su propia fuerza motriz y mediante dispositivos automáticos es mantenido a cierta profundidad del agua y en la dirección que le ha sido fijada. Aunque haya sido bien apuntado el torpedo, el hacer blanco depende de que durante la trayectoria el objetivo no cambie ni la velocidad ni la dirección que tenía. Al percatarse de un ataque con torpedos, hasta un buque grande puede esquivarse ya sea retrocediendo o virando en dirección del disparo. A este respecto recuérdese la reciente información sobre el torpedo japonés tripulado por un hombre. Reconociendo la relativa seguridad de tocar el blanco con el torpedo dirigido automáticamente, se ha afirmado que los japoneses desean tripular sus torpedos con hombres dispuestos a sacrificarse, quienes los dirigen contra el blanco. Esta información, verídica o no, implica en sí la idea de pasar del proyectil torpedo apuntado al que busca su blanco. Pero este fin puede también ser logrado sin sacrificar vidas valiosas. Mediante un mecanismo

la técnica de las armas

KIESSLING

automático de orientación se puede reemplazar al hombre que ve el blanco y decide la dirección que debe llevar el torpedo. Con ello se habría logrado el proyectil que busca su blanco. La cuestión de cómo es posible conseguir que el torpedo que busca su blanco hiera con seguridad al objetivo deseado y que no pueda volverse contra su propio buque, es de índole constructiva; pero la consideramos aquí brevemente para que no provoque el rechazo de la idea misma. Mientras no sea posible dotar al proyectil de un mecanismo de dirección que accione desde el momento del disparo, se lograría la trayectoria deseada por la coordinación entre la puntería y la búsqueda del blanco. Tendríamos así, que se dispara el torpedo como hasta ahora, como proyectil apuntado y por la calculación del tiempo se logra que el aparato destinado a buscar el blanco se ponga en actividad recién cuando el proyectil esté cerca del blanco y cuando éste pueda ejercer una influencia decisiva sobre el mecanismo de dirección.

Este tipo de torpedo ha de ser necesariamente de mayor tamaño que los actuales, para que alcance una trayectoria mayor y lleve consigo una carga explosiva más potente. Este aumento de dimensiones tendrá su límite cuando el peso del mecanismo destinado a buscar el blanco sea compensado; y no es una desventaja, porque aumentando la seguridad de hacer impactos se disminuye el número de proyectiles.

Este aparato "busca-blancos", podrá ser dispuesto no sólo para actuar en dirección horizontal, sino también en la vertical, lo que permitiría su empleo también contra los submarinos.

Para la lucha en el agua parece relativamente fácil la posibilidad de un proyectil que busca su blanco. Pero, ¿será posible construir un tal proyectil para ser empleado en el aire? Pensemos en los objetivos aéreos, los aviones, y recordemos nuevamente la primera exigencia que se requiere del proyectil que busca su blanco: el "torpedo aéreo" debe moverse en el aire por impulso propio. Debe ser entonces una raqueta o un avión. La raqueta la descargamos en este caso porque en ella, la segunda exigencia que es, la dirección autónoma, se logra insuficientemente dado el estado actual de la técnica. Por el contrario es ya realidad el avión de vuelo automático y se realizan con éxito experimentos con aviones sin piloto y manejados a distancia.

La implantación del torpedo aéreo que busca su blanco, como el del torpedo marino, depende de la invención del mecanismo de dirección, el cual reacciona a la irradiación óptica, acústica o radioeléctrica del blanco. En este caso las dificultades son mayores que en el torpedo marino, porque los blancos se mueven con mucha mayor velocidad y en tres dimensiones. En cambio tiene lugar una simplificación, la de que no se necesita ninguna carga explosiva, porque dada la sensibilidad del blanco sólo el choque es suficiente para derribarlo o por lo menos ponerlo fuera de combate. En el comienzo de su desarrollo será necesario que también en el torpedo aéreo, mediante la dirección a distancia o la propia, se coloque al proyectil en el radio de acción del blanco y recién entonces poner en actividad el mecanismo destinado a buscar el blanco.

En el torpedo aéreo parece existir una disparidad de dimensión entre proyectil y blanco. Hay que tener sin embargo en cuenta que existe la tendencia de construir aviones de combate siempre mayores, en cambio, el torpedo aéreo puede ser mucho menor que el más pequeño de los actuales aviones de caza de un asiento porque en vez de piloto, armamento y munición, sólo lleva el mecanismo para la dirección a distancia y el buscador del blanco. La tercera exigencia que se requiere del proyectil que busca su blanco, que sea difícil destruirlo en su trayectoria, se cumple sólo en forma relativa en el torpedo aéreo. Cuando hay visibilidad el avión de combate atacado puede, a su vez, dispararle. Su intervención empieza por eso cuando el bombardero vuela entre las nubes, con neblina artificial o natural o en la obscuridad, sustrayéndose así a la acción de otras armas defensivas.

Con estas líneas "Ideas sobre la evolución en la técnica de las armas" sólo se quiere mostrar la tendencia hacia un nuevo método. Sería utopía querer formarse ya una idea de cómo será su evolución ulterior. Esta exposición habrá logrado su objeto si ella pudiese poner de manifiesto la posibilidad de emplear la técnica moderna de radiaciones al servicio del proyectil que busca su blanco, en un posterior desarrollo de la técnica de las armas.



CANTO de AMOR

Por JUAN B. ENSEÑAT

I

El agua menuda
Es la que hace barro,
Porque el agua recia no deja
[señales
Por donde ha pasado.

Las penas pequeñas
Son las que hacen daño;
Porque las grandes, o matan
O pasan de largo. [al pronto

Esto cantaba Elisa Moreno, sentada junto a la ventana abierta de su bohardilla. Su voz fresca y penetrante turbaba el silencio de la calle del Amor de Dios, que es una de las más tranquilas de la villa y corte de Madrid. Mas poco le importaba a la jovial cantora distraer o molestar a sus vecinos. Tenía dieciocho años; el aire fresco de aquella mañana de abril le traía efluvios primaverales de amoroso encanto.

Se consideraba libre como los pájaros que revoloteaban por los aleros de enfrente, y como ellos, quería explayar su alegría nuestra rubia costurera.

Porque Elisa era costurera, y rubia, tan bonita y graciosa que embelesaba el verla.

Pero, al parecer, no todo el mundo estaba dispuesto a oírla.

Algunos golpes dados en la pared medianera parecían imponerle silencio.

Calló un instante, temerosa de haber causado molestia a alguien; mas luego pensó que a nadie podía incomodarle oír cantar a una mujer como cantan los canarios y los jilgueros, y continuó, apretando el *forte* en el registro agudo de su hermosa voz:

El dulce sonido
De tu voz alegre
Cuando te callas, se aleja des-
Hasta que se pierde [pacio

Si de tu guitarra
Una cuerda hieres,
Como una queja resuena en el
Que lenta se pierde. [aire

Pues donde esa queja
Y tu voz se mueren,
Allí he soñado que nuestros
Irán a perderse. [amores

Volvieron a dar golpes en el tabique con marcada impaciencia.

Elisa se enfadó.

—¡El que no quiera música, que se haga tapiar los oídos! ¡Si no será una libre de cantar en su casa!

Y continuó con toda la fuerza de su aparato vocal:

Por la calle arriba,
Por la calle abajo,
¡Cómo enseñabas anoche ese
Que yo guardé tanto! [cuerpo

La joven se detuvo bruscamente. Habían llamado a su puerta. ¿Qué vecino sería aquél, tan osado, que tenía la pretensión de hacerla callar?

Súbitamente montada en cólera, fué a abrir; pero retrocedió un paso, algo turbada, al encontrarse en presencia de un guapo joven de unos veinticinco años, de mirada audaz, de abundante pelo negro y de sedoso bigote del color de la tinta china.

El nuevo personaje parecía mudo, contemplando a Elisa con admiración.

Ella recobró su aplomo antes que él, y preguntóle:

—¿Es usted, señorito, el

(*Continúa en la página 42*)

Festeja el 109.° aniversario de su nacimiento

Rodeada de sus hijos, nietos y bisnietos, aparece la simpática anciana el día que cumplió los 109 años.

Señora Rosa Crespo de Fondovila.

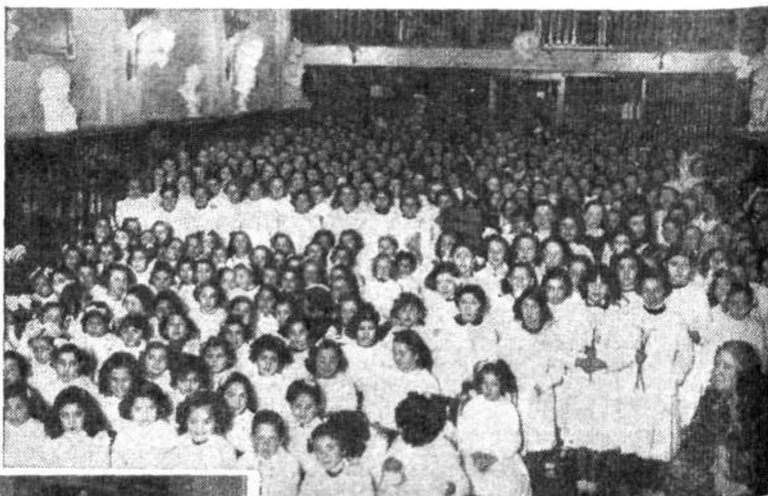
Las radiografías

Hay gentes que creen que cuando el médico solicita una radiografía es porque tiene sospechas de una grave enfermedad pulmonar. Nada de eso. Las radiografías son un excelente auxiliar en el estudio del organismo y permiten declarar rápidamente muchas situaciones. No sólo es necesario facilitar al médico esa exploración sino que habría que solicitarla periódicamente, aun sintiéndose en plena salud. Los rayos X y, en los niños, las pruebas tuberculínicas, significan recursos que facilitan en mucho la tarea del médico y permiten "ver claro" en el estado del caso que se le presenta. Hay que acostumbrarse a saber que no tienen ningún peligro y que carecen de significado terrible o de sospecha desagradable.

En varios países tanto las radiografías como las reacciones a la tuberculina se practican sistemáticamente. De ese modo se ha podido reducir enormemente la extensión de la tuberculosis. El día que entre nosotros se haga lo mismo se habrá dado un gran paso en la lucha contra el terrible mal. La educación del público en estas nociones tiene importancia capital.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.

En la escuela Normal N.º 13



Alumnas de la Escuela Normal Nº 13, reunidas en el salón de la biblioteca durante la conferencia que pronunció la señorita Natividad Barclay.



Alumnas que se distinguieron durante el año, formando el nombre del gran educador.



Las pequeñas escolares rinden sencillo homenaje a Sarmiento.

Canto de amor

(Continuación de la página 40)

que no quiere música?

No sospechaba lo graciosa que estaba con su aire de diosa enfurecida, echando chispas por sus grandes ojos azules.

—Dispense usted, señorita, contestó el vecino, recobrando a su vez la serenidad y la palabra; soy poeta y busco

Un consonante
Recalcitrante...

¿Ve usted? La rima viene por sí sola cuando no hace falta, y huye cuando la busco. Perdone usted mi arranque de mal humor... Deploro mi impertinencia... Pero yo no tenía el gusto de conocer a usted...

La modistilla se calmó como por encanto.

El poeta siguió excusándose, refiriendo que la noche anterior había tenido una decepción terrible. Emilio Mario le había devuelto un drama en verso, en el cual tenía puestas sus esperanzas de celebridad y de fortuna.

—Me complaceré en leérselo el día que usted quiera.

Viendo que la joven no se apresuraba a aceptar el ofrecimiento, dejó aparte su drama para hablar algo de su persona. Contó que estaba solo en el mundo; que se llamaba Antonio Marquilla, y que en su vida había tenido una satisfacción comparable a la sorpresa de encontrarse en presencia de tan encantadora vecina.

Confidencia por confidencia.

La costurera explicó que era huérfana de padre; que su madre tenía un puesto de periódicos en la Puerta del Sol; que ella cosía a la máquina para un camisero de la calle de Preciados y que no guardaba el más mínimo rencor al poeta por sus golpes dados en la pared divisoria.

No se separaron sin haberse ofrecido recíproca amistad.

Al día siguiente, en el momento de instalarse junto a su ventana para trabajar, la modistilla oyó canturrear a su vecino esta estrofa de sus canciones favoritas:

El dulce sonido
De tu voz alegre,
Cuando te callas, se aleja des-
Hasta que se pierde. [pacio

—¿El dulce sonido de mi voz alegre? — pensó Elisa, como si respondiera un eco en el fondo de su alma.

Se puso encarnada como una amapola, y no se atrevió a cantar en todo el día.

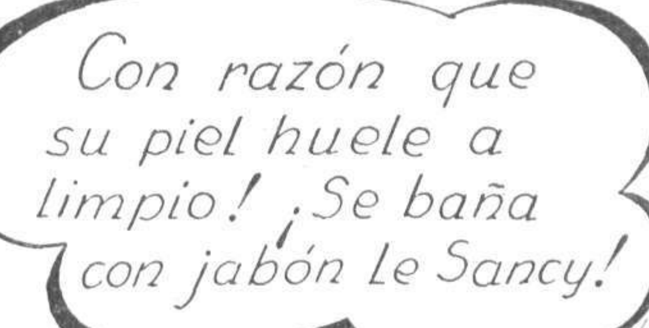
II

Tres meses después, los dos vecinos eran marido y mujer.

Marquilla había sentido por Elisa una de esas pasiones súbitas, volcánicas, arrebatadoras, que con frecuencia vemos estallar en dramas y en novelas, pero que difícilmente admitimos en la vida real. Mas los poetas son seres excepcionales, cuyos actos, en buena lógica, deben salirse de la regla común.

La costurerilla, muy satisfecha y ufana de inspirar se-

(Continúa en la página 47)





(Nadie debe espiar, a excepción de los muñecos — PUCHITO).

La sensación de bienestar que queda en la piel cuando se usa Jabón Le Sancy es la mejor prueba de la dulzura y equilibrio de su pasta embellecedora.

Le Sancy desintoxica la piel, la desodora, la estimula y fija en ella un agradable olor a limpio.

¡Báñese con Le Sancy para salir del baño, fresca, rozagante, renovada!

Le Sancy, Franja de Plata, perfumado con el nuevo "bouquet" de Dubarry,

0.20

Le Sancy, Franja de Oro, perfumado a la lavanda,

0.25

JABON DE TOCADOR
LE SANCY
Perfumería Dubarry

HUELE A LIMPIO

Perfumería Dubarry Soc. Anón

TREN GRATIS, PLANOS GRATIS Y 10.000 LADRILLOS GRATIS

El aviso era tentador y confieso que me conquistó de entrada.

"¡No pague más alquileres! Compre en "Villa Lucífera" un lote de terreno y construya su casa". ¡Lance el grito de Ipiranga a los propietarios! "Gran venta en 120 mensualidades. Base: $ 2 el lote, con diez mil ladrillos gratis. Tren gratis, planos gratis y banda de música gratis. ¡No pague más alquileres!"

Sin pensarlo dos veces, pues la adquisición de un terreno y la entrada al Registro Civil nunca se piensan como es debido, abarroté mi cartera con mis ahorros y corrí a la estación ferroviaria, ansioso de aprovechar aquella ganga del tren gratis. El tren gratis es la gran acertada psicológica de los rematadores: por no pagar un viaje en tren, la gente es capaz de comprar un terreno en el Sahara.

Dos mil futuros propietarios nos instalamos en el convoy de carga, esos convoyes que las empresas ya no utilizan para el transporte del ganado, porque ¡qué diablos! los pobres animalitos merecen un poco de consideración. En los vagones, todo era doblar y desdoblar los planos de los terrenos; todo era calcular las ventajas de la manzana X sobre la manzana Z; todo era derroche de astucia para descubrir algún lote con situación privilegiada; y todo era cuidarse la cartera do iban los pesitos que convertirían en realidad aquel sueño tan largamente acunado del terrenito y la casa propia. Bueno es decir que en cada vagón, almas bienhechoras habían colocado carteles con este sano consejo: "¡Cuidado con los ladrones!", como si la empresa quisiera librarse de un cargo de conciencia, evitando que el robo se cometiera dentro de su jurisdicción. O, tal vez, la advertencia procedía de los rematadores, quienes con tan sencillo sistema librábanse de indeseables competidores.

Tren rápido. Los trenes que llevan compradores a los remates de terrenos siempre son rápidos. Así se explica cómo pudimos llegar a "Villa Lucífera" en 32 minutos, según lo consignaba el plano. Ninguno de los dos mil soñadores volvería a efectuar ese viaje con semejante velocidad, así lo hiciera en avión. Otra nota importante: en los trenes que van a los remates, en cada vagón viaja un tipo que tiene gran experiencia en construcciones económicas. Generalmente hablan con algún conocido, pero como lo hacen a gritos, todo el mundo se entera.

— Sí, amigo mío — vociferaba el experto de nuestro coche, — con los diez mil ladrillos que regalan con cada lote, usted puede edificar dos piezas, baño y cocina, quedándole todavía para hacer una veredita... ¡Si sabré yo de construcciones!

Cuando dejaba de hablar, un murmullo de satisfacción corría de banco en banco. ¿Así que con los diez mil ladrillos de regalo uno podría levantarse el rancho? Decididamente, aquellos rematadores eran verdaderos propulsores del progreso...

Y hasta los más desconfiados, después de oír la voz de la experiencia, por boca de aquel viajero experto en construcciones, desdoblaban su plano y con mística unción entregábanse a la tarea de buscar "el mejor lote".

LIOS Y MALANDANZAS DE

"Villa Lucífera". La banda se desató con la marcha de San Lorenzo con tiempo de foxtrot y resistencia espartana. Por un camino jalonado de banderines colorados marchamos en pos de la banda, tal cual debieron salir los niños de Hamelin detrás del prodigioso flautista. Agil el paso, radiante el rostro y optimista el ánima, dos mil hombres seguíamos a los bravos ejecutantes, apretando las filas y resueltos a marchar con ellos hasta el fin del mundo. La idea de la deserción no existía para nosotros: ¡allí adelante nos esperaban los terrenos y diez mil ladrillos gratis! Y en aquel lugar, donde ahora sólo aparecía de cuando en cuando el esqueleto de algún potro cerril — juraría que hasta huesos de animales prehistóricos había, — pronto levantaríanse dos mil casitas blancas, con su florido jardín y apetitosa huerta... ¡Vaya! ¿Es que hay algo más hermoso que la casa propia?

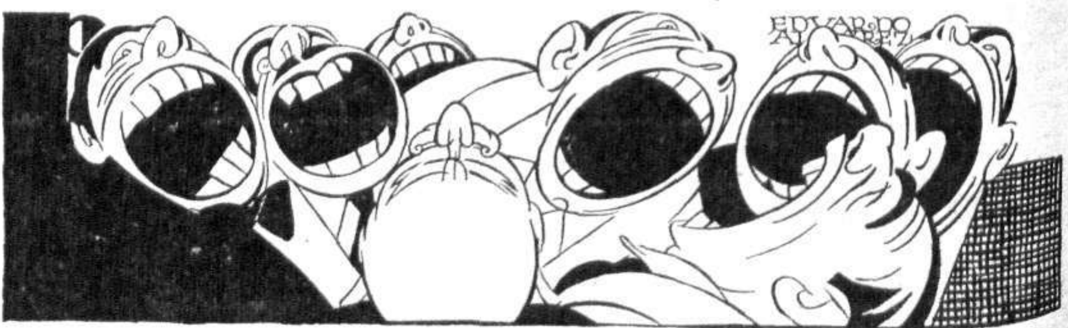
— ¡Allá está la carpa!

La noticia pronto corrió hasta la retaguardia: quince o veinte minutos más de marcha y llegaríamos a "los lotes". ¡Los lotes! ¡Nuestros lotes! Ya estábamos en la tierra prometida, a pagar en 120 mensualidades. Allí levantaríamos las casas; allí habrían de nacer nuestros hijos; allí envejeceríamos, junto a la vieja chimenea; y allí recibiríamos algún día la fausta nueva: — "¡Abuelo, abuelo! ¡Ya acabamos de pagar el terreno!"

Nos ubicamos en los bancos instalados debajo de la carpa. ¡Ya era hora! El sol de las catorce horas suele ser fuerte en febrero, pero en "Villa Lucífera" parecía una lluvia de fuego. Acabábamos de sentarnos y abrir por millonésima vez los planos; cuando el ruido de un motor llevó nuestra atención hacia el camino.

— ¡Ahí viene el rematador!

Bajó del auto, acompañado de cinco o seis hombres, cuyo parecido con aquellos que tanto derroche de experiencia en construcciones ha-





NAPOLEON VERDADERO

bían hecho en el tren, era notable. Encaramóse en una tribuna "ad hoc", y luego de beber un vaso de agua, que todos le envidiamos profundamente, dijo:

—Señores: Veo con satisfacción cómo habéis respondido a la desinteresada sugestión que os hice al deciros que debíais romper para siempre con las pesadas cadenas de los alquileres. Veo que aspiráis a ser hombres libres, y la libertad merece un triple "¡viva!"

—¡Viva, viva, viva la libertad! — estallamos, a riesgo de hacer volar la carpa.

—¡Así gritan los valientes! Y ahora, sin perder tiempo en vanas palabras que podrían afectar vuestra natural modestia, voy a dar comienzo a la venta de lotes... A ver: lote 1º, manzana A, fracción M. Tiene 10 varas de frente por catorce de fondo. ¡Dos pesos por mes de base! Hagan ofertas, señores... Tres, tres, cuatro, cinco, seis, seis por varios... siete, ocho, nueve, once... ¡Vamos, señores! Por once pesos no pagan ni el pasto que hay sobre el terreno... Doce, trece, catorce, dieciocho, veinte... ¡Se va por veinte! ¡Una vergüenza, amigos míos! Vendiendo los mil ladrillos ganarán más... Veintidós, y dos, y dos... veintitrés, cuatro, cinco, seis... ¡Es humillante, señores, el papel que desempeño ante ustedes! Siento deseos de arrojar el martillo y dedicarme a cargar bolsas en el puerto. Están pagando veintiséis pesos por un terreno que dentro de algunos años valdrá cien veces más. ¿Sospecharían Colón, Pedro de Mendoza o Garay los precios que alcanzarían los terrenos de la Diagonal Norte? ¡Qué esperanza! Lo mismo ocurre con vosotros, que ofrecéis veintiséis pesos por un lote que a lo mejor tiene petróleo a poco que se le profundice. Veintiséis... veintisiete, veintiocho, treinta...

. . . .

¿A qué negarlo? Yo también compré un lote. Oferté hasta veintiocho pesos y nadie me libró de él. Pagué en el acto las tres mensualidades adelantadas y el dos por ciento de comisión; marqué cuidadosamente su ubicación en el plano y emprendí el regreso a la estación. Volver a la estación, desde la carpa del remate, proporciona sorpresas inolvidables. ¡Cuánto extrañamos aquella música marcial en el camino de retorno! Menos mal que Villa Lucífera estaba en proyecto y allí sólo había dilatada pampa, porque si alguien hubiera presenciado nuestra marcha arrastrada se le habría destrozado el corazón de pena. ¡Así debieron pasar por Rusia las orgullosas tropas de Napoleón! ¡Así debieron marchar a Siberia, enviados por Iván, el Terrible, los condenados a indecibles padecimientos! cuadras y más cuadras, polvo y más polvo, sol y más sol... ¿Habríamos equivocado la dirección, santo cielo, y estaríamos marchando rumbo a Chile? La duda atroz se apoderó de los más animosos, que se dejaron caer a un costado del camino, resignándose a pernoctar allí para continuar la marcha al siguiente día... Otra idea terrible nos barrenaba la cabeza: ¿Tendríamos que hacer diariamente aquella "pateada" cuando edificáramos allí nuestras casitas? En verdad os digo que aquello de la casita blanca se nos había oscurecido mucho.

Afortunadamente, la llegada de un paisano a caballo nos devolvió cierta tranquilidad.

—¿La estación buscan? Llevan buen rumbo, sí... detrás de aquellas lomas está la estación...

¿Lomas? Juraría que aquello era el Himalaya. Sacamos fuerzas de nuestra debilidad y media hora más tarde aparecíamos en el andén, donde alguien nos dió el tiro de gracia:

—¿El tren gratis para el regreso? ¡Ah, ése ya se fué hace una hora. Van a tener que sacar boleto si quieren volver a Buenos Aires...

La empresa, tarde o temprano — generalmente temprano, — toma su desquite. Y el estridente silbato de la locomotora, al abandonar la estación de "Villa Lucífera", nos trajo a la realidad, devolviéndonos la chaveta que perdimos al leer aquel aviso tentador. Y cuando el tren empezó a parar en todas las estaciones, transformando los 32 minutos de la ida en una hora y cuarto de viaje cansador; y cuando, tras concienzudos cálculos, comprendimos que diez mil ladrillos sólo alcanzaban para una pared medianera; y cuando alguien habló de gastos de escrituración, impuestos territoriales, pago de pavimento, alumbrado, barrido y limpieza, abono ferroviarios, etc., una ola de melancolía invadió el vagón y colectivamente dimos un adiós a "Villa Lucífera" y a los pesos entregados en calidad de seña y comisión... ¡Adiós hogar propio, vejez tranquila, chimenea encendida y nietos felices!... Al bajar del tren, un reguero de papelitos rotos — los recibos de las mensualidades — indicaban nuestro paso y el de muchos otros "compradores" que habían regresado antes. Nunca, como entonces, nos pareció más bello el retorno al minúsculo departamento alquilado, ni más liviana la cadena que nos ligaba a los propietarios...

Esa, y no otra, es la razón por la cual todos los años se rematan los mismos terrenos en "Villa Lucífera".

Un cuarto de siglo consagrado a la cátedra científica

Semblanza, recuerdos y emociones del doctor Pedro Belou, al cumplir sus bodas de plata con la docencia universitaria

Por LEANDRO R. REYNES



El profesor anatomista, doctor Pedro Belou, con nuestro redactor Reynés, durante la entrevista.

Un cuarto de siglo de consagración continuada a una misma cátedra universitaria, es algo que, según creemos, no se ha registrado aún en los anales de las facultades argentinas. Pero se va a registrar en el corriente año, al cumplir el doctor Pedro Belou sus bodas de plata con la cátedra de anatomía descriptiva de la Facultad de Medicina de esta capital.

Hemos hablado de consagración, y es necesario que ilustremos la palabra con el ejemplo de este gran maestro y hombre de ciencia que, desde hace un cuarto de siglo, viene transmitiendo su saber —su profundo saber — a toda una generación de estudiantes argentinos, muchos de los cuales han conquistado ya posición y prestigio en los círculos profesionales y científicos del país y del extranjero.

Recibido en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires en 1907, cuando apenas tenía 23 años, el doctor Belou, en poco más de tres décadas de misión científica, ha realizado una brillante carrera. Su nombre, gloria legítima de la ciencia médica argentina, ha trascendido los límites de la patria y se halla vinculado por sus estudios, por sus obras y por sus títulos, a las instituciones científicas más calificadas de nuestro país, de Europa y de América. A poco de corrido un lustro de obtenido su diploma, el doctor Belou iniciaba sus funciones docentes como titular de la cátedra de anatomía descriptiva, en la sección médica de la misma casa de estudios donde se había doctorado.

Fué entonces cuando despuntó el maestro. Estudioso y trabajador constante, el doctor Belou desempeña su doble y noble misión de médico y de profesor, con vocación profunda. Pero su consagración a la cátedra sobrepasa — si cabe — en permanencia y en entusiasmo, a sus tareas de galeno. Y es que en la cátedra halló el doctor Belou el medio adecuado para colmar sus inquietudes de estudioso y de investigador. Ella le impuso la necesidad de conquistar un nuevo caudal de conocimientos y la obligación de renovarlo constantemente. Para enseñar más y mejor, estudió, trabajó, investigó. Escudriñó, con ojo y con pasión de sabio, la estructura, la forma, la disposición de toda esa maraña de tejidos, vasos y arterias que constituyen el laberinto de la anatomía humana. Y registró sus observaciones en apuntes, en libros, en fotografías, en placas diapositivas, en radiografías y en películas cinematográficas, que luego exhibió en sus clases. Gran pedagogo es quien se vale de tan amplios y variados recursos, para volcar en la mente de sus alumnos la ciencia que posee. El doctor Belou, en el desempeño de su cátedra, es un verdadero maestro. No es un burócrata. Es un hombre consagrado. No es un improvisador. Puede decirse que sus veinticinco años continuados de docencia han sido de estudio y de investigación, afanosamente vividos. Sólo así se conquista el prestigio que él ha conquistado. Sólo así se logran los premios y las distinciones que él ha logrado. Sólo así se escriben los trabajos científicos que él ha escrito. Sólo así se llega a poseer el inmenso archivo fotorradiográfico que él posee. Y sólo así se puede enseñar como él enseña.

Pero, ni su aprendizaje, ni su docencia, han terminado aún.

A los 54 años, con su magnífica complexión física y con su permanente frescura intelectual, nos habla de sus proyectos futuros.

— Calculo que dentro de cinco años terminaré mis investigaciones sobre anatomía humana, para dar a luz la obra que tengo proyectada. Me quedan por realizar aún millares de observaciones y de experiencias. Cuando las haya realizado, me encerraré en mi biblioteca y empezaré a escribir.

Volvemos a hablar de sus bodas de plata con la cátedra titular de anatomía descriptiva, y nos dice, con emoción:

— He querido celebrar este acontecimiento, tan grato para mí, ofreciendo a la Facultad una película cinematográfica en cuyo título "Viejas paredes amadas", se resume la nostalgia de quienes vemos desaparecer, por obra del progreso, la añeja casa donde aprendimos y donde enseñamos. El edificio de la vieja Facultad va a desaparecer. Va a ser demolido. Pronto no existirá más. Mi película — pues sepa usted que soy un entusiasta del cinematógrafo cultural y científico — es una evocación de mis treinta años de estudios y de actuación docente en la vieja casa. Es una despedida a las "viejas paredes amadas"...

Congratulamos al doctor Belou por el acontecimiento que celebra con tan legítima satisfacción rodeado del respeto de sus colegas y del cariño de sus alumnos. Y, al despedirnos, le dejamos entre sus libros, sus diapositivos, sus radiografías, sus medallas y diplomas honoríficos, y entre los retratos y efigies de su preferencia. En un ángulo del escritorio, la fotografía del doctor Pierre Sebileau, el más severo crítico anatómico de Francia, que ha elogiado sus trabajos. Y en lo alto de un anaquel, las figuras de Sarmiento y de Mitre, que han presidido nuestra entrevista.

Leandro R. Reynés

Canto de amor

(Continuación de la página 42)

mejante pasión a un hijo de las musas, había consentido sin rodeos en casarse con él.

El matrimonio no nadaba en la opulencia. Antonio empleaba el tiempo en diligencias infructuosas para colocar sus versos y en cavilaciones sin fin sobre los medios de hacer fortuna. Era un gran constructor de castillos en el aire, y componía en honor de su esposa sendas poesías de arte mayor, en que ponía a sus pies todos los tesoros del mundo; después de lo cual se hubiera visto en grave apuro para comprarle un par de botas.

Y Elisa era positivista en todo. Le gustaba comer bien y vestir mejor, y comparaba con honda pena, no exenta de envidia, la suerte de su marido con la de varios amigos suyos que se abrían paso y se creaban una posición desahogada. Se los citaba con irritada impaciencia, y llegaba a deducir que Marquilla era un ser inferior, desprovisto de talento.

Por su parte, al pobre poeta se le embotaban las facultades con el goce enervante de la dicha conyugal. Adoraba a su mujer y se creía correspondido con igual intensidad de amor. A todo el mundo hablaba de ella, de su gracia y de su hermosura incomparables, sin sospechar que así excitaba la codicia ajena, exponiéndose a que le robasen el único tesoro que poseía.

Lo cual no tardó en suceder.

Naturalmente, fué un amigo íntimo del marido el que se convirtió en íntimo de la esposa.

Juan Nivela era un buen mozo, de agradable trato y regular fortuna.

Poco a poco, la miseria fué desapareciendo de la casa, para ceder el puesto a ciertas comodidades. Marquilla disfrutaba de aquel bienestar sin preguntarse de dónde procedía. Nunca se había dado cuenta exacta del valor del dinero. Veía a su mujer vestida con elegancia, y no se le ocurría pensar lo que podían haber costado sus trajes.

Pero un día tiró el diablo de la manta, y el poeta descubrió su deshonra.

Esta vez el diablo fué otro amigo íntimo de Marquilla, celoso de la posesión de aquel ponderado tesoro que se llamaba Elisa.

Antonio pidió prestado un revólver al amigo delator y se fué apresuradamente a su casa. Se cuadró delante de su mujer, pálido, tembloroso, con hosca mirada, y le dijo con estentórea voz:

—¡Infame!... ¡Conque tienes un amante!...

Ella se encogió de hombros y contestó con calma:

—¡Vaya una salida!... ¿Te figurabas que tus sueños de oro convertían tus perros chichos en monedas de cinco duros?

Antonio, ciego de ira, sacó el revólver y apretó el gatillo. Sonó el tiro y salió la bala, rozando el cabello de Elisa, la cual, aterrorizada, precipitóse fuera del cuarto, bajó a toda prisa la escalera y se refugió en un coche de alquiler que halló al paso, diciendo al auriga las señas de su cómplice. Se creía perseguida por su marido revólver en mano.

Después del tiro, el infortunado Marquilla cayó desplomado al suelo, herido de una congestión cerebral.

Elisa, al creerse fuera del alcance de su esposo, se serenó un tanto, hizo cambiar de dirección al coche y fué a ocultarse en una fonda de un barrio excéntrico.

Tres días después, su amigo

(Continúa en la página 54)



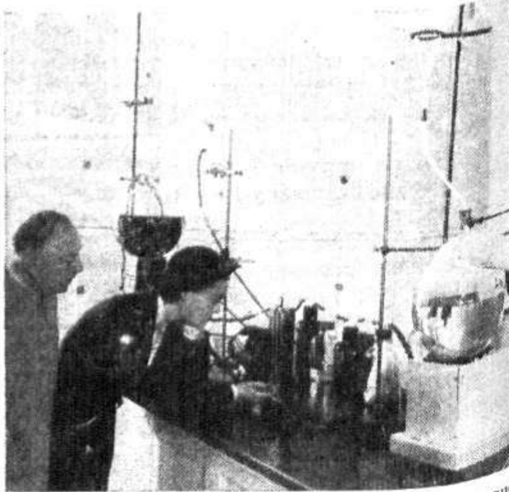
Trabajando en su laboratorio por lo que él había convertido en una ciencia: el maquillaje.

Falleció Max Factor, considerado el genio del maquillaje

Importante auxiliar de todas las bellezas de Hollywood, poseía un verdadero arsenal de aparatos.



La actriz Bárbara Stanwyck, firmando el pergamino que le fuera obsequiado por las grandes figuras del cine.



Katherine De Mille, la mujer pantera, en la visita que efectuara a los laboratorios del más grande auxiliar de la belleza femenina.



Por Adelia Di Carlo

POEMA de la AGUJA

VUELVE y vuelve la aguja hacia atrás después de cada punto, para introducir la hebra por el mismo sitio en que antes pasó.

Vuelve y vuelve el alma a las añoranzas; vuelve hacia atrás, y se detiene con melancolía allí en el Pasado, donde se juntan todos los recuerdos.

Manos liliales ejecutan un *medio pespunte:* dejan la mitad de los hilos que han de tomar en cada puntada.

Sueños, deseos, surgen en el alma, y cuando creemos hallarnos en la senda que a la dicha lleva, con fuerza vuelve hacia atrás.

En labor de costura, entre pespunte y pespunte se van formando huecos que llevan cada puntada.

En ascensión constante por la abrupta montaña yendo hacia la cumbre, la Desilusión siempre nos aguarda.

Los huecos se suceden unos tras otros y llegan a ser tantos que todos no pueden "llenarse de amor".

Las puntadas del pespunte son muy unidas. Muy apretaditas, aspiran a ser ejemplo.

¿Por qué no se juntan en grande concordia las almas?

El pespunte invita a la alianza.

¿No oís las voces, reyes y señores que dirigís pueblos? Madres y esposas que mueven agujas, os piden la paz.

¿Por qué retardar el momento supremo?

Las muchedumbres empuñan antorchas, ¿hasta dónde irán si el amor no impera en todas las almas, en toda la tierra?

Adelia Di Carlo

Se sentía mal después de las comidas

Una aguda indigestión corregida con Kruschen

Ahora es "un hombre nuevo"

El tratamiento que puso en forma a este hombre, debería ser empleado en todos los casos de indigestión. Lea lo que nos escribe:

"Hace dos años que yo sufría mucho de indigestión, pérdida de apetito y fuertes dolores de espalda. Los alimentos se agriaban en mi estómago. No tenía apetito ni tampoco ganas de comer y me sentía muy mal después de las comidas. Un amigo me recomendó las Sales Kruschen. Así lo hice, y ahora me alegro poder decir que después de un corto tiempo experimenté un gran alivio. Continué tomando las Sales Kruschen hasta sentirme completamente bien y soy "un hombre nuevo". Actualmente me encuentro tan alegre y joven como hace veinte años". — *W. B.*

Usted obtiene en Kruschen seis sales minerales diferentes, y cada una de ellas tiene una acción propia. Juntas, estimulan y entonan desde ángulos diferentes las funciones del organismo. El primer efecto de estas sales es promover la secreción de la saliva y en esta forma despierta el apetito. Su siguiente función tiene lugar en el estómago, en donde estimulan y activan la acción de los jugos digestivos sobre los alimentos. Luego en el intestino estas sales promueven una nueva secreción de esos jugos vitales, los cuales actúan sobre los alimentos parcialmente digeridos y los preparan para su absorción final en el sistema.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. JULIO A. ALVAREZ
CLINICA MEDICA
CONSULTAS: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 18
ESMERALDA 247 4º piso P.
U. T. 34-Defensa 2654

Dr. RAUL B. ALVIS
MEDICO
de la Maternidad del Hospital Salaberry y del consultorio de señoras de Correos y Telégrafos.
General JOSE G. DE ARTIGAS 1792.
U. T. 59 - Paternal 2967

Dr. JOSE C. DELORME
Médico agregado a la sala 1º del Hospital Alvarez adscripto a la Cátedra de Medicina Operatoria.
CONSULTAS:
Lunes, Miércoles y Viernes, de 16 a 18.
JUNIN 1082 - 2º piso - U. T. 44, Juncal 1588

Dr, FEDERICO A. GONZALEZ BONORINO
CLINICA GENERAL
ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO, VIAS RESPIRATORIAS
CONSULTAS: Martes, Jueves y Sábados de 15 a 18.
AGÜERO 1455 44 - Juncal 5426

Dr. F. F. GUNCHE Jefe de servicio del Hospital S. Isidro. Jefe de Clínica Hospital Pirovano.
DEPILACION, MANCHAS, VERRUGAS, Etc.
PIEL Y VENEREAS
ALVAREZ 2526
(Santa Fe al 3500) de 16 a 19

Dr. VICENTE MARINO DONATO
MEDICO-CIRUJANO
SEÑORAS Y PARTOS
CONSULTAS: Pedir hora.
AVENIDA FOREST 633 - U. T. 54-Darwin 0950

Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
MEDICO-CIRUJANO DEL HOSPITAL ARGERICH
RAYOS ULTRAVIOLETA
DEFENSA 1110 - 1er. piso - U. T. 33 - 5365

Dr. SALVADOR J. PRAT
MEDICO - CIRUJANO
VIAS URINARIAS
Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 20.
URUGUAY 329 U. T. 38 - 2571

Dr. MARCOS VICTORIA
Jefe de Clínica del Hospital Alvear.
NERVIOSAS Y MENTALES
CONSULTAS: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 17.
ARENALES 1441 - U. T. 44, Juncal, 2425

Dr. LEOPOLDO REINECKE
MEDICO OCULISTA
Jefe de Servicio de Ojos del Hospicio de las Mercedes. Prosector de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.
LIBERTAD Nº 246 - De 15 a 17

Dr. EDGARDO T. FLEMING
MEDICO
GARGANTA, NARIZ Y OIDO
CARBAJAL Nº 3275 - U. T. 73 (Pampa) 0460

Dr. José J. Reboiras
AGREGADO A LA SALA DE NIÑOS DEL HOSPITAL TEODORO ALVAREZ
RIVADAVIA 7306 - U. T. 63-Volta 3675

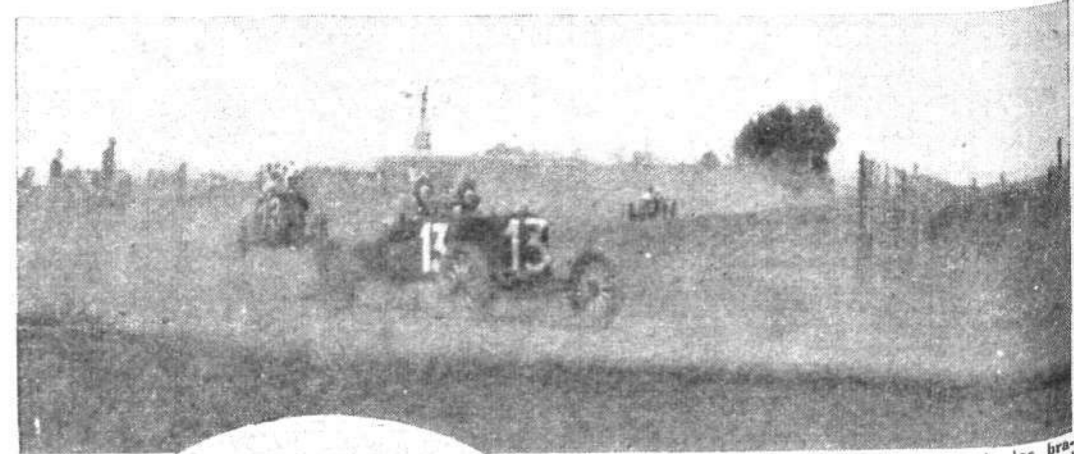
Dr. R. López Romay
ODONTOLOGO
José Evaristo Uriburu 57
4º piso. U. T. 47-Cuyo 1414

Dr. Alberto De Olazabál
ODONTOLOGO
De la Cátedra de Anatomía Patológica de la Facultad de Ciencias Médicas.
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 20.30
MEJICO 1131 - U. T. 38-7236

Dr. Jorge G. Otaño
DENTISTA
JUNCAL Nº 2144 - U. T. 41-7963

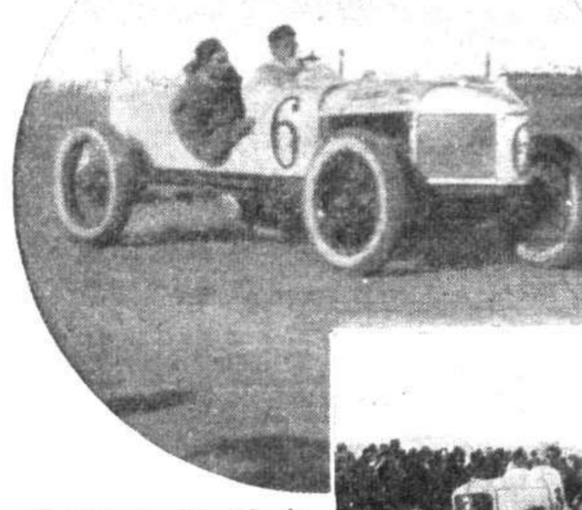
Dr. Samuel Hoberman
DENTISTA CIRUJANO - RAYOS X
ANCHORENA 870
62 (Mitre) 2843
Consultas: 13 a 21 menos miércoles.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
SEPTIEMBRE



Levantando polvo, doblan el codo los bravos Fordcitos, para quienes no pasa el tiempo.

Un bravo conjunto de Fords a "bigote," se saca chispas en una carrera de velocidad realizada en Vedia



El ganador disfrazado de automóvil, que piloteaba el aficionado M. Aseguinolaga, de Junín.

Esperando la largada. El número 2, llegó quinto en la clasificación general.



Las viejas arañitas que demostraron la bondad del modelo que hizo punta en la campaña.

El "Canal Piaggio", importante obra pública que dió comunicación a las ciudades de Victoria y Rosario

Su 40º aniversario



Don Angel R. Piaggio, ideador de la obra que lleva su nombre y propulsor del progreso de una vasta zona del litoral argentino.

CON motivo de cumplirse en el año en curso el 40º aniversario de la iniciación del "Canal Piaggio", ha sido recordada en las ciudades de Victoria y Rosario, la plausible y empeñosa gestión que debió realizar el señor Angel R. Piaggio para que la obra que él había proyectado tuviera la importancia que se le asigna por su contribución al progreso de una de las zonas más ricas del litoral argentino.

Victoria, capital del departamento del mismo nombre, es una ciudad rica, febril y progresista que necesitaba obtener una vía de comunicación que la uniera a la ciudad de Rosario, de la que solo dista en línea recta 75 kilómetros, aproximadamente. Estas ciudades están separadas por las islas que forman el Paraná Grande y los riachos que la cruzan en distintas direcciones. Hasta el año 1900, no existía entre ellas ningún medio de comunicación. Allá por el año 1898, un vecino de Victoria, don Angel R. Piaggio, hombre joven, emprendedor y arriesgado, comenzó a hacer las primeras incursiones por aquéllas islas.

El conocimiento del suelo y de sus riachos y la observación inteligente de la corriente de las aguas, le hizo concebir al señor Piaggio la posibilidad de obtener una comunicación fluvial entre su ciudad natal y la de Rosario. Y fué así como su ciudad natal y la de Rosario. Y fué así cómo proyectó la obra a la que él mismo le dió principio de ejecución. He aquí el mérito de la empresa.

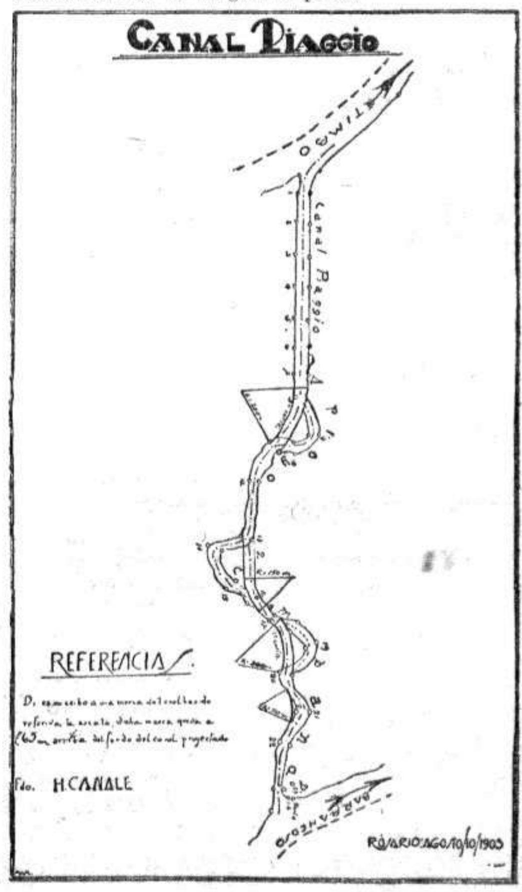
CON LA CADENA EN LOS DIENTES

Para dar una idea de la penosa tarea que en un principio debió realizarse, basta recordar que para limpiar el cauce de los riachos, obstruidos por grandes troncos de árboles, era necesario, a falta de buzos, que dos hombres nadadores se sumergieran en el agua llevando en los dientes los extremos de una gruesa cadena, con la que debían atar el obstáculo para luego desde la orilla del río tirar hasta sacarlo a la superficie.

Pero no fué suficiente que el señor Piaggio con un grupo de hombres fuertes estableciera la comunicación deseada, sino que era menester convencer a hombres y gobernantes para que aquéllos trabajos rudimentarios despertaran el interés oficial a fin de que la obra fuera terminada.

En esta segunda etapa de la empresa, el señor Piaggio encontró colaboradores decididos y eficaces, tales como el doctor Isidoro Ruiz Moreno (actual Delegado Argentino a la Conferencia de la Paz), Miguel Rodal, Oberti Denis, Coronado, Mihura, Facio y otros.

Actualmente el "Canal Piaggio", es la única vía de comunicación entre las ciudades citadas, y el intercambio comercial y de pasajeros ha llegado a ser tan importante que el Gobierno de la Nación ha establecido un servicio especial de Balsas-Automóviles, el que fué inaugurado por el actual ministro de Obras Públicas, el 1º de diciembre de dicho año, quien en tal oportunidad recordó la gestión desinteresada e importante del autor del "Canal Piaggio" y del grupo de caballeros que lo secundaron en la magna empresa.



Croquis del "Canal Piaggio" y de la ruta de Rosario a Victoria.

Canto de amor

la había instalado en un segundo piso de la calle de Ferraz.

No tardó en tranquilizarse por completo. Antes de que transcurriesen tres meses, se la vió en el Retiro, en los teatros, en los frontones, atraída por los placeres mundanos, que eran la pasión dominante de su alma viciosa.

No bastando a satisfacer sus gastos la fortuna de Nivela, Elisa se dejó trasladar a un magnífico entresuelo de la calle de Ayala por un rico bolsista.

El pobre Marquilla había sido relegado completamente al olvido por su mujer, en medio de aquella vida de lujo y disipaciones locas.

Una mañana del mes de diciembre, estando arrellanada en un sillón junto a la chimenea, y envuelta en una elegante bata de merino blanco, Elisa oyó una voz quejumbrosa en la calle. Se levantó de un salto, dirigióse al balcón, apartó con mano trémula la cortinilla de encaje y apoyó su frente lívida en el cristal.

El que cantaba era un mendigo, hombre joven todavía, pero de aspecto abatido y mirada de idiota. Cantaba con dolorido acento esta copla, que hizo estremecer a Elisa:

El agua menuda
Es la que hace barro;
Que el agua recia no deja señales
Por donde ha pasado.

Las penas pequeñas
Son las que hacen daño,
Porque las grandes, o matan al pronto
O pasan de largo.

El mendigo vió a Elisa, juntó las manos y se quedó como en éxtasis ante aquella aparición.

III

Desde entonces, todos los días, la protegida del bolsista encontró aquel loco a la puerta de su casa. Si los criados trataban de echarlo fuera, él les contestaba gimiendo que se le había muerto una mujer idolatrada, de la cual era el vivo retrato su señora.

Elisa había perdido la alegría desde que la acosaba el remordimiento en forma de espectro humano. Trató de hacer entrar al infeliz demente en un hospital, donde nada le faltase. Pero el idiota se fugó amenazando con dar muerte a todo el que le impidiese vivir cerca de su ídolo.

Era, sin embargo, inofensivo, hablaba muy poco, permanecía horas enteras inmóvil, como abismado en sus recuerdos...

Elisa no se atrevió a alejarlo otra vez, y Marquilla fué al poco tiempo una especie de mastín, extraño guardián de la casa.

Miraba pasar, indiferente, a los desconocidos, varios de los cuales eran admiradores de la hermosa aventurera. Aquellas caras nada decían a su dormida razón.

En un baile de máscaras del Real, Elisa volvió a encontrarse con Nivela. Hacía dos años (una eternidad) que se habían separado sin escándalo

(Continuación de la página 47)

ni violencia, como amigos cansados de estar juntos.

Alegráronse ambos de volverse a ver, y ella invitó a su antiguo cómplice a que fuese a visitarla.

Dos días después, Nivela se presentó en casa de Elisa. Al pasar por delante del loco, éste hizo un movimiento brusco, mirándolo con fijeza, como si su presencia despertase en él algún recuerdo.

—¡El señor de Nivela! —anunció en alta voz una criada.

Y durante horas enteras, el idiota, inquieto, agitado, repitió este nombre: ¡Nivela!... ¡Nivela!... como un eco lejano que repercutía en su entumecida memoria.

Una noche, Juan Nivela no salió hasta la madrugada del gabinete de Elisa. Creyendo hallarse a solas con ésta, pues no reparó en el loco oculto detrás de una cortina, retrocedió un paso para darle cariñosa despedida en el dintel de la puerta.

—¡Qué encanto tiene para mí el volver a verte! La emoción que experimento sólo es comparable a la de nuestro primer encuentro, cuando me preferiste al infeliz Marquilla.

—¡Oh! ¡Calla! ¡Calla! —exclamó ella con terror.

—¿Por qué? Nadie nos oye, y esto recuerda la pasada dicha, que renace con el encanto y la ilusión de entonces.

Se fué el amigo, y Elisa entró en su cuarto, sin sospechar que Marquilla la seguía silenciosamente, con un cuchillo en su mano crispada.

En sus ojos había un brillo extraño, y en toda su cara una expresión feroz. La presencia de Nivela, el nombre de Marquilla, su propio nombre arrojado como una sangrienta burla, habían hecho brillar en el cerebro del loco un rayo de siniestra luz.

Tenía a Elisa delante; su hermosa cabellera caía en ondas de oro sobre la desnuda espal-

(Continúa en la pág. 100)


CINZANO
vermouth
VERMOUTH CINZANO
Industria Argentina
de la Soc. Anon.
FRANCESCO CINZANO & Cia Ltda
UNICA CONCESIONARIA PARA LAS REPUBLICAS
ARGENTINA, URUGUAY E PARAGUAY
VERMOUTH
MEDAGLIE D'ORO MILANO 1881. BORDEAUX 1882.
UNICO PREMIATO CON DIPLOMA D'ONORE TORINO 1884
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
PROVV.RI DELLE REALI CASE D'ITALIA E PORTOGALLO
TORINO
Calidad superior

CARAS Y CARETAS

AÑO XLI NUM. 2086

BUENOS AIRES, 24 DE SEPTIEMBRE DE 1938

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ
Y MANUEL MAYOL



El ministro de Justicia e Instrucción Pública del Paraguay, doctor Luis A. Argaña, que vino a tomar parte en los actos de homenaje a Sarmiento, en la recepción ofrecida en su honor por el representante diplomático de su país, doctor Higinio Arbó, y señora.

En honor del ministro de Justicia e Instrucción Pública del Paraguay



El ministro de Marina, vicealmirante Scasso, saludando a la señora Isabel Bibolini de Arbó.

La señora de Cantilo en un aparte con la esposa de un diplomático.



El doctor Argaña con el ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Coll, y el director general de Correos y Telégrafos, doctor Escobar.

El ministro del Paraguay, doctor Higinio Arbó, atendiendo, con su esposa y su hija, a dos damas invitadas a la recepción ofrecida en su residencia.



VEINTE años de paz, ya parecen muchos... Europa vive como sobre un volcán que ha de estallar a cada momento. Una especie de locura colectiva parece haber anidado en el espíritu de los pueblos que vuelven los ojos hacia una guerra como un medio de resolver sus dificultades del momento. ¡Y aun no se ha liquidado la guerra del 14! ¿Qué virus malsano ha contaminado a los hombres de esta generación? ¿Quién los enceguece? ¿Quién los sagitura de odios y de rencores? Porque una guerra significa ahora la destrucción total de la humanidad. Ya no habrá combatientes y no combatientes. No habrá lucha de ejércitos, sino lucha de pueblos... La sombra de Atila se extiende sobre una Europa martirizada y claudicante... ¡Ojalá se la pueda detener a tiempo!

de paz ya parecen muchos...



Este es Clodoveo, acompañado por dos de sus belicosos súbditos, junto a la florida imitación de una porcelana de Soissons.

Cómo celebran en Francia la entrada de la Primavera

◆

Fotos S. A. F. A. R. A

La tradicional Fiesta de las Flores, de Tanquet, desarrolló este año temas históricos. Aquí vemos a Juana de Arco sobre un corcel cubierto de margaritas.

El Clarín del Armisticio, representado por una "corbeille", fué un símbolo de la ansiada paz.

Aspecto que presentaba la sala del teatro Maravillas la noche de la inauguración del torneo mundial de billar a tres bandas.

◆

El campeón mundial Alfredo Lagache maravilló a los aficionados con su técnica perfecta, empatando el mejor promedio en partidas oficiales con 1.136 para 50 carambolas, en el "match" de presentación.

El campeonato mundial de billar

El favorito de la afición argentina, "Matungo" Vergez, que derrotó al campeón español E. Miró en una partida dramática, por un tanto.

◆

Juan F. Vergez, que juega en reemplazo de S. Rebecchini por impedírselo a éste su nacionalidad italiana, demostró que aun conserva las notables condiciones que le colocaron en situación de privilegio en el círculo de los campeones argentinos.

Jugadores que intervienen en la interesante competición: E. Miró, campeón de España, Juan F. Vergez, argentino, Silva Correa, campeón uruguayo, E. Zaman, belga, A. Lagache, campeón mundial, J. Lavin, francés, C. Friedenthal y A. Vergez, argentinos, y el campeón alemán A. Tiedtke.





Fotos tomadas del codo y a Pista

1º CARRERA

Distancia: 1500 m. Tiempo: 1'32" 4/5. Jockey: J. T. Gómez. Cuidador: N. Ojeda.

2º CARRERA. Distancia: 1000 m. Tiempo: 0'59" 4/5. Jockey: A. Dominguez. Cuidador: R. Marinelli.

Doble aspecto de las carreras

3º CARRERA

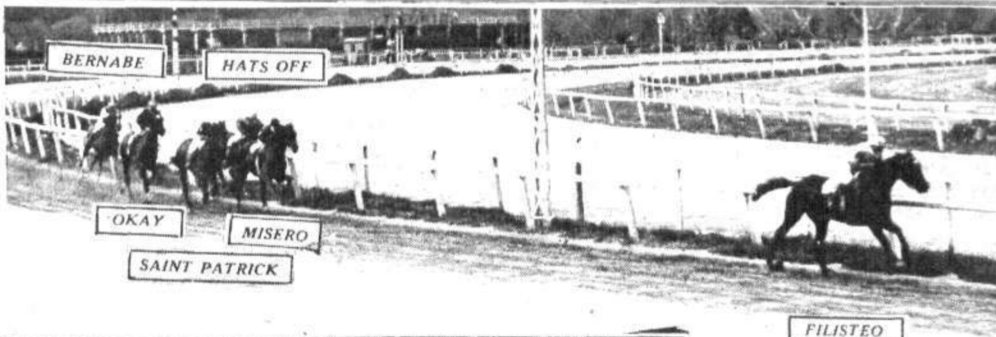
Distancia: 1400 m. Tiempo: 1'26" 2/5. Jockey: M. Bergós. Cuidador: J. Lapistoy.

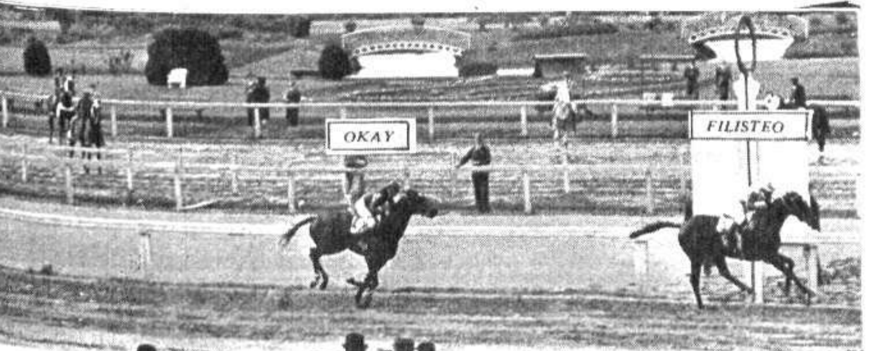
4º CARRERA

Distancia: 2000 m. Tiempo: 2'5" 3/5. Jockey: E. Antúnez. Cuidador: N. Ojeda.

a la altura
la llegada

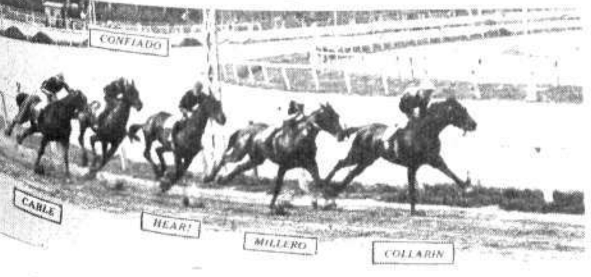
regular

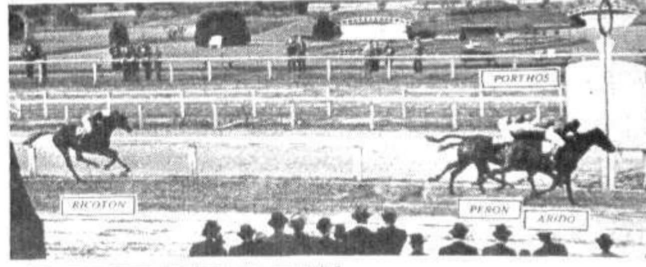




6º CARRERA

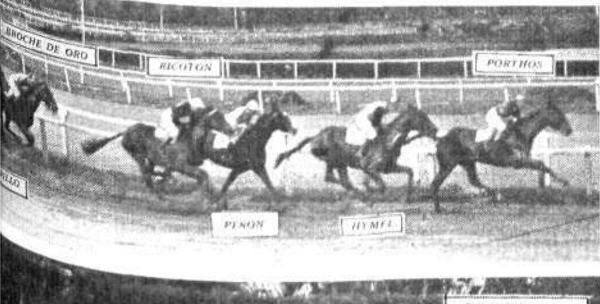
Distancia: 3500 m. Tiempo: 3'43" 4/5. Jockey: E. Antúnez. Cuidador: A. J. Penna.





del domingo 18 en Palermo

5º CARRERA. Distancia: 2200 m. Tiempo: 2'18" 1/5. Jockey: Máximo Acosta. Cuidador: B. Dios.





7º CARRERA

Distancia: 1500 m. Tiempo: 1'32" 4/5. Jockey: Irineo Leguisamo. Cuidador: F. Maschio.

8º CARRERA

Distancia: 1100 m. Tiempo: 1'6" 3/5. Jockey: F. Quinteros. Cuidador: R. Marinelli.





El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Jorge Eduardo Coll, con los asistentes al almuerzo que ofreció en el Jockey Club, en honor de los delegados extranjeros a la conmemoración de Sarmiento.



Acto inaugural del I Congreso Americano de Amigos de la Educación, presidido por el ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Jorge Eduardo Coll. El profesor José J. Berrutti, hablando.

NOTAS DE LA CAPITAL



El nuevo director del Departamento Nacional de Higiene, doctor Juan Jacobo Spangemberg, con el ministro del Interior, doctor Diógenes Taboada, durante el acto de la toma de posesión del cargo.



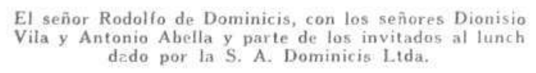
El Liceo N. de Señoritas Nº 1, durante la fiesta con que rindió homenaje a Sarmiento. En ángulo: El profesor Oscar A. Vigliani, pronunciando su discurso.



La pintora María Esther Botto, rodeada de un grupo de amigos, en su estudio, con motivo del homenaje que le rindieron.



Fiesta ofrecida por el doctor Horacio A. Pozzo y su señora Marta Guyot, en obsequio de las amistades de su hija Marta.



El señor Rodolfo de Dominicis, con los señores Dionisio Vila y Antonio Abella y parte de los invitados al lunch dado por la S. A. Dominicis Ltda.



Parte del público que asistió al acto cultural realizado en la Biblioteca del Consejo de Mujeres por la Escuela Raumsólica de Logosofía.



El presidente del club, señor José L. de Irigoyen, haciendo uso de la palabra en el acto de entrega de premios a los vencedores de los torneos organizados por la institución.



Conjunto de ganadores de diversos certámenes deportivos.

En el Club Banco de la Nación



Otro aspecto del lucido acto que congregó a numerosos asociados de la prestigiosa institución.

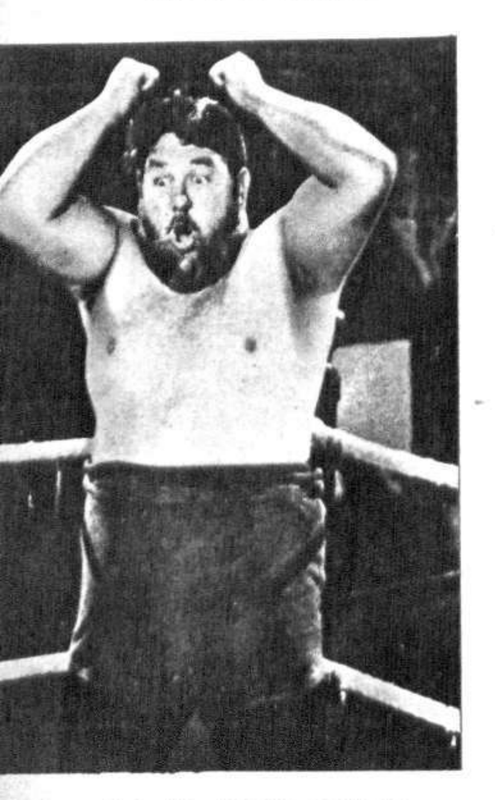
Instante en que el señor Julio Ledesma Padilla, vicepresidente de la entidad deportiva, hace entrega de uno de los trofeos.



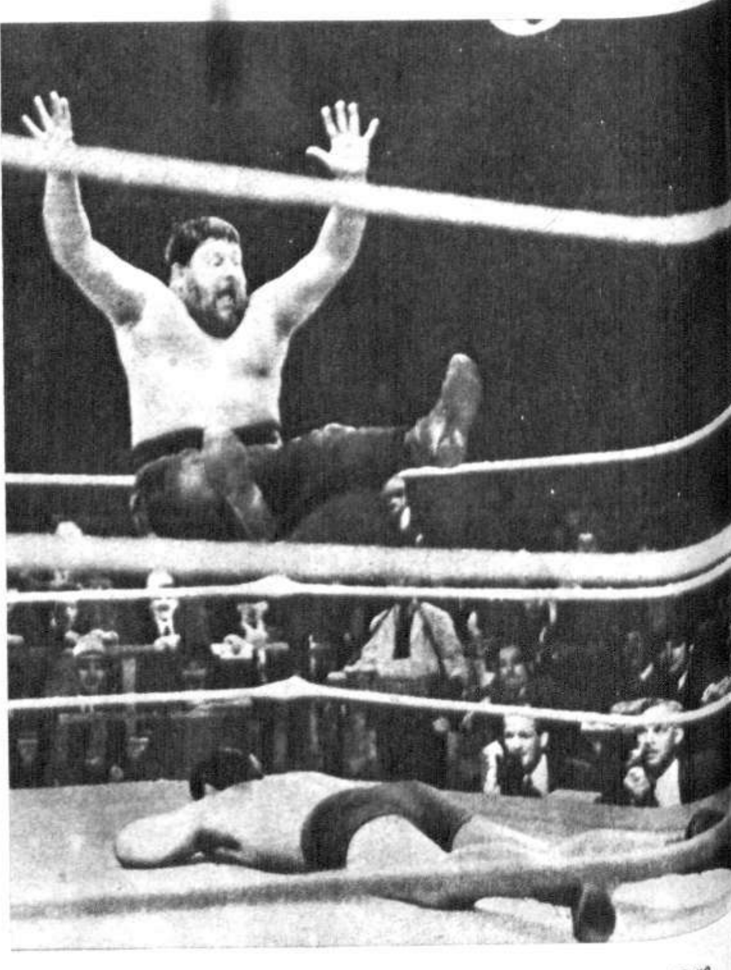


Joe E. Brown, el hombre de la boca descomunal, es un formidable campeón de lucha

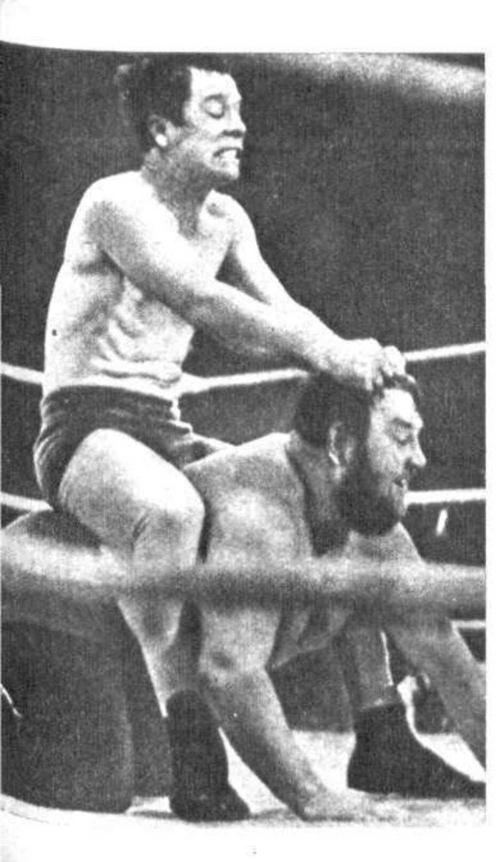
1 El excelente cómico de la boca grande, ha resultado ser un formidable campeón de "agárrese como pueda". Aquí lo vemos en su rincón exteriorizando en amplia sonrisa las cosquillas que le producen los masajes de su segundo...

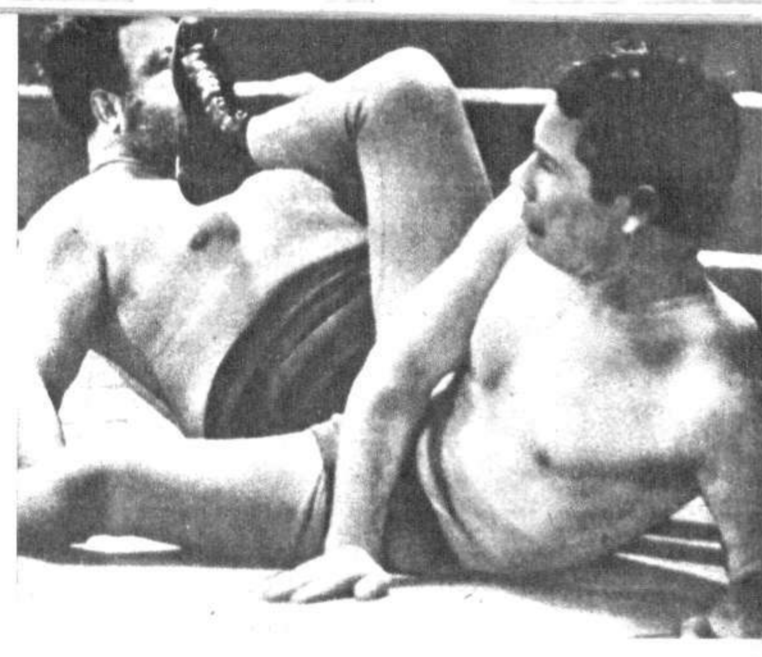


2 El terrible "Hombre montaña", rival en esta circunstancia de Joe, trata de impresionarlo con actitudes terribles, aun cuando bien pudiera ser un gesto de asombro ante las dimensiones de la boquita de Joe...



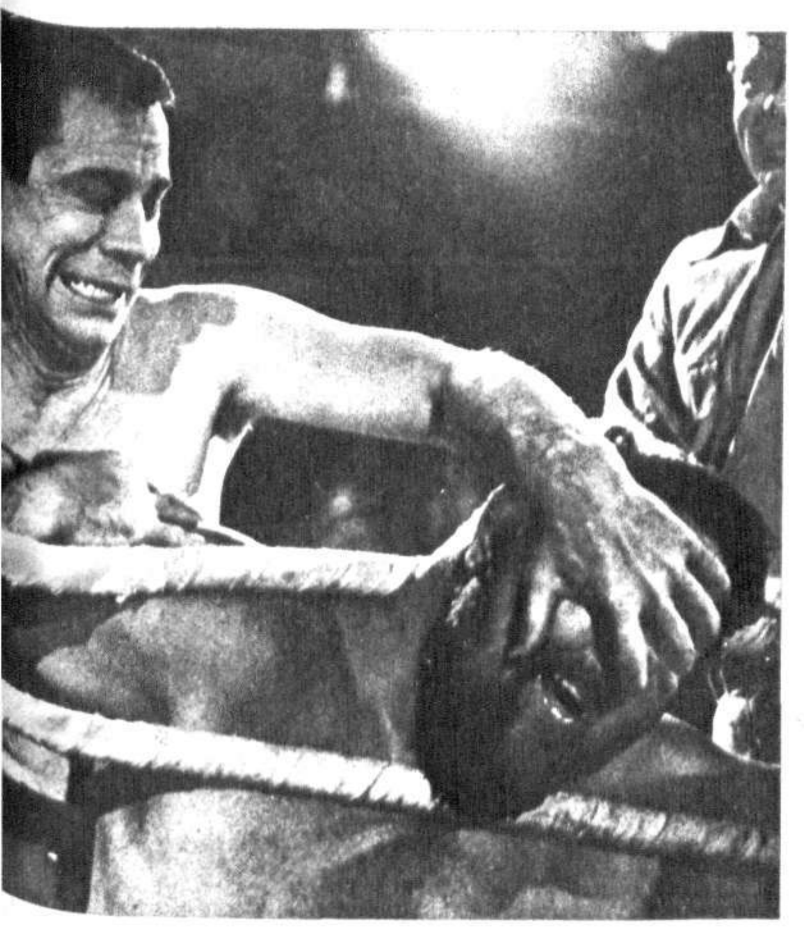
3 "¡Cuidado, Joe, que la montaña se te viene encima!" Pero Brown no se ha quedado abriendo la boca, y ágil como una ardilla le saca el cuerpo al fenómeno y...





4 ... cuando éste cae, se le prende de los cabellos y lo cabalga alrededor del ring, haciéndole dar tres o cuatro vueltas.

5 Como no es cuestión de andarse con chicas, Joe emplea todos los recursos que tiene a mano, inclusive los pies. Mordiscones, no; le fueron prohibidos en previsión de que le mordiera la cabeza al contrario.





6 "¡Duro con él, Joe, que ya lo tenés!" Con el dedo convenientemente colocado en la nariz del contrario lo hace rugir de rabia, ahorcándolo con las sogas.

7 "¡Ganó Joe!" El "Hombre montaña", completamente vencido, ha caído en la lona para no levantarse más, hasta que cesen los aplausos que las escenas divertidas de este "match" han provocado en los espectadores del singular combate.

1 Máquinas de coser que marchan a electricidad y *ágiles manos de humildes obreras*, se combinan adecuadamente en la elaboración de los guantes de género y de tul para damas.

LA INDUSTRIA ARGENTINA EN MARCHA

COMO SE FABRICA UN GUANTE

FUNCIONAN en Buenos Aires varias e importantes fábricas de guantes. Nosotros hemos visitado una de ellas, donde la fabricación se ha especializado con los guantes de género y de tul, para mujeres. Se trata de una industria relativamente nueva en nuestro país, pues no hace muchos años que se instalaron en la metrópoli los primeros establecimientos de esta clase. Para la elaboración de los guantes femeninos, el género que se utiliza en los de invierno y el tul que se emplea para los de verano, se importan del extranjero. Corresponde, pues, a la industria argentina, tan sólo la confección de aquellas prendas, que tanto contribuyen a realzar la elegancia de la mujer. Digamos, en mérito de esta industria, no por sencilla y frívola menos importante, que la confección es perfecta, que se utilizan en ella elementos mecánicos perfeccionados y también hábiles manos femeninas, con preferencia, pues son las más indicadas para el manejo de tan delicado complemento del vestir de las damas. La fábrica que hemos visitado produce de cincuenta a sesenta docenas diarias de pares de guantes de diversos tipos y medidas, y podría producir más, si la demanda del artículo lo exigiera. Esto da idea de la importancia de dicha industria argentina, cuyos detalles conocerá el lector a través de las fotografías que le brindamos en estas páginas.

2 La primera tarea en la confección de un guante, consiste en el corte, que se hace sobre la pieza de tejido correspondiente, con moldes previamente preparados de acuerdo con el número y las características de cada modelo. Un detalle curioso: el corte se hace sólo para cuatro dedos.



3 Este joven operario es el encargado de cortar los pulgares que luego se agregan a los demás dedos del primer corte. También corta este operario pequeñas piezas para unir los entrededos.

4 Los guantes femeninos que llevan "bagué" o adornos bordados en la parte que corresponde al reverso de la mano, son cosidos a máquina sobre las piezas cortadas.

5 Luego, otra operaria repasa el cosido del "bagué" y le corta las partes e hilos innecesarios.



6 La costura de los dedos y el cierre del guante, también se hace a máquina, con la intervención de una obrera especializada.

7 Esta señorita revisa los guantes del revés, y corta el sobrante de la costura de los dedos. Luego los da vuelta y los amolda con el amoldador de mano.

8 Una vez terminadas, las piezas pasan a este aparato donde, con la ayuda de una operaria y un poco de calor eléctrico, son planchadas convenientemente.

9 En esta máquina y con la intervención de la joven y atenta operaria que se ve en la foto, se coloca a los guantes los broches necesarios para su cierre sobre la muñeca.

10 Finalmente, aquí se le hace a determinadas piezas un corte que deja el borde de la boca ornado de una fantasía en forma de dientes.

Fotos de Escudero

Atención de la casa Wolf Rozental.



CORDOBA. — Un grupo destacado de niñas que concurrieron al baile del Club de los Solteros.

Nos llegan noticias de...

SANTIAGO DEL ESTERO. — De la demostración que le fué ofrecida a la señorita Laura López Lecube.

JUJUY. — Agradeciendo atenciones, reunió a sus relaciones la señorita Cora Nelly Ambrosetti.

CORDOBA. — Una de las mesas de las animadas reuniones que se realizan en el Club Parque.

En la recepción realizada con motivo del compromiso matrimonial de la señorita María Esther Iturraspe Rodríguez, con el señor Osmar Geschwind.

Actividad social en Santa Fe





Concurrentes al baile de fantasía realizado en el Círculo Italiano, a beneficio de la Asistencia Pública.

Otro aspecto del baile realizado en el Círculo Italiano.



La señorita Graziela Iturralde Veguillas y el teniente Andrés García Bruno, que formalizaron su compromiso matrimonial, aparecen rodeados de un grupo de amigos.



Un soldado requeté bebiendo de una bota de vino, durante una pequeña fiesta celebrada entre dos combates.

El aviador italiano Spiozi Giovanni, que desertó con su avión de las filas nacionalistas, haciendo declaraciones a los periodistas en el cuartel general republicano de Valencia.

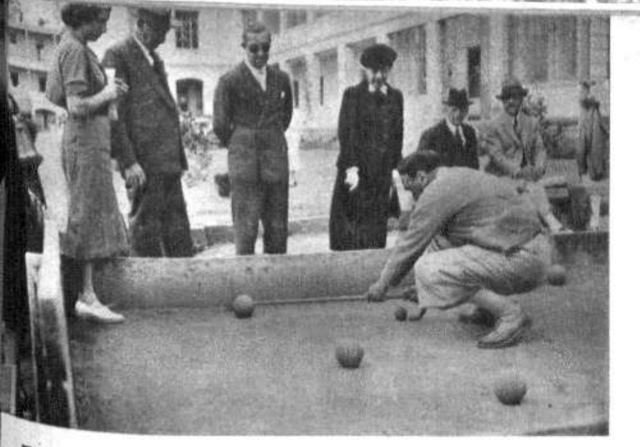
La guerra civil española

Patética escena en el frente de Castellón: una madre reconociendo el cadáver de su hijo.

Los nuevos alféreces recibidos en la Academia Militar del Marruecos español, besando la bandera al prestar juramento.

Aspecto de una calle central de Barcelona después de un bombardeo de la aviación nacionalista.

Miembros de la comisión británica para controlar el canje de prisioneros, a su llegada a Tolosa.



El doctor Alberto Figueroa mide la bocha de la campeona, señorita Elena Fresco.



Un cuarteto temible: Ernesto Genser, Enrique de Anchorena, Josefina Zuberbuhler de García Fernández y Ernestina Genser.

Jugando a las bochas en Rosario de la Frontera



El señor Ramón Santamarina, listo para arrimar al centímetro.



El señor Atahualpa Yupanqui parece que no es manco con la zurda.



Tres campeonas: las señoritas Elena Fresco, Estela García Fernández Zuberbuhler y Josefina Braun Menéndez.

El estilista señor Alfonso Braun Menéndez sonríe ante la eminencia del triunfo.

La Feria Internacional

Países representados en los quioscos que anualmente instala la Asociación Cristiana Femenina.



RUSIA.



HUNGRIA.



POLONIA.

JAPON.



CHECOSLOVAQUIA.



BULGARIA.





HOLANDA.



Un instante de la venta de productos especialmente traídos para ese fin.

ESPAÑA.

Notas del mundo

Atravesando una cortina de fuego, estos bravos jinetes demostraron su arrojo en una fiesta a beneficio de la organización "Perros para guiar ciegos", en Inglaterra.

Dos arriesgados miembros del ejército inglés, haciendo acrobacia en presencia del ministro de la Guerra, Hore Belisha.

Norman Thomas, líder socialista, es recibido con huevos, y no precisamente frescos, cuando se dirigía a sus entusiastas partidarios en un mitin realizado en Newark.



Molina Campos, que realizó una exposición de dibujos en Nueva York con todo éxito, aparece en la foto acompañado del cónsul argentino señor Conrado Traverso.



CORA DE IRIONDO
BELTRAN.

Vuestros niños



JUSTO FERNANDO
LAFRATTI IBAÑEZ.



DELIA ELVIRA
RNANDEZ BESCHTECLT.



CESAR JUAN
PESENTI.

"Es verdad: PEBECO nos ha conquistado" - dicen en casa.

EXITUS

Basta que Pebeco haga su aparición en el hogar, para que de inmediato se convierta en el amigo diario de todos, que se levantan diciéndole "Buen día" y se acuestan diciéndole "Hasta mañana"... Sin raspar el esmalte — ya que no contiene piedra pómez, arenillas, etc. — Pebeco realiza una magnífica acción en dientes, muelas y encías — gracias a sus sales activas de alto valor higiénico. ¡Por la salud buco-dental de toda la familia, lleve Pebeco a su hogar!



Tres modelos de sombreros exclusivos para "Caras y Caretas"



De paja negra, con original y novedoso adorno de "broderie" blanco de pequeños cuadraditos calados, es este modelo de Jane Blanchot.



En fieltro blanco con tul de motitas color violeta, una elegantísima creación de Helen Corbett.



Otro modelo de Jane Blanchot en paja azul marino que lleva como adorno un moño de "lacet" blanco.


Demaria
COCKTAIL
SAN MARTIN
Cocktail
Demaria
COCKTAIL
San Martin
Cocktail
Productos creados por PINI Hnos. y Cía. Lda.,
para deleite de los paladares más delicados
El Demaria Cocktail hay que batirlo con unos trozos de hielo. Su envase de vidrio, en forma de coctelera, facilita esta operación, resultando un copetín estimulante del apetito y un tónico que proporciona fuerza y vigor.
San Martín Cocktail, de distinto gusto que su compañero, reúne como éste altas condiciones tonificantes, que producen en el organismo una reacción cálida y agradable. Su envase de fácil refrigeración, hace que se pueda servir frío, con pocos minutos al hielo.

CULTO A

Sección femenina a cargo de la



MODELO Nº 53. (Con molde)

Muy apropiado para la mañana, es este monísimo vestido confeccionado en "marrocain" de lana color verde, cuyas líneas sumamente simples, son realzadas por medio de "bieses" en paño de damas color rojo.

MODELO Nº 54. (Con molde)

Crep de lana color violeta se ha empleado para realizar este encantador vestido, muy sentador por su elegancia y sencillez; la blusa entalla con pinzas terminadas en moscas; la pollera lisa en la espalda, recoge gracioso vuelo en la delantera por medio de un recorte. Lo realza un cuellito de piqué blanco



LA MODA

señora Emma F. de Solernó

MODELO Nº 56. (Sin molde)

Muy elegante esta combinación en crep "romain" y encaje; dispuestos con mucho acierto son los recortes que la constituyen.

MODELO Nº 55. (Sin molde)

Para la tarde presentamos este conjunto en "marrocaín" verde, cuya pechera de "georgette" blanco va cubierta de frunces. La torera con incrustaciones en la misma forma, está guarnecida de "chaese". En la cintura una banda que anuda con dos caídas.



MODELO Nº 57. (Sin molde)

Práctico vestidito irregular en su confección; mientras uno de sus lados va adornado con bolsillos, el otro completa con borlas su cierre, que se prolonga en un pliegue que da amplitud al ruedo.

MODELO Nº 58. (Sin molde)

Primoroso y juvenil vestido en crep mate color arena; el único detalle que lo distingue es el original cruzado en cintas de terciopelo verde.

CULTO A LA MODA

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS

DEDICADA EXCLUSIVAMENTE A LA MUJER

El consultorio está a cargo de la experta profesora, señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los días martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, o por intermedio de la respectiva sección en la revista, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS", "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos indicados en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, remitiendo cinco cupones-vales que se publicarán semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Valor $ **100.—** m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean el que sus cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista o que se indicara, ejecutados bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"
"Culto a la Moda"
CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto los cinco cupones para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . . . talle . . . . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
(Ciudad o localidad).

Agrego $ 0.20 en estampillas para su despacho certificado.
(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

◆

"Culto a la Moda"

EDICION Nº 2086

VENCE 30 DE SETIEMBRE 1938

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, únicamente de los que se indican en el epígrafe, "Con Molde".

Rogamos a todas las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que se publican en esta página, que ellos deben llegar a nuestro poder antes de fenecer la fecha que en el mismo se indica, pues no se atenderá ningún pedido con cupones vencidos.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, advierto a mis lectoras que al cortar la tela, deben dejar para la costura.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

ACTIVIDADES METROPOLITANAS

COMISION ARGENTINA DE BRIDGE

El organismo dirigente de nuestro bridge oficial ha resuelto la forma en que serán disputados los tres campeonatos nacionales y ha fijado el "fixture" definitivo de dichas competiciones.

La Comisión ha resuelto dejar sin efecto la restricción adoptada el año pasado por la cual sólo podían participar en estas pruebas los jugadores calificados, de manera que la inscripción en los tres campeonatos es absolutamente libre para cualquier aficionado.

El Campeonato Nacional de Parejas se iniciará el 29 del corriente, continuándose el 1º, 3 y 5 de octubre.

Las parejas participantes — o las 16 parejas que se clasifiquen, si el número de anotados obliga a hacer jugar una rueda eliminatoria — disputarán una final de cerca de 90 manos en tres sesiones con acumulación de puntos. En las dos primeras sesiones se jugará un Howell de 8 mesas. En la tercera sesión sólo intervendrán las parejas que hayan obtenido un porcentaje determinado que se fijará de la siguiente manera: se establecerá el porcentaje medio de las 8 parejas mejor colocadas hasta el momento de terminarse la segunda sesión y a la cifra resultante se le restará un 5 %. Aquellas de las 8 parejas peor colocadas que alcancen al porcentaje así establecido, integrarán con los 8 primeros el grupo de finalistas. Las demás serán eliminadas.

De esa manera se conseguirá que no intervengan en la tercera sesión los competidores que hayan perdido sus probabilidades cuya presencia es, salvo excepciones, un elemento de perturbación para el desarrollo normal del certamen, puesto que, sabiéndose mal colocados, juegan con miras al *lance*, que es como un palo de ciego, que perjudica a unos y favorece a otros, en desmedro del buen bridge.

El Campeonato Nacional Individual se jugará durante los días 25, 28 y 29 de octubre. La primera fecha está reservada para la eliminatoria y las dos segundas para la final, que será probablemente de 16 jugadores con un total de 60 manos.

Y, por último, el Campeonato Nacional de Equipos será disputado el 19, 21 y 23 de noviembre más dos fechas para el match final, que se fijarán oportunamente y de acuerdo con los dos equipos finalistas.

En la primera fecha se jugará un Patton eliminatorio, que en caso de que los equipos no fueran más de 8, servirá para proceder a su ordenación y concertar los encuentros siguientes. La segunda y tercera fechas comprenderán los cuartos y medios finales que se disputarán a 36 manos por el sistema de la Graete, quedando eliminados los perdedores. Los dos finalistas jugarán 72 manos en dos sesiones para determinar el equipo campeón.

En todos estos campeonatos la inscripción será clausurada la víspera de la fecha fijada para su iniciación, a las 20, y su precio es de $ 10 por persona.

CLUB SOCIAL DE BRIDGE

La comisión de torneos de esta institución ha fijado también las fechas de los próximos torneos y matches de su programa anual. Estos comprenden, además de la ya clásica copa club Social para equipos, un match internacional y otro interprovincial, que han de despertar mucho interés entre los aficionados.

El primero de estos matches es el que el equipo oficial de la entidad sostendrá en el transcurso de esta semana, contra el Club Uruguay de Montevideo y que ha de permitir a los aficionados locales retribuir las atenciones recibidas en su reciente visita a la capital vecina. En las fechas libres de la semana se jugará el Campeonato de Parejas Mixtas del club.

Entre el 8 y el 12 de octubre el equipo citado disputará la copa Eduardo Sauze, contra el "team" del Club Social de Rosario, que es el mismo que representando a la Asociación Rosarina de Bridge acaba de empatar con el de la Comisión Argentina en la copa Jockey Club de Rosario. Este "match" será, por las circunstancias especiales en que se realiza, el "great event" de la temporada y puede adelantarse el enorme interés y la expectativa de los aficionados por ver actuar al poderoso equipo rosarino frente a un rival que funda su fuerza, no sólo en los valores individuales que incluye, sino en la trabazón y armonía del conjunto.

Y, por fin, la primera quincena de noviembre ha sido fijada para la disputa de la copa Club Social, que se jugará por tercera vez y que es un certamen para equipos representativos de los clubs que la comisión directiva del club resuelva invitar.

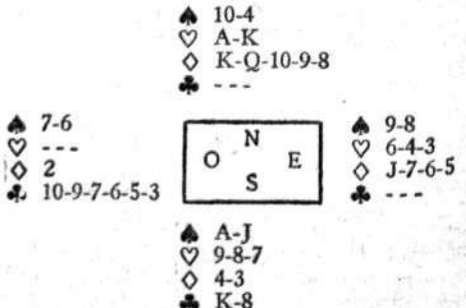
COPA CULBERTSON

Este certamen para parejas, que se disputa por cuarta vez, será organizado por el Club Central de Bridge y fiscalizado por la Comisión Argentina en las fechas que se anunciará oportunamente.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 35

Sur toma la salida con el As de ♣ y Norte descarta un ♢. A continuación Norte gana tres bazas en ♢ (con fineza a la Q) y dos en ♡ y hace las siete bazas restantes fallando alternativamente ♡ y ♣.

PROBLEMA Nº 36, POR RAFAEL BAGGIO



Triunfo es Pique. Sur tiene la mano y gana todas las bazas contra la mejor defensa.

El arte de cocinar

Por Petrona C. de Gandulfo

Torta de Santa Rosa

INGREDIENTES

TORTA

200 grs. de manteca.
250 grs. azúcar molida.
5 yemas.
5 claras.
600 grs. de harina.
5 cditas. polvo de levadura.
½ litro de leche.
120 grs. harina de nueces.
1 cdita. esencia vainilla.

HOJAS

100 grs. azúcar en pancitos.
1 cdita. de glucosa.
½ tacita de agua.
Unas gotas de colorante verde.

AZUCAR HILADA

500 grs. azúcar en pancitos.
1 cda. de glucosa.
1 tacita de agua.
Unas gotas de colorante vegetal verde.

ROSAS DE CARAMELO

300 grs. azúcar en pancitos.
1 cdita. de glucosa.
½ taza de agua.
Unas gotas de colorante rojo.

VARIOS

¾ kg. de fondante.
Unas gotas de colorante rojo.
Mermelada de frutilla.
200 grs. de crema chantilly.

TORTA:

Batir con cuchara de madera la manteca y el azúcar y cuando esté como una crema, agregarle la esencia, las yemas, la leche poco a poco e intercalando con la harina mezclada con la harina de nueces y el polvo de levadura, mientras se va revolviendo, y, por último, las claras batidas a nieve; se mezcla suavemente y se coloca en dos moldes redondos, enmantecados y enharinados, cocinar en horno de temperatura moderada, desmoldarlas después y dejarlas enfriar. Cortar cada capa en dos discos, untarlos con crema y mermelada de frutillas, armarlos nuevamente y cubrirlos con el fondante disuelto al baño de María.

Hacer unas rosas de caramelo, poniendo en una cacerolita el azúcar, ya sea en pancitos o azúcar rosada, agregarle la glucosa y agua, colocar sobre fuego fuerte y cuando llegue a punto de caramelo, si es con azúcar a pancitos, se le agrega gotas de colorante rojo, se mezcla y se coloca sobre chapa enmantecada, se coloca en la boca del horno, se cortan pedacitos con la ayuda de un cuchillo y se hacen los pétalos, unos más abiertos que otros; se pegan éstos calentándolos sobre la llama en un extremo y se arma la rosa.

Para las hojas se hace un almíbar igual que el anterior, nada más que en vez de colorante rojo, se le pone verde, se vacía sobre una chapa enmantecada y se cortan rombos, se les hace unas rayitas imitando hojas y se las pega en las rosas.

AZUCAR HILADA:

Poner en un recipiente de cobre o aluminio el azúcar, glucosa y agua, colocar sobre fuego fuerte hasta que llegue a punto de caramelo, se retira y con la ayuda de un batidorcito viejo cortado se hacen los hilos, sobre un palote enmantecado. Se hace con ello un redondel del tamaño de la torta, se lo coloca sobre ésta y se adorna con las rosas.

Abanico de Pejerrey

INGREDIENTES

12 filets de pejerrey.
30 grs. de manteca.
Sal fina, pimienta, agua.

GELATINA DE CARNE

200 grs. de carnaza flaca.
1 clara.
½ vaso de vino blanco.
½ cebolla.
Pimienta en grano.
20 grs. de cola de pescado.
Un pedacito de apio.
Sal fina.
½ litro de agua.
1 hoja de laurel.
1 zanahoria.
1 cucharada de vinagre.

ENSALADA RUSA

3 papas.
3 zanahorias.
1 lata de petit pois.
4 pepinitos en vinagre.
2 cdas. de mayonesa.
Sal, pimienta.

MAYONESA

2 yemas.
Aceite.
1 cdita. de mostazina.
Sal y pimienta.

VARIOS

2 trufas.
½ kg. de langostinos.
2 huevos duros.
2 remolachas cocinadas.

Lavar los filetes, condimentarlos con sal y pimienta, ponerlos en una asaderita, cubrirlos con agua caliente, taparlos con papel mantecado y cocinarlos en horno de temperatura regular durante diez a doce minutos: retirarlos después, escurrirlos y dejarlos enfriar.

Preparar la ensalada rusa, cocinando las verduras cortadas en pedacitos separadamente, escurrirlas después, dejarlas enfriar y mezclarlas con la mayonesa condimentando con la mostazina, sal, pimienta, y pepinitos en vinagre. Preparar una mayonesa con tres yemas, aceite, y condimentar bien.

Preparar ½ litro de gelatina de carne poniendo en una cacerolita la carne cortada en dados, las claras mezclarlas con media tacita de agua, las cebollas cortarlas en tres, las hojas de laurel, pimienta en grano, apio, zanahoria cortadita, el vinagre, la cola de pescado remojada de antemano en agua fría, el vino, agua, colocar a fuego regular y revolver continuamente con batidor de alambre, hasta que largue el hervor y seguirla cocinando entonces a fuego lento durante diez o doce minutos más; condimentarlas con sal y pasarla por una servilleta mojada, colocarla sobre hielo y dejarla congelar.

Una vez todo preparado, untar los filetes con mayonesa y adornarlos con trufas y morrones.

Poner la ensalada rusa en una fuente, darle forma de abanico, colocar sobre ellos los filetes, colocar formando las varillas, unos langostines pelados, y mitad la manija, con dos langostinos y decorar bien entre filete y filete, con gelatina congelada, picada y colocada en una manga con boquilla calada; alrededor de los langostinos, también decorar con gelatina y al borde de la fuente, con pedacitos de huevos duros y remolacha cocinada.

Pan de verduras

INGREDIENTES

400 grs. de zanahorias.
6 atados de espinacas.
½ kg. de papas.
1 kg. de arvejas.
4 huevos.
Sal, pimienta y nuez moscada.
1 cda. de perejil picado.
2 cdas. de queso rallado.

SALSA BLANCA

80 grs. de manteca.
1 cebollita.
2 cdas. colmadas de harina.
½ litro de leche.
Sal, pimienta.

(Continúa en la página 100)

Correo de "Culto a la Moda"

Elsa Gómez. (Anderson). — Los botones del modelo Nº 39 pueden ser a gusto de la interesada, pero yo le aconsejo forrarlos de la misma tela, es como más se usan.

◆

Nena. (Pehuajó). — Las mangas del modelo Nº 25 no disminuyen la espalda, al contrario. Le indico usar mangas pegadas a la sisa. Puede guiarse por los modelos Nos. 49, 51 y 52 publicados en esta revista. Por otra parte, no debe preocuparle ese detalle, pues están de moda los hombros anchos.

◆

Angélica Franco. (Capital). — Con el color verde aceituna combinan bien el gris o "beige", en tonos claros. El talle más grande que se corta es el 50, pero usted sobre esa medida puede darle la amplitud que necesita.

M. E. G. C. (Arroyo Corto). — Los moldes que se obsequian son únicamente de aquellos modelos que se indica "Con molde"; de los demás no se cortan moldes.

◆

M. A. S. de Godoy. (Capital). — Los moldes no se venden, ni se cortan otros que no sean los que obsequia "Caras y Caretas"; usted puede solicitar cualquier molde de los que se han publicado hasta la fecha, siempre que su pedido venga acompañado de *Cinco* cupones del mes actual.

◆

Teresa Voragine, de Capital. — P. L. de Marj, de San Martín y Eloisa G. de Oporto Leiva, de Ituzaingó. — Les rogamos nos escriban dándonos bien su dirección, pues el molde que les hemos remitido nos han sido devueltos por el corre.

Porotita. (Banderaló). — El bordado del modelo Nº 42 debe ser del mismo tono que el cinturón. Lo bonito del vestido es precisamente la armoniosa combinación de colores, pero si usted desea adornarlo con otro tono, le aconsejo lo haga con el bordado también, pero siempre en colores suaves.

◆

Perlita. (T. Suárez). — Para hacer el "roulotte" del modelo Nº 41, debe cortar una seda al "bies" en tiras de tres centímetros de ancho, cerrarlas y darlas vuelta, planchándolas de manera que quede la costura a un lado y luego con ellas formar el zigzag que indica el grabado.

◆

Berta. (San Martín). — Necesita 3 y 1|2 metros de tela de 1 metro de ancho. El color me parece bien



Dime a quién amas...

Si amas a una mujer que cada vez que regreses, le halles con el alma en paz y radiante de alegría; si ella es mujer que no te retiene con imposiciones o violencias, si sus labios no disputan, ni preguntan, si sólo saben decir de amores: amas bien, y has colocado en buen nido tu amor y tus ternuras.

Siempre que ames a la mujer que sabe — en vez de exigir — colocar su hombro bajo el peso de tus penas, y restañar con sus manos las heridas que la lucha por la vida abren en tu corazón; si es su regazo cuna que te abrigue, y su alma una fuente de comprensión y otra de compensaciones: amas bien, no te quepa duda.

Si hay en ella voluntad que ayude tu voluntad, y espíritu que te dé raudales de esperanzas; si ella siente y demuestra esa felicidad que no es deber, sino placer; si es capaz de fidelidades que no se imponen; si su vida depende de la tuya, y su corazón se mueve porque se mueve el tuyo; si su amor no razona, porque amor razonado no es amor; si su alma altiva siempre se constituye en hermana humilde de la tuya; si eres el eje de su vida, si eres la renovación de su espíritu y la fuerza; si tu nombre llena su vida, y si cada vez que regreses la hallas con el alma en paz y radiante de dichas: has colocado bien tu amor, todo lo has ganado, posees la ventura, eres, no lo dudes, el dueño de la mejor mujer, y eres un hombre verdaderamente dichoso.

IRENE G. L. DE HUERGO

NOTAS SOCIALES

Por LA DAMA DUENDE

En la basílica tradicional de San Francisco, acaba de celebrarse la boda de la señorita Delia Castillo con don Eduardo M. Fernández Górgolas, ceremonia que ha asumido extraordinaria resonancia por la suntuosidad de todos sus detalles, como por la amable hospitalidad de que hicieron gala los padres de la interesante desposada. Envuelta en el halo luminoso de su juventud en flor y luciendo elegante atavío de gasa entretejida de plata, respondía la joven señora de Fernández Górgolas con gracia cordial, a las felicitaciones de sus allegados y amigos; al homenaje de afectuosa simpatía de los invitados que representaban a los círculos más caracterizados de nuestra alta sociedad, como a los del mundo oficial, que se agruparon en los amplios salones dispuestos para la recepción ofrecida por el Vicepresidente de la Nación y doña Delia Luzuriaga de Castillo, que lució elegante traje de encaje negro y sombrero guarnecido de plumas sombreadas desde el tono lila pálido hasta el violeta obscuro.

La exposición de regalos ha sido muy admirada por su extraordinaria importancia: joyas de gran valor, entre las que se destacaban prendedores y brazaletes antiguos de exquisito gusto artístico; costosas pieles, platería primorosamente cincelada y una verdadera profusión de *pierres dures* y *blancos* de *Chine;* grabados y aguas fuertes de mérito, *necessaires* de viaje y de *toilette,* mantas de pieles, telas de Oriente recamadas de oro, vajilla y cristalería de gran lujo, y una colección de *bibelots* artísticos que han de formar un ambiente de lujosa distinción en el nuevo hogar fundado bajo tan cariñosos auspicios.

Celébrase elegante fiesta en la residencia de una aristocrática figura femenina, que ha invitado a un grupo de matrimonios jóvenes, elegidos en el núcleo más brillante de sus allegados íntimos y también a un delicioso enjambre de figuras juveniles. A las dos y media de la mañana enmudece la orquesta, porque la distinguida dama ha manifestado el propósito de limitar esas horas de alegría y expansión: siempre ha ofrecido un margen bastante generoso a la clásica medianoche de la Cenicienta... Y los grupos juveniles se desgranan, dócilmente. Sin embargo, algún "oído fino" como la liebre del cuento, percibe al abandonar el ascensor, que los acordes de la orquesta vibran nuevamente y no falta entonces algún invitado indiscreto que vuelve para *rectificar* o *ratificar* su impresión.

Con sorpresa asaz desagradable, comprueba que la fiesta acaba de reanudarse con mayor animación, si cabe, y decide difundir a todos los ámbitos su indignada protesta, sin ocultar tampoco la amarga decepción de no haber sido incluído entre los *elegidos* que habrían de disfrutar de esa aristocrática fiesta, hasta el amanecer.

Gran revuelo por lo tanto, en ciertos y determinados circulillos, pero no falta la aclaración. El plazo de Cenicienta debió ser fijado solamente para las figuritas quinceañeras, que deben de disfrutar serenamente de esas sus primeras fiestas, ya que la línea de distinción gentilicia característica en aquellos de los invitados que fueron *elegidos* para el final de fiesta, excluye toda crítica o comentario.

"¡Haberlo anunciado antes!", replican sin embargo, los decepcionados...

La malicia de nuestro viejo amigo monsieur Potin, suele ponerse en evidencia, cuando señala el riesgo que representa la indecisión sentimental, máxime cuando ésta llega a ser inspirada por un sentimiento de inveterada coquetería femenina... coquetería que suele fincar en la seguridad de *charme* de un delicado tipo de belleza morena, de una personalidad acentuada y brillante, cimentada por el rango, el abolengo y la situación social.

El caso es que ha querido el destino del constante admirador, que lleva nombre muy romántico — tan repetido recientemente por la diva y primera estrella del Colón, — candidato cuyas condiciones personales le consagran como un gran partido, a pesar de su extremada juvetud, haya realizado un breve viaje en el que ha podido tratar y valorar a otra encantadora figura femenina cuyo tipo de belleza forma absoluto contraste con el de la desdeñosa y brillante porteña, cuya silueta no quisiera acentuar. La dorada cabellera de esta gentil figura, la claridad de sus pupilas color de cielo, que parecen interpretar su nombre, rodéanla de un halo luminoso; su inteligencia, unida a una cultura de excepción, la seriedad plena de encanto que irradia de su trato, y que es característica en las figuras femeninas de su familia, han subyugado al simpático muchacho, que, libre del sortilegio de la coquetería, no responde ya ni a los golpes de teléfono que esperaba otras veces con tanta ansiedad. El comentario espera ahora la resolución de la encantadora figura que lleva los nombres ilustres de dos estadistas que han asumido con el respecto y admiración unánime la primera magistratura de la Nación.



PREDICCION GITANA



Ven, morenilla gitana,
Que, loco estoy por saber,
Si me ama la serrana
O es para otro su querer.

Ven, que tus labios de grana
Predigan mi porvenir,
Y no me engañes, gitana,
Que no te dejo partir.

Si es triste, saberlo quiero,
Si es alegre, mucho más.
¡Gitanilla! que me muero
Por saber lo que dirás.

Echa las cartas la moza
Y otra vez las vuelve a echar,
Y siempre la misma cosa
Por otro lo ha de olvidar.

....

Y se aleja la gitana
Canturriando una canción,
Sin pensar que esa mañana
Ha tronchado una ilusión.

Lía Gómez Langenheim



RADIO

GUSTA MUCHO LA "REVISTA STENTOR"

La totalidad de los oyentes de esta emisora reciben con simpatía la propalación de la "Revista Sténtor", simpatía que encontramos justificada por el acierto con que la referida audición ha sido organizada.

Destacan su labor ante el mismo micrófono la orquesta de Florindo Sassone y los comentaristas que tienen a su cargo el boletín informativo de "La Voz del Gigante".



Enrique Lomuto, que, al frente de su orquesta, constituye una de las mayores atracciones del programa de Radio Belgrano.



León Mayo, jefe del servicio de prensa de Radio Callao, que el 1º de octubre partirá para Montevideo a los efectos de inaugurar un ciclo de extensión cultural, similar al realizado en L S 10 bajo su dirección.

¡Perdone, doña Robustiana!

Apreciamos mucho a don Julio Traversa, y es precisamente ese aprecio el que motiva este comentario.

Reconocemos que la actriz a cuyo cargo ha puesto el personaje de Robustiana en su obra "Nieve en el alma", encarna al mismo en forma plausible, pero...

Creíamos que los agregados, llamados en la jerga teatral "morcillas", estaban reservados tan sólo a los actores teatrales, ya que muchas veces se ven obligados a llenar con algo de su cosecha el vacío dejado por las palabras que no llegaron con precisión a su oído, porque el consueta tardó en emitirlas, o las emitió en forma incomprensible.

En una de las audiciones de la semana pasada, doña Robustiana nos demostró que también los actores de radio son aficionados al "morcilleo" y no pueden ponerle riendas a esa afición.

Y, sin embargo, no habría necesidad de agregados sabiendo leer. ¿Por qué, entonces, enmendarle la plana al autor?

La escena tenía lugar, según lo hacía comprender el delirio de don Luiggi, allá por el año catorce, y en esa escena, doña Robustiana, recién casada, decía cariñosamente a su marido, algo parecido a esto:

—Luisito, anda, vístete, ya tienes planchada tu ropita. Fíjate, esposo mío, en las rayas del pantalón; son más derechas que el *obelisco*.

No creemos, porque conocemos perfectamente a don Julio, que pueda ser él quien metió las de bailar, y no lo creemos porque en el año 1914 no estaba el obelisco ni en la imaginación de don Mariano.

Los agregados son peligrosos, doña Robustiana.



José Sánchez Ríos, cultor de nuestra música popular, que cumple una interesante labor en los estudios de Radio Prieto y Radio Argentina.



Alma Bambú, primera actriz de la compañía radioteatral de Radio Rivadavia, cuya labor es muy apreciada por los oyentes de esa emisora.

NOTICIARIO SINTETICO

♦ El lunes 12 del corriente, se propaló con toda nitidez por Radio Cultura, el discurso del canciller alemán Adolfo Hitler, clausurando el congreso de Núremberg.

♦ El 1º de octubre se reincorporará a los programas de Radio Belgrano, la orquesta típica de Freddy Scorticati.

♦ En Radio Fénix actúan con gran éxito la cancionista Dora Delly, las Hermanas Lamar y el conjunto Piamontés.

En la misma emisora destaca su encomiable labor el locutor Villalba, siempre mesurado, de clara dicción y con un delicado concepto de lo que debe ser el aviso comercial.

♦ Se han inaugurado oficialmente el sábado 17 del corriente las nuevas dependencias de los estudios de publicidad "Sapri" instalados en la calle Rivadavia 1170, donde se ha obsequiado con un lunch a los invitados.

♦ Continúa recibiendo centenares de felicitaciones de sus oyentes el actor y autor Ricardo Bustamante, creador de las aventuras de "La familia de Pancha Rolón", que, en Radio Cultura constituye una de las audiciones de más éxito.

LANNY GREY Y SUS "PLAYFULS"



Cuarteto americano "Playfuls", que acompaña en sus canciones al "crooner" Lanny Grey, que aparece en el centro, y cuya actuación frente al micrófono de L U 2, Radio Bahía Blanca, está mereciendo elogiosos comentarios de público y crítica.



Jovita Luna y Serafina Percuoco, que integran el dúo "Las Porteñitas", contratadas por la dirección de Radio Porteña.

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

Galería de premiados. — Con el propósito ya manifestado en números anteriores, de ir publicando una galería de los colaboradores y solucionistas de esta página, agradeceremos nos remitan todos aquellos que hayan conquistado algún premio, cualquiera sea la época de obtención del mismo, su fotografía, de ser posible, a un tamaño de 4×4 centímetros. Pueden agregar la nómina de los premios ganados y fechas correspondientes, mencionando sus juegos favoritos y todo dato que consideren de interés.

Lista de honor. — Deseando honrar las columnas con la nómina de todos los premiados, tanto de esta capital como del interior y exterior que abarcan una enorme lista, dada la antigüedad de esta página, la decana en su género en el país, iniciaremos muy pronto la misma, como un merecido homenaje a los colaboradores que le han dado interés.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE AGOSTO DE 1938

Ejemplar Nº 2079 (6 de agosto). — Número 1: Tamésis - Sistema; 2: Marmita; 3: Antenas; 4: Acla-
1234567 7651432
ratorio; 5: Mediar en la cuestión; 6: Estar fuera de sí; 7: Ateo - Otea; 8: Acordeón.
1234 4231

Ejemplar Nº 2080 (13 de agosto). — Número 1: Desalojar; 2: De Pilar, a Roma, Apio; 3: Superávit; 4: Cuchicheo; 5: Desencadenado; 6: Sin rastro (Sin R astro); 7: Perorata (pera rota); 8: Choque-cheque; 9: Galena - Angela; 10: Escote.
123456 251436

Ejemplar Nº 2081 (20 de agosto). — Número 1: Semíramis; 2: Maratón ("Indico", es un mar - "Los", es una nota al revés, por lo tanto, es aton, por consiguiente: Maratón); 3: Las puertas están abiertas de par en par; 4: Pared; 5: Pirámide (Pide-Mira); 6:
12785634 1234 5678
Dos líneas paralelas no se juntan entre sí; 7: Ante
1234
pitos as Pasatiempos; 8: Vacuna-cuna.
567891011 5191076423811

Ejemplar Nº 2082 (27 de agosto). — Número 1: Cada uno en su casa y Dios en la de todos; 2: Pasaportes; 3: Correr la liebre; 4: Elvira-La reina va a llevar el anillo al velorio-Valeriano; 5: Buenos Aires;
123456789
6: Enebro - Enero - Ebro - Ene - En - E.; 7: Un punto de partida.

Esta sección contará con mayor espacio. — En el interés de brindar mayor espacio, que insistentemente no es solicitado por nuestros lectores, hemos resuelto complacerlos dentro de lo posible. Para ello no encontramos otro medio, por el momento, que publicar las bases de los concursos mensuales en el primer número de cada mes, con cuya medida se podrá dar entrada a mayor cantidad de juegos y notas de interés.

El espacio desmedido del texto que nos ha tomado la página de hoy, para orientar la sección, sabrán disculpar los aficionados, pero ello era imprescindible.

Este transitorio inconveniente, en perjuicio de la cantidad de juegos que se incluyen, redundará en beneficio para los números próximos.

Nº 1

Jeroglífico crómico semi-interpretativo (frase), por "Lega" (Bánfield, F. C. S.).
(Fuera de concurso).



Nº 2

Intercalación, por "Micerinos" (Capital Federal).
(X X . . X X)

CAL	OTUOITRA	ZADO

Perteneciendo este juego al que dirige esta página, no se le incluye en el concurso de colaboraciones, computándose únicamente en el de soluciones.

Nº 3

Comprimido, por "Old Noll" (Montevideo, R. O. del Uruguay).

OIR NADA

Nº 4

Jeroglífico interpretativo, por "Old Noll" (Montevideo, R. O. del Uruguay)

LECHO DE HIERRO

Nº 5

Criptograma onomástico (refrán), por Cristina A. Ebeling (Santo Domingo, Estación Pericota, F.C.S.F.).

ERNA	H	YOPIS
1133	1	12125

Esta señorita que es muy hermosa y usa alhajas finas, no gusta a los mozos, pues es de más chismosa. Pero ella se disculpa, diciendo:
xx xxx xxxxx xxx xxxxxxx.

Nº 6

Criptograma onomástico (refrán), por Natalio Flores (Quintino Bocayuva, F. C. O.).

CARMEN	G	POS
142211	1	131

Siempre has de corresponder,
si alguna mujer te halaga,
y en cuenta debes tener,
que, xxxx xxx xxxx xx xxxx.

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas en el de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

5º — Todo premio no retirado después de transcurridos 60 días de darse a conocer el fallo de cada concurso, se deja sin efecto, no habiendo derecho a reclamación alguna.

Concurso del mes de septiembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios).

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE SEPTIEMBRE 1938
CUPON Nº 2086

Una ascensión en el Madrid de 1850

A mediados del siglo pasado ya eran muchos los que dedicaban sus afanes a la navegación aérea. Una navegación harto rudimentaria, puesto que carecía aún del auxiliar eficaz decisivo que posteriormente encontró en los motores a explosión. Con todo, los atrevidos aeronautas abundaban y los globos habían llegado a constituir un atractivo frecuente en las grandes capitales europeas.

En un ameno libro de crónicas madrileñas recopiladas por León Roch, encontramos algunas noticias referentes a estos afanes de la navegación aérea, a los cuales no eran extraños los habitantes de la Villa y Corte de Madrid, por allá, en el año 1850.

El espectáculo de las ascensiones en globo verificábase los domingos y días feriados en la Plaza de Toros, en el Paseo del Prado o en Atocha. Las curiosas, peligrosas y emocionantes pruebas de aerostación interesaban y asombraban a los madrileños, quienes no dejaban de dispensar su entusiasmo a los aeronautas de feria, aventureros que iban luego de feria en feria y de pueblo en pueblo, con su globo a cuestas, ganándose la vida a costa de exponerla en una forma que hoy mismo sorprende y conmueve a los que, en aparatos más seguros, actúan en el presente.

"Parece que todo el mundo se interesa con verdadero afán en ese problema de la navegación aérea, que trae de cabeza a muchos sabios del mundo, ávidos de explorar el infinito desconocido — dice el cronista, y luego, ante la realidad, agrega: — Sin embargo, esta ciencia se halla todavía en su más tierna infancia No dificultamos que los hombres de mañana resuelvan el problema y dominen el espacio, como los de ayer dominaron el mar. Pero aun falta mucho camino que recorrer, a pesar de los adelantos realizados."

Cierto que, en aquel año 1850, si se pasaba revista a los recuerdos desde el estatoscopio de Richard, la "paloma voladora" de Arquitas de Tarento y el artilugio del lusitano Guimao, que en 1709 realizara tan desgraciado ensayo ante el rey Juan V de Portugal, hasta los globos esféricos utilizados al promediar el pasado siglo, enormes eran los progresos efectuados. Canendisch, al aplicar el hidrógeno para inflar los globos, había dado un gran paso. Los hermanos Montgolfier no poco contaban en su haber y hasta otros, más atrevidos y videntes, como Blanchard, Lenoux y Jullien imaginaron arrancar la aerostación de las manos de la casualidad e imprimir, mediante las más estrafalarias máquinas, una dirección a los globos.

Según las crónicas madrileñas de 1850, aun se inflaban los globos de los feriantes con aire caliente. Y así lo hizo el 23 de enero de aquel año una cierta madama Arban, en una interesante ascensión aerostática, presenciada por numeroso público, cuyos aplausos compensaron, en parte, una graciosa contrariedad sufrida por la aeronauta. La intrépida señora admitía algún viajero a bordo de su deleznable barquilla, y ocurrió que no sólo fueron hombres los que solicitaron tan señalado como poco frecuente favor. Una joven, madrileña y entusiasta, insistió en ser una de las compañeras de madama Arban; pero, malgrado la complacencia de la aeronauta y el empeño de la joven, el viaje no pudo llevarse a cabo, pues el peso y la esbeltez de la susodicha novicia en el arte de volar no eran de los más a propósito para elevarse ni a una palma del suelo . . .

Madama Arban tuvo que desistir, y es notorio que, dada la exigencia de la beldad madrileña, no debió gastar pocos argumentos científicos para convencerla de la imposibilidad de llevarla a bordo con los 125 kilogramos de peso que acusó la balanza. Al siguiente día los periódicos hiciéronse eco de la incidencia; de las protestas airadas de la joven, quien manifestó que eso de la navegación aérea era una engañifa; y, finalmente, de la ocurrencia de un chusco de los infaltables, el cual, en vista del fracaso, propuso que se inflara a la mencionada madrileña y se le colgara la barquilla.

J. RICARDO NEVARES



AJEDREZ



Por GASTON PEDRO DUBOX



El vencedor de nuestro Segundo Gran Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez, señor José López, conjuntamente con el aficionado señor Angel Reda, el señor Jorge Céspedes, que colaboró en el concurso, y el organizador del gran certamen ajedrecístico, en circunstancias de entregarle al primero de los nombrados los diversos premios que se habían instituído.

La organización del Torneo de las Naciones, considera los más diversos problemas

La Federación Argentina de Ajedrez está realizando una intensa labor preparatoria

EL VIAJE DE LAS DELEGACIONES

Reunir en Buenos Aires a los integrantes de cuarenta equipos representativos de otros tantos países, constituye un esfuerzo de trabajo y de organización al cual ha hecho frente la Federación Argentina de Ajedrez, con motivo del Torneo de las Naciones en el que será disputada la Copa Hamilton Russell, en julio de 1939.

De Europa vendrán los representantes de Bélgica, Checoslovaquia, Estonia, Francia, Holanda, Hungría, Islandia, Irlanda, Inglaterra, Italia, Noruega, Polonia, Suiza, Suecia, Yugoeslavia, Finlandia y Portugal, que han concretado ya su aceptación, esperando la respuesta afirmativa de Bulgaria, Rumania, Letonia y Escocia, estando por resolverse la concurrencia de Alemania, que lo hará con su equipo reforzado por la incorporación de los maestros austriacos.

De América concurrirán Bolivia, Brasil, Canadá, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Guatemala, Méjico, Panamá, Paraguay, Perú, El Salvador, Venezuela y Uruguay. La concurrencia de Estados Unidos es indudable, siendo dicho país quien tiene en su poder la Copa Hamilton Russell. De Asia concurrirá Palestina y de Oceanía, Australia.

Concertar las fechas para la partida de todas estas delegaciones desde los más lejanos y distintos puertos del mundo, financiar sus viajes, alojarles y agasajarles en Buenos Aires, considerar las conveniencias de cada uno, gustos y costumbres, hacerles lo más grata posible su permanencia dentro de la hospitalidad argentina, etc., etc., son una mínima parte de los múltiples detalles que deben considerarse, organizarse y atenderse con toda precisión, para que el Torneo de las Naciones se cumpla brillantemente y sin entorpecimientos.

Esta es la tarea a la que se ha dado comienzo, y todo permite asegurar que será llevada a cabo con un éxito que estará en proporción con el entusiasmo que se pone en la misma.

CORREO DE AJEDREZ

Señor Joaquín A. Díaz. — La Federación Argentina de Ajedrez se trasladó a la Avenida de Mayo 560.

Señor R. López. — Agradecemos sus conceptuosas expresiones y felicitaciones. Gracias por sus amables palabras. Oportunamente nos ocuparemos del estudio de problemas, enviados en colaboraciones por aficionados argentinos.

ADVERTENCIA

Estimamos a todos los aficionados que resultaron premiados, nos acusen recibo de los premios para control nuestro.

Méjico destaca la magnitud del Torneo de 1939

La invitación a la Federación Mejicana de Ajedrez es recibida con satisfacción

POR PRIMERA VEZ

De la simpática repercusión que tiene en los países de América la invitación formulada oportunamente por la Federación Argentina de Ajedrez, para concurrir al Torneo de las Naciones, nos habla con elocuencia un destacado comentario aparecido en un órgano de la prensa mejicana.

Luego de informar sobre las extraordinarias proporciones del Torneo, dice: "La Federación Mejicana de Ajedrez ha recibido invitación de la Federación Argentina, para que envíe una representación, acto que constituye un honor que recibimos al tomarnos en cuenta para una justa de tanta importancia como lo es la de la Copa Hamilton Russell".

Hace referencia luego a las cordiales relaciones entre la Federación Mejicana, la Argentina y la del Uruguay y luego de transcribir la invitación, termina expresando el deseo unánime de que "sea aprovechada la oportunidad que tan generosamnte brinda la Federación Argentina", para concurrir a una justa donde se encontrarán "los más destacados maestros del noble juego en un hermoso acto de confraternidad humana, de difusión de la cultura y acercamiento entre los pueblos".

Los ajedrecistas mejicanos, intervendrán por primera vez en la disputa de la Copa Hamilton Russell.

El ganador de nuestro Gran Concurso de Ajedrez



El aficionado señor José López, recibe de nuestro colaborador en ajedrez, señor Gastón Pedro Dubox, el trofeo que lo consagra ganador de la gran prueba ajedrecística fenecida recientemente.

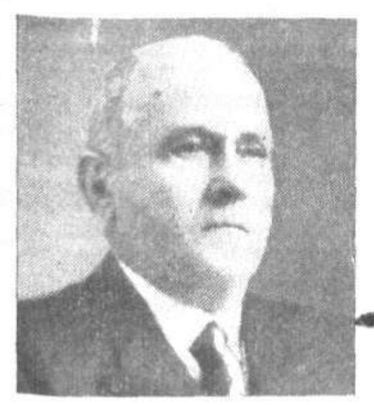
Necesita el mundo jóvenes...

BIEN dijo Francisco Willard que el descubrimiento más prodigioso del siglo habría sido el descubrimiento de la mujer. La hemos emancipado de modo que ya tienen las jóvenes innumerables oportunidades, aparte del matrimonio. Antes sólo los jóvenes podían seguir carrera. Hoy pueden imitarlos sus hermanas. Esta libertad es una de las mayores glorias del siglo XX. Pero a la libertad va unida la responsabilidad, y toda joven ha de tener un propósito definido.

Dice el doctor Hall, que el mundo está necesitado de jóvenes que sean la mano derecha de su madre y casi mejor que ella sepan cuidar de los pequeñuelos y resolver las ordinarias dificultades de la vida doméstica. Necesita el mundo jóvenes de quienes el padre esté satisfecho por algo más valioso que su hermosura y cuyos hermanos estén de ellas orgullosos por algo más que por su habilidad en la danza y su brillo en los salones. Necesitamos jóvenes de buen sentido, que tengan norma propia de conducta y sean lo bastante independientes para vivir por su cuenta. Jóvenes cuyo único ideal no sea estrenar vestidos, lucir enormes sombreros en el teatro, lacerar sus pies con tacones altos y torturar su cuerpo con ceñidísimos corpiños. Jóvenes que vistan con elegante decencia y repudien las modas necias y grotescas. Necesitamos jóvenes bondadosas, afables, con el corazón en los labios, inocentes, puras y modestas, con menos malicia y picardía a los veinte años, que las colegialas de hoy suelen tener a los diez. Necesitamos jóvenes laboriosas, solícitas y prudentes, que reconozcan los sacrificios de su padre para rodearlas de comodidades y la abnegación de la madre que se abstiene de muchos goces lícitos para que ellas satisfagan su gusto. Jóvenes que sepan trazar la línea fronteriza entre lo necesario y lo superflo; que se acostumbren al ahorro y repugnen la dilapidación; que sean la alegría y la ayuda del hogar, en vez de penoso estorbo e inútil carga. Necesitamos jóvenes de corazón henchido de ternura y simpatía, cuyos ojos arrase en lágrimas el infortunio ajeno y cuyos labios mueva la sonrisa iluminadora de sus hermosos pensamientos. Abundan las jóvenes de chispeante y agudo ingenio, pero nos faltan las de carácter placentero y amable, corazón vibrante y vehemente, más gustosas de la apacible vida de familia que del ofuscante brillo de la sociedad mundana. Con unas cuantas jóvenes de este temple, la vida cobraría nuevos atractivos, como se refrigera la tierra al beso de la lluvia. Algunos quieren limitar la acción de la mujer, sin advertir que no hay lugar en el cielo ni en la tierra, ni labor humana, ni bendición, ni maldición, ni vida, ni muerte en que no intervenga la mujer.

O. S. MARDEN

Señor Cristóbal de Vincenzi



Ejerció la profesión de notario, en la que supo distinguirse por sus condiciones de rectitud y caballerosidad. Actualmente hallábase a cargo de la jefatura de un Registro Civil, de Lanús. Su fallecimiento causó hondo pesar entre sus relaciones profesionales y amistosas.

Señora Concepción H. de Huertas



A los setenta y ocho años de vida ejemplar ha fallecido esta venerable dama, a quien sus relaciones tributaron sincero cariño. Con ella desaparece una noble figura, que se distinguió por su caridad y virtudes.

El huracán

En las márgenes del Tigre están sembradas a trechos y como perdidas entre los árboles y jardines, las elegantes casas de campo que han fabricado las familias pudientes de la ciudad de Buenos Aires, dejando atrás y paralela a su fondo la vieja calle de las Conchas. Esos vistosos edificios de arquitectura caprichosa y variada, están, como las casas del pueblo, sobre arquerías o empalizadas, para dejar paso a las aguas de las altas mareas que suelen inundar todo el lugar convirtiéndolo en una Venecia silvestre cuyas avenidas, en esos momentos, se ven surcadas a la vez por embarcaciones ligeras, por coches o carretones y por jinetes que se mezclan y alternan en gran algazara.

Mi mansión era una bella casita que pertenece al dignamente afamado doctor Albarellos, que está escondida entre árboles gigantescos, rodeada de emparrados y de enredaderas que extienden sus gajos y sus flores trepando hasta el segundo piso de aquel pequeño chalet suizo.

La mañana del 19 de marzo (1866) era bellísima, como todas las del otoño de estas latitudes. Los árboles y flores habían aumentado su brillantez con el abundante rocío de la noche; los bulliciosos *horneros* saltaban, con esa vivacidad que les es peculiar, por todas partes, por las enredaderas y los terrados, por los balcones y las cornisas, repitiendo sus gorjeos; y la tenca, que allí llaman calandria, aunque no pertenece a la familia, y con más propiedad el *burton*, se remontaba y se abatía remedando al hornero y tomándole sus temas para variarlos en escalas y trinos admirables de dulzura y armonía.

El Tigre estaba de baja, y un gran buque de vela que carenaban cerca del punto, estaba casi en seco, de modo que los calafates hormigueaban sobre la quilla haciendo un ruido disonante con sus martillos. Yo los miraba a través de los sauces, desde el balcón, y extendía mi vista río abajo por la calle que le forman sus márgenes de verdura...

El sol se había elevado mucho ya en el horizonte para borrar con sus torrentes de luz las medias tintas y bellas sombras de la mañana. El viento del oeste había principiado a soplar caliente y terroso. El río bajaba cada momento más. Los habitantes y paseantes del lugar se encerraban en sus casas. Los calafates trabajaban con menos bulla, y el movimiento de los barqueros y gente trabajadora del muelle y de la estación se había paralizado.

Todo el día estuvo pesadísimo. Nubes de polvo blanquizcas y rojizas cubrían el sol y se despedazaban en la atmósfera en jirones, en remolinos, en espirales, según las corrientes del viento. El horizonte se estrechaba a veces y se obscurecía, o se aclaraba y dilataba con alguna ráfaga que llevaba el polvo al río. El calor era intenso y molesto.

Como a las cuatro de la tarde, el viento calmó casi enteramente, y la calma fué sofocante, porque la atmósfera quedó cubierta de nubes de polvo desiguales, densas las unas, claras y vaporosas las otras. La parte del Plata estaba despejada. Las aguas ya no corrían en la baja marea, y el Tigre estaba seco.

Yo vagaba entonces por las avenidas que están a la derecha del Tigre, y notaba con extrañeza que, a pesar de ser media tarde, los pájaros buscaban sus alojamientos. Los horneros habían dejado de reír, y se posaban con tristeza a la puerta de sus *hornos*. Los pequeños cardenales de pechuga carmesí hacían buena amistad con los chingolos, jilgueros y chirihues, apiñándose en grupos entre las más espesas ramas de los ceibos, cuyas flores purpurinas caen entre los juncares, donde se elevan apenas dos metros los ceibos nuevos. Bandadas de corpulentos chajaes pasaban en silencio hacia el sur como abatiéndose, en tanto que los picaflores se precipitaban como una flecha en línea recta, sin detenerse a temblar sobre las flores.

Eran las cinco cuando llegué a la apartada y bella casita de campo de una noble familia que rivaliza en bondades y en bellezas con las primeras de la reina del Plata.

El jardín está delante de la casa, que se eleva sobre una arquería de ladrillo y que tie-

Una vieja página de J. V. Lastarria

ne una escalera de mármol, por donde se sube a la galería abierta que resguarda las habitaciones. El lugar es enteramente despejado; y esto mediante, podía divisarse desde el jardín una montaña tan alta como los Andes, que palpablemente se adelantaba por el lado del nordeste con una velocidad solemne, imponente.

Era, con toda propiedad, una montaña de tres a cuatro mil metros de elevación, obscura y densa como se ven los Andes a las últimas luces del crepúsculo de la tarde, y sus crestas eran desiguales y caprichosas. Al través de las nubes pardas, terrosas, en ebullición, en vorágine, en torbellinos, que formaban aquella masa gigantesca, en veloz movimiento, se veía una obscuridad densa, negra, que era como el cuerpo de la montaña. Este espectáculo era sublime y producía la impresión indescifrable que causa el gran poder de la naturaleza puesto en acción. Yo no podía darme cuenta del fenómeno, por más que le consagraba toda mi atención.

Estaba estupefacto, cuando alcancé a percibir un ruido espantoso, indefinible, que crecía, que se convertía en un fragor incomparable ni aun con el de las estupendas cataratas que forma el Amazonas al chocar con las mareas del océano. Una de las señoras que recogía flores levanta su vista, ve adelantarse la montaña, y corre a las habitaciones llamándome y exclamando: "¡Huracán!"

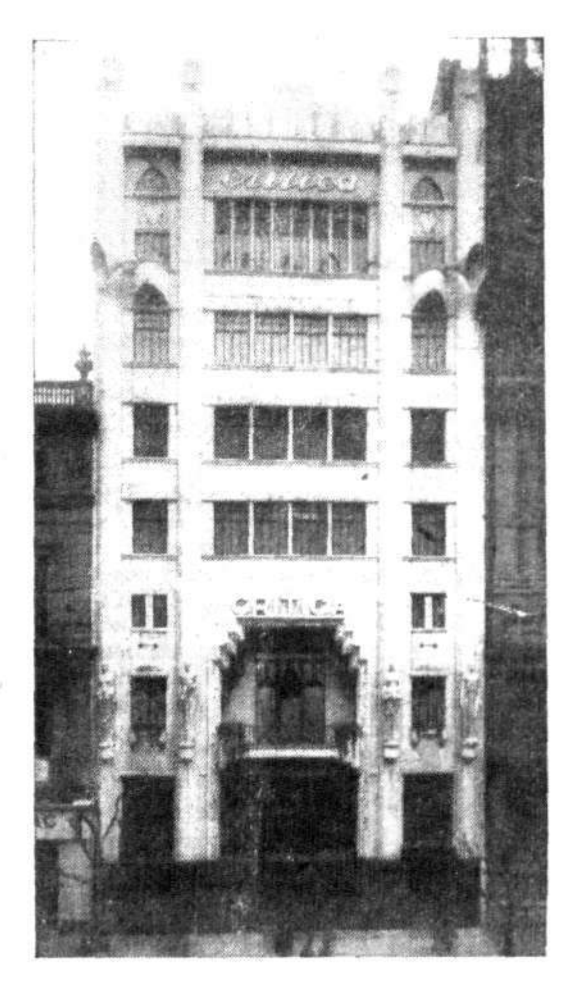
En ese momento la montaña se acercaba al Tigre, a trescientos metros de la casa, y se sentía claramente el crujido de las arboledas y de los sauces que se quebraban a su paso. Apenas habíamos ganado las habitaciones y cerrado las puertas, cuando ya el huracán estaba sobre la casa, y alcanzó a penetrar por una ventana, derribando con espantoso estruendo un tabique interior de ladrillos. Afortunadamente, uno de los dueños de casa, auxiliado por otro hombre, logró cerrar la ventana, quedándose en ella para sujetarla con todas sus fuerzas.

La casa se estremecía como un buque agitado por las olas. Una obscuridad densa, más que la de una noche tenebrosa, nos envolvía. En una noche de tinieblas la vista alcanza a divisar algo, sombras, bultos informes; pero yo me pegaba a las vidrieras y veía menos que con los ojos cerrados. Todo era negro, renegrido; el polvo del huracán y del tabique derrumbado se sentía, se respiraba: el trémulo movimiento de la casa daba vértigos, el estruendo asordaba y casi ahogaba los lamentos de las señoras, haciendo sentir sus gemidos como a lo lejos. ¡Momentos espantosos, supremos, en que no se siente, se muere, y en que se necesita una voluntad poderosa para reflexionar y observar!

La obscuridad densa duró poco más de diez minutos, que parecían un siglo; pero el huracán continuaba con toda su fuerza. A favor de la claridad incierta que sucedió, se veía llover a torrentes barro líquido en chorros continuos, multiplicados: y de entre ellos cruzaba transversalmente el granizo, o piedra, de media pulgada de espesor, que saltaba en el suelo o chocaba en los pilares y la verja.

La casa se estremecía aún, y yo esperaba verla despeñarse de repente, por cuyo motivo me empeñaba en colocar a las señoras en los ángulos de la sala para salvarlas; pero una de ellas, llorando y rezando, con un hermoso chico en los brazos, y las otras desesperadas por no tener a su lado a los suyos, no paraban un instante y recorrían los salones, siempre llorando y gimiendo.

Entretanto, llovía y granizaba a cántaros, pero la fuerza del viento amainaba. El huracán había durado en todo su furor más de una hora. Eran las seis y cuarto, y en esos momentos recorría la superficie del Plata, a una distancia de 180 kilómetros, en la cual había tomado otra dirección, pues no se sintió lo mismo en Montevideo. Si hubiera conservado su furia y su curso del noroeste, a esa hora debía haber causado los mismos estragos en aquella ciudad, pues la violencia de su carrera había sido cincuenta metros por segundo. Hora y media antes de visitar a Buenos Aires, es decir, a las tres y media de la tarde, había pasado por Rosario, aunque con menor violencia.





El popular vespertino celebra sus bodas de plata

En qué redacción porteña no habrá algún viejo colaborador de "Crítica", que recuerde emocionado los días heroicos, de combate y de sacrificios vividos junto a Natalio Botana? Hace veinticinco años, la flor de la bohemia periodística emprendía la magna aventura de revolucionar la prensa vespertina. Botana pasó de repórter brillante pero anónimo a fundador. Y "Crítica", el diario del nombre eufónico, fué creado casi de la nada económica, a pura fuerza de ingenio y perseverancia. Y surgió, valiente, ágil, satírica, graciosa y muy amiga del pueblo. Hacía mucha falta, y el pueblo la recibió jubilosamente. Poco a poco, de caserón en caserón, supo llegar a construirse un palacio. En él cumple ahora sus bodas de plata con la verdad, la valentía y el saber periodísticos. "Crítica", indudablemente, proseguirá realizando progresos. Siempre joven y decidida, es merecedora del auge que le deseamos, junto con los de su guardia vieja.

Con el Dr. Fermín F. Calzada desaparece una eminente figura de la colectividad española



Con la muerte del doctor Fermín F. Calzada desaparece una eminente figura de la colectividad española, que destacó en vida virtudes hispanoamericanistas de efectos duraderos en el medio social en que le tocó actuar. Nacido en España, pues era natural de Oviedo, tenía título de doctor en ciencias sociales que le otorgó la Universidad de Oviedo en 1893, revalidándolo ese mismo año en Buenos Aires. Culto, de exquisita afabilidad en el trato, se distinguió por su entrañable amor al terruño y cosas de la patria, lo que no impidió también un puro sentimiento de argentinidad. Estas preclaras condiciones de hombre de bien lo llevaron pronto a lugares de preeminencia en el seno de la colectividad, ocupando cargos elevados en sociedades de beneficencia e instituciones de arraigo en el país, tal la presidencia del Club Español que ejerció desde el año 1903 hasta ahora y en mérito a su ascendiente entre los residentes españoles, presidió el primer congreso de la Confederación de Sociedades Españolas y asistió como delegado al segundo Congreso del Comercio Español en Ultramar, realizado en Sevilla en 1929.

Fundó la biblioteca del Club Español, que constituyó un hecho de legítimo orgullo para el caballero, constante trabajador por el acercamiento espiritual entre los dos países que amó con igual intensidad: España y la Argentina.



Señor Eugenio Chain Rodríguez

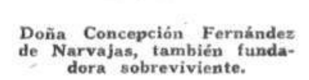
Durante catorce años ocupó un alto puesto en la cancillería del Consulado General de España, donde prestara importantes servicios. Su desaparición ha producido hondo sentimiento de pesar entre sus relaciones.



El moderno edificio en que funciona la Escuela Normal Mixta.

Bodas de diamante de Santo Tomé, Corrientes

Doña Rafaela Centeno de Albuquerque, una de las fundadoras sobrevivientes.



Doña Concepción Fernández de Narvajas, también fundadora sobreviviente.

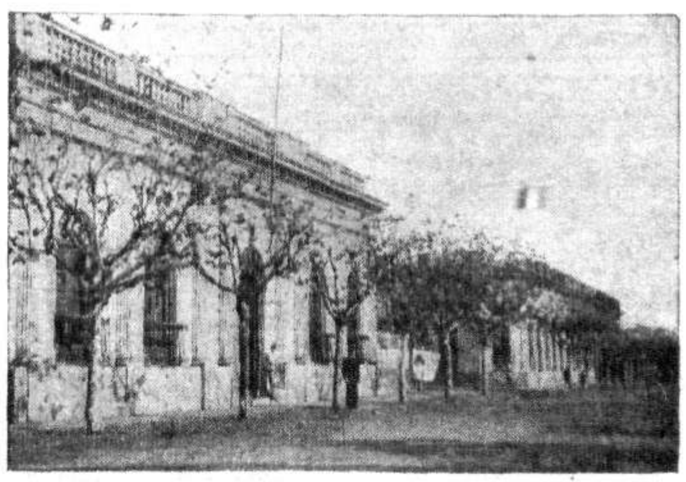
La ciudad correntina de Santo Tomé ha llegado a su 75º aniversario de actividad en constantes progresos, presentando en este aniversario el aspecto de un centro que irradia grandes actividades y da realce a su cultura con renovados adelantos.

Santo Tomé tiene jurisdicción como cabeza departamental en 7529 kilómetros cuadrados, en tierras de intensa feracidad, que dan ricos frutos al margen de un paisaje pleno de hermosura, donde los naranjos hacen el ornato más característico de la región.

La historia de la tranquila población tiene capítulos de verdadera grandeza. Su origen es colonial, pero las incidencias de las luchas de la época la expusieron al saqueo y pereció. Más tarde, en 1863, unos colonos del Brasil, tomando el nombre de Santo Tomé, fundaron la aldea a orillas del río Uruguay, convertida hoy en progresista ciudad.



El monumento al general San Martín.



El edificio de la Municipalidad y del Club Social.

El arte de cocinar

(Continuación de la página 87)

VARIOS - SALSA

6 rodajas de jamón cocido.
50 grs. de manteca.
½ cebolla.
Un ramito compuesto.
1 vasito de vino blanco.
1 cdita. extracto de carne.
Sal fina.

Preparar la salsa blanca con los ingredientes arriba indicados, pero dorando la cebolla picadita en la manteca y después agregar los demás ingredientes.

Cocinar las zanahorias previamente raspadas, escurrirlas y hacer con ellas un puré, agregarle un poco de salsa blanca, un huevo y condimentar con sal, pimienta y nuez moscada.

Cocinar las espinacas previamente lavadas, exprimirlas bien y pasarlas por cedazo, agregarles un poco de la salsa blanca, un huevo y condimentar bien.

Cocinar las papas y arvejas separadamente, hacer con ellas un puré de cada una, pasándolas por cedazo, agregarles un huevo y al de papas el queso y otro huevo, sal, pimienta y nuez moscada.

Enmantecar bien una budinera, espolvorearla con azúcar molida, poner en el fondo el puré de espinacas, sobre ello el de zanahorias, después el de arvejas y, por último, el de papas, emparejar bien, colocar en una cacerolita con agua caliente y poner a cocinar al baño de María al horno, o a baño de María sobre el fuego, durante una hora y media más o menos.

Preparar una salsita poniendo en una cacerolita la manteca, agregarle después de derretida, la cebolla, el ramito, vino, sal y extracto y dejar hervir unos minutos, colocar en ello el jamón, dejarlo calentar y una vez desmoldado el budín en la fuente, se rocía con la salsa y alrededor se coloca el jamón.

Cuento de amor

(Continuación de la página 54)

da. El marido ultrajado descargó el golpe, y el cuchillo se hundió en las mórbidas carnes. La mujer cayó de bruces en la alfombra, lanzando un sordo y prolongado gemido.

Antonio la contempló un instante, como espantado de su crimen. Luego se inclinó sobre ella, llamándola con palabras de ternura. La levantó del suelo, la tendió en una butaca y se sentó a su lado. No se acordaba ya de nada; había vuelto a caer en las tristes sombras del idiotismo. Contempló con infantil alegría aquella hermosa cabellera en que el sol naciente ponía reflejos de oro. Atrajo sobre su hombro aquella hermosa cabeza que empezaba a enfriarse, y sellando con un beso los labios de la muerta, se puso a cantar en voz baja, como para adormecerla, aquel canto de amor con que la antigua modista turbó las inspiraciones del solitario poeta:

El dulce sonido
De tu voz alegre,
Cuando te callas, se aleja despacio
Hasta que se pierde.

Si de la guitarra
Una cuerda hieres,
Como una queja resuena en el aire
Que lenta se pierde.

Pues donde esa queja
Y tu voz se mueren,
Allí he soñado que nuestros amores
Irán a perderse.

JUAN B. ENSEÑAT





JOSE MARIA MORENO

JOSÉ M. Moreno, sucesor de Cherro, tiene como aquel gran insider las virtudes que lo consagraran como el hombre indiscutido para el puesto. Colocación perfecta, dominio absoluto de la pelota, gambeteador de recursos amplísimos, "shot" potente, es uno de los hombres factor de victorias en cuya busca prodiga energías, renovadas por el intenso cariño que siente por el fútbol en sí. Nació el 3 de agosto de 1916.

Dibujo de Batlle



En el nombre de Alá clemente y justiciero: la paz sea con vosotros.

Escuchad la leyenda de la vega murciana y de la sombra errante.

El sol desciende. Roja cinta de grana festonea el horizonte siguiendo la ondulación de la alta sierra y dorando sus cumbres.

La vega está en calma, el aire juega con las verdes hojas de los frondosos árboles y riza el agua cristalina de los arroyos.

El pájaro busca su rama y lanza el último trino antes de ocultar bajo el ala la cabeza.

De la madre tierra, cubierta con su manto de verdura, sale un aliento de fuego que caldea los gérmenes soterrados y abarquilla los pétalos de las flores.

La naturaleza se prepara para el sueño; la noche se avecina.

La sombra errante

Por Luis López Ballesteros

Allá, junto a la falda de los montes, está el castillo de Abdel-Chafar-el-Abusí.

Ved sus murallas rojas: parecen el pecho de un valiente. Sus hendeduras son las nobles heridas.

Ved sus torres coronadas por la media luna; sus ventanas ojivales son dos pupilas que vigilan incesantemente — como fieles centinelas, — escudriñan las gargantas de la sierra, se posan en las murallas de Murcia.

¡Ay de la hueste cristiana que se acerque! Su destrucción es segura. Alá protege el castillo. Abdel-Chafar ha perdido la cuenta de las victorias.

En el patio anchuroso golpean impacientes el suelo cien caballos. Nótase marcial movimiento, choque de armaduras, crujido de mallas.

Ved los caballos: extienden el flexible cuello, dilatan la nariz acosados por la fatiga; sus lomos empapados despiden el ardiente vaho del combate.

Son los caballos del Emos de Murcia que llegó al castillo a rienda suelta después de vencer, porque así fué la voluntad de Alá, a los infames politeístas.

Arriba, en el camarín de honor, rodeado de sus zenetes principales, está el rey moro, el caudillo murciano, el rayo de la guerra.

Abdel-Chafar le ha dado hospitalidad por una noche en su castillo.

Las sombras crecen, los picachos de la sierra se desdibujan en la penumbra.

Abdel-Chafar dice:

— Poderoso Emir, hijo del Profeta, desciñe la pesada armadura y abandona el alfanje; la voz del muecín resuena ya en el minarete convocando a los fieles a la oración y la hora del descanso ha llegado para el guerrero... ¡Que Alá sea contigo!

"Si no te basta el aroma de la vega, tengo ricos perfumes orientales.

"Si te place el melancólico son de la guzla para arrullar tu sueño, tengo cautivas, rubias como un rayo de sol, blancas como un rayo de luna..."

El rey moro replica:

— Más gratos son a mis oídos los cantos guerreros; reposen tus cautivas.

"Aspiren otros muellemente el perfume que enerva el ánimo y quebranta la fuerza. A mí, Abdel-Chafar, me basta el grato olor de las hierbecillas campesinas. ¡El Profeta te recompense tu buen deseo!"

El Emir se apoya en el alféizar de la ventana; la noche ha cerrado.

De pronto el caudillo retrocede bruscamente. Allá a lo lejos, como surgiendo del seno de la tierra, ha visto levantarse un jirón extraño de neblina que se cuaja en el aire y toma forma humana con las líneas confusas de los espectros.

Distínguese claramente su flotante alquicel y su blanco jaique, y un rumor melancólico vibra en el viento como misterioso canto de gnomos.

El Emir exclama, dirigiéndose a Abdel-Chafar:

— Por Mahoma, mi profeta, o mis ojos mienten o hay hechicería en lo que veo. Acércate. Abdel-Chafar. ¿Acaso no ves vagar a flor de tierra un fantasma? ¿No ves allí su blanco alquicel y su flotante jaique?

— Poderoso Emir — replica Abdel-Chafar, — ésa que ves es la sombra errante. Todos mis guerreros la conocen. Hace un siglo que aparece, como hoy, al extinguirse el último eco de la voz del muecín.

— Por Alá, que has de relatarme la historia. Comienza, Abdel-Chafar, que te escucho.

Ese fantasma que ves es la sombra de Amet-Ben-Chafar, noble antepasado mío, guerrero vencedor en cien y cien combates y primer dueño de este castillo que hoy recibe honor en darte albergue.

Debo decirte que esta espléndida vega no era entonces sino llanura estéril y pedregosa.

Era el noble Amet fiel hijo del Profeta, siete veces atravesó en peregrinación el desierto y otras tantas lo hubiera atravesado si los cuidados de la guerra, gratos también a Alah, no hubieran pesado sobre sus hombros.

En una de sus victorias traspasó la media luna la frontera.

¡Gran victoria fué, con la ayuda de Alá!

El cristiano huyó a la desbandada.

¡Grande fué el botín!

Los vencedores tornaron cargados de riquezas. ¡Jamás los muros del harén habían guardado tanta hermosura!

Entre las cautivas había una que suspendía el ánimo.

Era rubio su cabello como espiga tostada por el sol de Castilla; verdes sus ojos, como los de las huríes del Profeta, torneado su cuello, albo su seno.

La cautiva se llamaba Blanca.

Amet, mi noble abuelo, la amó desde el primer instante, pero no la quiso para el harén.

Figúrate, poderoso Emir, que dió en la locura mayor en que ha dado hijo de Mahoma.

Dió en decir que no consiste el amor en la posesión del cuerpo. sino en la posesión de eso que los infieles politeístas llaman alma. ¡Hechicerías de cristianos seguramente! ¡Quizá en alguna batalla la sangre de algún tumí vencido se había mezclado a la sangre que mil veces manaba de las heridas del vencedor!

La cautiva no fué al harén y pasaron años y años. Amet, que podía dominarla, rendirla, no quiso. Buscaba el alma, y una tarde, cuando las sombras caían a plomo sobre la roca que hoy es vega florida, la cristiana le dijo:

— ¿Qué das por mi amor?

Amet contestó:

— Tu voluntad será colmada; pide.

La cautiva, Alá la confunda, tendió sus ojos verdes y traidores por la estéril llanura y exclamó:

— ¿Ves esas rocas? Cuando truequen su aridez en flores, cuando desde mi camarín aspire sus perfumes, cuando a mis oídos llegue el murmullo de frescos manantiales, bañando una tierra fértil, mi amor será tuyo...

Era pedirle un imposible, pero Amet no vaciló.

Centenares de esclavos africanos partieron la dura roca noche y día buscando tierra generosa que diera albergue a la semilla.

Y pasó un año, pasó un lustro, pasó mucho tiempo. Las flores empezaban a brotar, pronto se aspiraría su aroma. Amet iba a ser dueño del alma de la cautiva. La roca daba flores. ¿Iba a ser más duro su pecho?

¡Ay, no lo fué! ¡Pluguiera a Alá que lo hubiese sido!

Fué en este mismo camarín. La roca era vega, vergel la llanura, cinta plateada el arroyuelo.

Amet tenía blancos los cabellos; ¡habían pasado tantos años!

Entonces fué cuando exigió el cumplimiento de la promesa.

La traidora le contestó:

— Amet, mi alma es tuya; tu constancia ha vencido.

Y luego, enlazando con sus brazos el cuello del guerrero, ¡por Alá, que fué ominoso el yugo!, añadió con silbido de serpiente:

— Pero nuestras almas, sólo el Dios de los cristianos puede unirlas. Brote en la tuya la fe de Cristo como en esa roca las flores...

El rey moro, que escuchaba absorto, se levantó bruscamente como si hubiera sentido la picadura de una víbora. Sus ojos espantados parecían leer, como escritos en el aire con letras de sangre, estos versículos del Alcorán:

"Si pretenden cambiar tu fe, mata."

"Si alguien te habla de Cristo, mata."

"No perdones, porque tú serás muerto."

— ¡Por Alá! ¿Y qué hizo Amet? — exclamó por fin el Emir crispando la mano sobre el alfanje.

Abdel-Chafar, irguiéndose, contestó:

— Cumplir con su deber. ¿No te he dicho que Amet era creyente como todos los de mi raza?

El moro murmuró satisfecho:

— Entonces, ¿hundiría su hierro en el corazón de la cautiva?

— No fué así. Lo hundió en su propio pecho y lavó la mancha con su sangre. "Mata", dice el profeta, y mató...

"Desde entonces, quizá rechazado del paraíso, fué condenado a vagar por esta vega.

"Mira: aquél es su alquicel, aquél su jaique.

"Su sombra errante busca entre las flores la sepultura de la cristiana de ojos verdes".

Luis López Ballesteros

Dibujo de Caballé



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













LAS DESVENTURAS



1



2

VOY A VER A MI AMIGO EL CRÍTICO DE ARTE A. MARGADO. ÉL DEBE CONOCER AL POSEEDOR DE ALGUNA BUENA TELA.

5

UNA BUENA TELA SOBRE LA PRIMAVERA LA TIENE PASCUAL CEBOLLA. ¿NO LA VISTE LA TELA DE CEBOLLA? ES MUY ALEGRE

PUES A MÍ TODO LO DE CEBOLLA ME HACE LLORAR

6

AQUÍ LLEGA. ¡Y QUÉ CUADRO GRANDE! MÁS QUE UN CUADRO, PARECE UN ACTO.

9

¡PREPÁRENSE A VER EL FENÓMENO!

ESTOY EMOCIONADÍSIMA

10

DE MANECO POR LINAGE



3



4



7



8



11



12

LOS G-MEN. La guerra implacable







cable contra el crimen organizado







AVENTURAS de Lita y Susy, DOS PERIODISTAS RIVALES

POR MONTE BARRET











y Russell E. Ross





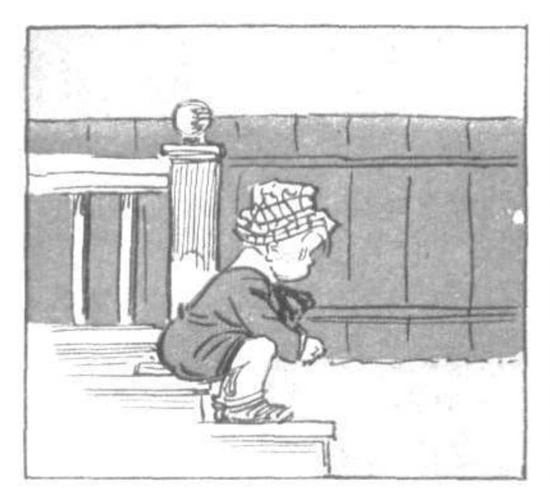




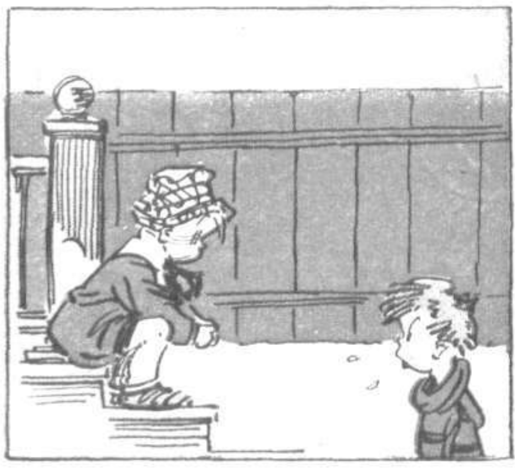


Las aventuras de

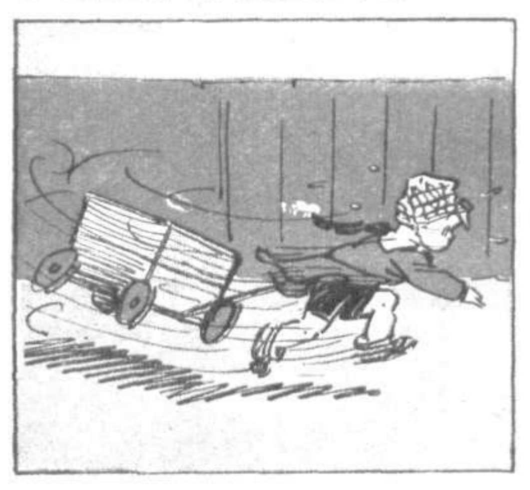
COMPAÑIA DE TRANS



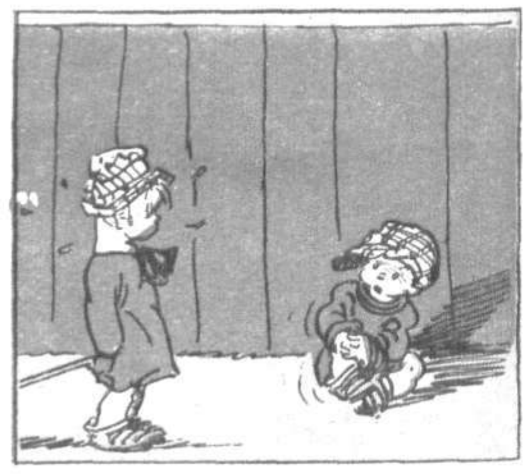
1 —¡Hoy me siento más bueno que la humita! No pelearía, nada más que por plata...



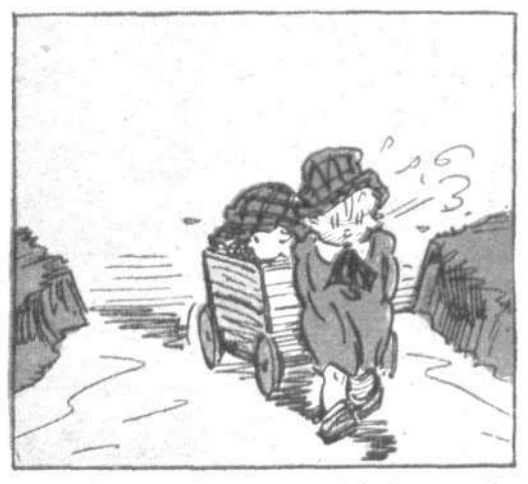
2 —¡Che, Chingolo, Gorrini se recalcó la gambusa de meter goles!...



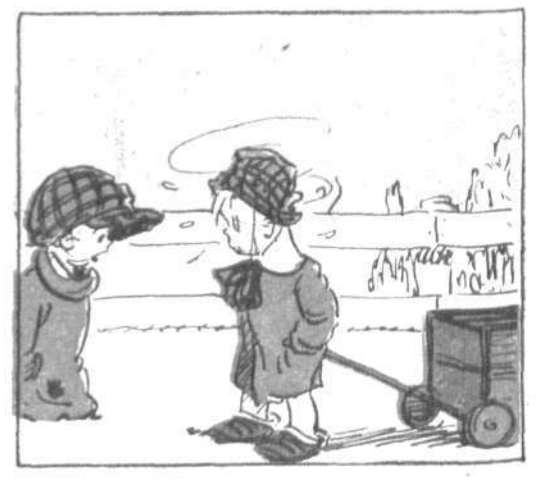
5 —¡Abran cancha, que el herido es de la línea delantera!...



6 —¡Por fin llegaste!



9 — Paciencia, hermano, que el domingo estarás listo...



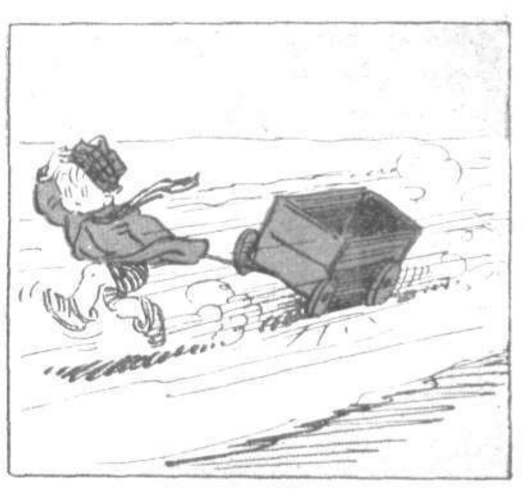
10 —¡Ya lo estoy, Chingolo y gracias!

Chingolo por PERCY L. CROSBY

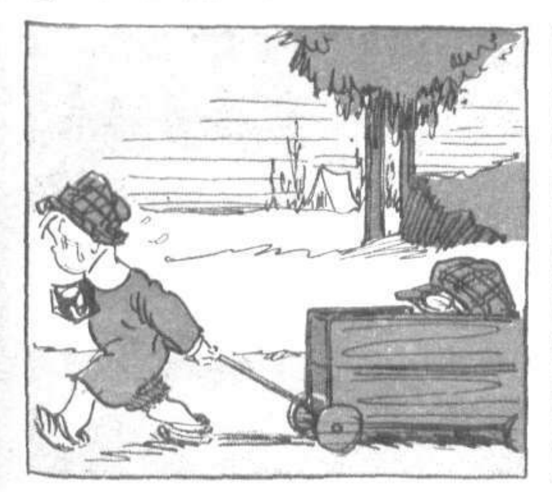
PORTES "LA CABRERA"



3 —¡Caramba, lo iré a buscar con mi carrito!



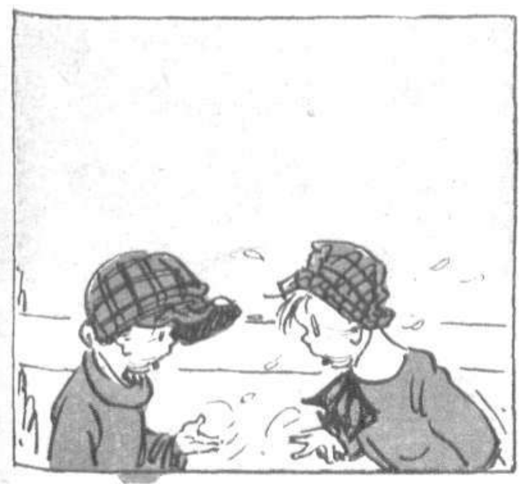
4 —¡La pipeta! ¡Y nada menos que la derecha!...



7 —¿Te duele mucho, viejo?



8 —¡Aguantá un poco, que faltan sólo cinco cuadras más!...



11 —¡Cómo! ¿No te duele más la pierna?
—¡No! Eran grupos... quería dar un paseo en tu carrito...



12 —¿Qué te pasó, Gorrini?
¡Nada, un accidente de tráfico!...


HAZAÑAS de DAN-DUNN
AGENTE


¡BIEN, COMANDANTE, PODEMOS VOLVER A CASA!
¿DE MODO QUE ÉSTE ES EL FORMIDABLE BANKOK? ¡BUENA LE ESPERA!
1


¡TÚ, BANKOK, CONFESARÁS, ¡Y YO, ENCONTRARÉ LA JOYA!
¿QUÉ QUIERE DECIR?
¿NO SERÍA MEJOR ENCERRARLO, DAN?
4


AHORA QUE CONSIGUIÓ LA CAPTURA DEL ORIENTAL, ¿CUÁLES SON SUS PLANES, DAN?
PRIMERAMENTE, TOMARME UNAS VACACIONES. KAY Y YO NECESITAMOS DESCANSAR
5


¡AQUÍ ESTÁ BANKOK, JEFE! PUEDE COMENZAR EL INTERROGATORIO
¡MUY BIEN! ¡VENGA BANKOK!
9


¡ESTA CÁRCEL ES REPUGNANTE!
¿CÓMO?
10

SECRETO Nº 48









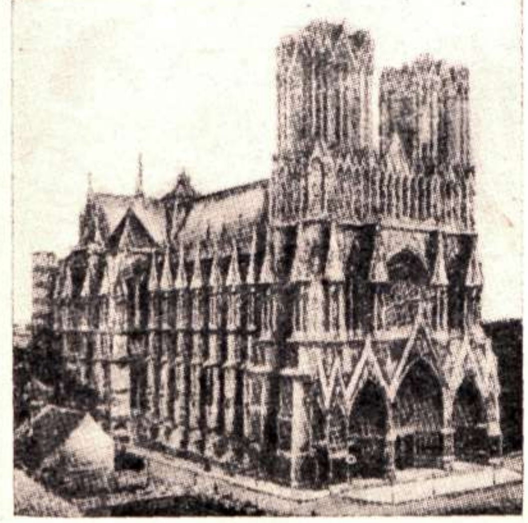







¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR y ARMAR
MODELITOS PARA CHICAS JÓVENES
G-S

Resurge de entre las ruinas la catedral de Reims



La catedral de Reims, que la guerra mundial hubo de dejar semidestruída, ha recobrado del todo la magnificencia que tenía en los tiempos en que se coronaban allí los reyes de Francia. Doscientos ochenta y siete proyectiles, entre bombas y granadas, cayeron en ella durante esa guerra y le hicieron añicos sus medioevales vidrieras mosaicas y gran parte del edificio mismo. La reparación se hizo principalmente con fondos donados para el efecto por Juan D. Rockeféller, hijo.

La catedral de Reims, a la que tantos estragos hubieron de causarle el incendio y el bombardeo durante la guerra mundial, ha sido al fin reparada totalmente, al punto de recobrar la magnificencia que tuvo en los tiempos en que se coronaban en ella los reyes de Francia.

Cerca de cuatro lustros — dice un boletín de la Sociedad Geográfica Nacional, de Wáshington — estuvo cerrado al público ese preciadísimo templo francés, durante el curso de las obras de reparación, costeadas principalmente por Juan D. Rockeféller, hijo. En 1927 se abrió parcialmente al público, y últimamente, mediante imponente ceremonia, quedó de nuevo la catedral, reparada ya por completo, dedicada del todo al culto.

FUÉ HOSPITAL DE SANGRE

En septiembre de 1914, al apoderarse de Reims los alemanes, cubrieron de paja el suelo de la gran nave de la catedral, para alojar en ella a la tropa. Cuando los alemanes salieron de la ciudad, el ejército francés convirtió ese templo en hospital de sangre, en donde se atendía lo mismo a los heridos franceses que a los alemanes. Con todo, las fuerzas alemanas dirigían sus disparos de artillería a las torres, alegando que se las estaba usando como puestos militares de observación. El fuego destruyó por completo la techumbre, descendió al suelo, se cebó en la paja, y casi devoró cuanto en el interior había.

Mientras duró la guerra, de vez en cuando caían sobre la catedral las bombas que arrojaban los aeroplanos y las granadas que desde grandes distancias lanzaban los cañones. Raro fué que de esa lluvia de proyectiles saliera ilesa la estatua ecuestre de Juana de Arco, que se levanta próxima a la catedral. No poca gente creyó ver en eso un buen augurio.

Las bombas y metrallas que despedazaron el pináculo y mutilaron las estatuas, hicieron añicos las vidrieras mosaicas de las ventanas. Afortunadamente se conservaban dibujos y pinturas de ellas, por lo cual ha sido posible reproducirlas con exactitud, como se ha hecho con algunas. En otras de las ventanas se han puesto vidrios al natural, dejando para más tarde el reemplazarlos con taraceas análogas a aquéllas.

OBRA MAESTRA DE ARQUITECTURA

La techumbre actual es enteramente nueva. Las paredes, el pináculo y los cimientos fueron reparados con admirable destreza. Los tapices, pinturas y demás obras de arte que fueron puestos a salvo durante la guerra, han vuelto a sus sitios en la catedral. Y se han dejado adrede algunas estatuas mutiladas, en recuerdo del bombardeo.

Desde 1180 a 1824, fué la catedral de Reims la favorecida por los reyes de Francia para su coronación. La más notable fué la de Carlos VII, en 1429, a la cual asistió Juana de Arco. La abadía de Wéstminster, famosa iglesia en que se coronan los reyes de Inglaterra, es, en gran parte, una reproducción de la catedral de Reims.

El templo a que nos venimos refiriendo está considerado como una obra maestra de arquitectura gótica. Construído en el mismo sitio en que antes existió otra iglesia, se le terminó en el siglo XIII, excepción hecha de la fachada occidental, con sus torres gemelas, que no se concluyó hasta cosa de unos cien años después. Esta fachada es notable por su abundancia escultórica. Por encima del espacioso pórtico yérguense más de 500 estatuas, colocadas en filas, y cuyo conjunto servía para la *enseñanza objetiva* de la Biblia a los feligreses medioevales, que no sabían leer.

El agudo pórtico central invita a dirigir la mirada hacia el magnífico rosetón de 12 metros de diámetro, que lo corona. Más arriba se ve una fila de estatuas de 3 metros de alto cada una, de reyes franceses, y, arriba de ellas, las dos torres obtusas. Estas remataban originalmente en punta, pero en 1481 fueron destruídos los capiteles por un incendio y nunca fueron reemplazados por otros.

Desde las torres se domina por completo la ciudad de Reims, situada ésta en la Champaña, a unos 160 kilómetros al nordeste de París. De las colinas de sus alrededores, rodeadas de viñedos, va llegando a las bodegas de Reims el rico vino espumoso. Y esas bodegas, que se hallan en los sótanos, sirviéronles de dormitorios a los 17.000 habitantes que se quedaron cuando, ante los destrozos sufridos por la ciudad a causa del continuo bombardeo, durante la guerra mundial, viéronse obligados a salirse de ella unos 100.000. Reconstruída ya, ha recobrado casi por completo la población que tenía y que ha vuelto a dedicarse a la importantísima industria del champaña. — *N. T.*

Primavera en la "bier-hause" del señor Baier

Por FELIX LIMA



SI fas a haflar, hafla te un fez, Fenido Bérez, borque tenco pasdande mucho trafajo con adender los canilias tel cerfecería ¿Qué teseas, hijo te Fijo?

—Venju pra pedirle permisu a fin de salir antes de las 20 de a noite.

—*¡Caramfa, Fenido! Endonces, ¿quién fa a lafar los "imberiales", los "metios", los "cíficos" und los fasos en la brimera noche brimaveral te 1938?*

—Veu, sí, señor Baier; peru es el casu que tenju un compromisu de esus machazus que no azmiten que haja plancha ni quede como un nejru del Conju.

—*Esdo basa te casdanio opscuro. Fenido Bérez, ¡Es el kolmo! ¡No buete ser, caramfo!*

—¡A raza, señor Baier, a raza!

—*¡Bero qué raza ni qué ninio enfueldo en rebolio! ¡Basda te afusar tel fatrón! ¿De barece fien que yo tefa lafar los imberiales, los metios, los cíficos y los fasos?*

—Si usté, señor Baier, me da permisu pra salire antes de as 20 de a noite, le guru que durante un añu no o vuelvo a molestar.

—*Y bara kolmo, la brimera noche te brimafera. ¿Le has dado cida a alcuna brima?...*

—Primu, señor Baier.

—*¿Y no lo buedes fer maniana?*

—Mañana sería tarde, pues mi primu Gosé Jómez, deixa esta noite Buenus Aires hasta fin del veranu entrante.

—*¿Qué tiaflos hace du brimo?*

—Es sejundu camareru en un hotel de Mar del Prata, y se marcha con el patrón, un tal Sammartinu, jrébano el tipu.

—*¡Caramfo! Dus combadriodas me dienen seco, hardo. ¡Qué coso párparo!... Fueno, endonces, Fenido Bérez: te doy bermiso bara salir, bero que sea el úldima fez que apusas te mi pontat. ¿Has endendido?*

—Sí, señor Baier, y jracias, que será hasta mañana.

El señor Baier continuó empenachando "imperiales" y "medios", frente al cuarteto de canillas cerveceras.

—*¡Tos crisdal y uno necro!*

—Fa, Hans.

—¡Un sanjuiche de gamón crudu y otro de pavita con pepinus.

—*Fa, Ramón.*

—¿Hay lomu de cerdu?

—*¿Uste, Ramón Folgueras, no diene ocos, bor fendura?*

—No o había vistu, señor Baier.

—*¿Para cuándos lomo?*

—Pra tres con ensalada rusa.

—*¿Qué teseas, Quesús Fernántez?*

—O que deseu, señor Baier, es degar a cocina en manus del pinche.

—*¡Tios mío! ¿Dú damfien dienes brimo que se fa a Mar tel Blada?*

—No, señor Baier

—*¡Muy linto!, ¿no? A esde baso me quetaré sin natie bara adenter el cliendela en el brimer tía brimaferal. ¡Koolosal, Quesús Fernántez, koolosal! ¿Y dú crees que el binche se fa a tesenfolfer cuanto pitan un bife a la Bismarck o un dordilia te esbinacas?*

—Jabrieliñu tein práctica larja de cocina, y bien puede prasar por sejundu cocineru.

—*Así es que no hay brima ni brimo te bor metio?*

—O que hay es un jran bailonjo en casa de Guan Ramírez, el mozo que está franco.

—*¿Qué acondecimiendo celefran?*

—A llejada de primaveira. Se trata de una reunión familiar, señor Baier, onde nos reunimos un jrupu de coterráneos en tren de garana y alejría.

—*Ferfena, endonces, Quesús.*

—Bailonju y cena a usu jalleju, con lombo de peixe a ferrolana, empanadas de pitus e inda mais en materia jastronómica, pues tantu Guan comu sus amijotes invitadus, somus próguimus de buen diente.

—*Dime, ¿qué blado es el lombo de peixe?*

—Lomu de peguerrey o de merluza o de lenjuadu, en salsa ferrolana. O hará a muguer de Guan, una verdadera artista.

—*¡Suberior! ¿Y las embanatas te bidos, que subonco no son boliciales?*

—Las empanadas de pitos, platu que se sirve en el xantar de as jrandes ocasiones, son vuljares empanadas rellenas con carne de pollu.

—*Bues ha te ser teliciosas. Tile a Juan, que me reserfe un bar te elias.*

—Así o haré, señor Baier. ¡Teléfonu!

El dueño del "bier-hause" de referencia, empuña el tubo y acerca el tegobín a lo Hitler al cornetín del aparato.

—*Sí, hafla con Baier, sí.*

—De parte de Secundino, el fiambrero, pra decirle que esta noite no puede ir a tomar servicio.

—*¡Pero, qué me cuenda!...*

—Festegan primaveira, y claru está...

—*Bues tícale que se faya con el música a odra barde, que no lo breciso y que bor lo dando, pusque odro casa. ¡No faldaba más! ¿Foy a dener que cordar los fiambres, serfir el cerfetza, adender los cliendes y batir los huefos en el cocina? ¡Te nincuno manera! ¡Basda, bues!*

El señor Baier, muy cabritilla, vuelve a empenachar "imperiales" y "metios", en tanto que Jesús Ramírez, mírale con cara de candidato al Gólgota.

—¿Puede degarlu a Gabrieliñu en a cocina?

—*¡Sí, senior!*

—Entonces, será hasta mañana, señor Baier.

—*Hasda el lunes, tía te paco, borque usdé, damfién se fa con el serenada a odro casa. ¡No faldaba más! ¡De nincuno manera! ¡Basta, pues!*

Dibujo de Alvarez. Félix Lima

Haga turismo en automóvil

Por PEDRO FIORE

"LA TETE ET LES JAMBES" DE UN VOLANTE

Tomo del título de una obra científica para la educación física, del famoso periodista francés Henry Desgrange, el título de esta nota, que lo es de un libro que dicho periodista escribió hace ya más de 25 años.

Debo decir que me honro haber sido un alumno de aquel famoso periodista que es a la vez dueño y director, alma y todo en una palabra, del diario *L'Auto* de París, algo así como una hoja mundial conocida por ende en todo el mundo deportivo.

Desgrange había sido, en sus años mozos, campeón ciclista. Fué el primer recordman de la hora sin entrenadores, alcanzando los 35 kilómetros por hora, y es quien piensa, estudia, financia y hace la más fantástica carrera ciclística: ¡La Vuelta de Francia!

Desgrange tuvo siempre el concepto de la disciplina del cuerpo en los deportes. Escribió aquel libro a base de críticas severas y de consejos prácticos basado sobre la educación física y sosteniendo este lema: "la cabeza y las piernas". Para él no hay atleta si no hay cabeza. Y tiene mucha razón.

Vi siempre ganar el hombre que podía pensar lo que hacía o lo que podía hacer, en todas las manifestaciones del sport. Y volví a ver cómo "la cabeza y las piernas" obraban en las 500 Millas de Rafaela, la gran carrera que ganó el santafecino a base de récords.

Brosutti y Blanco han sido en realidad los que corrieron con la cabeza. Esto lo vi a la largada cuando como galgo se lanzaron en loca carrera Martín, Olivari y Ochoteco. La trenzada fué fantástica: no cabe otra palabra para describirle. Y detrás de este terceto Brosutti y Blanco, casi con parsimonia iban en zaga del terceto sin "romperse", lo cual significa en automovilismo, sin meterse demasiado encima de quien intenta una fuga tan violenta al principio de una carrera de 800 kilómetros. Blanco no tuvo suerte.

Luis Brosutti calculó. Dejó que su cabeza guiara el pie que debía apretar el acelerador y lo hizo en forma magistral. En



Luis Brosutti.

ningún momento su mirada perdió el punto que se escapaba, pero en el mismo tiempo la misma cabeza pensaba en qué forma y hasta dónde convenía perseguir y apretar el acelerador.

Corridas diez vueltas, recibí la impresión de que Brosutti sería el ganador. Y así fué.

Conviene que se sepa que por primera vez en nueve años de vida las 500 millas argentinas tienen un ganador que dobló el codo de las 100 millas por hora de promedio.

UNA OBRA QUE MERECE UN ELOGIO

Hace seis años el ciclismo se hallaba en una pobreza franciscana. No circulaban bicicletas, no existía entusiasmo, nadie pensaba que el sport ciclista o el simple turismo en bicicleta era una fuente de salud. No había dinero para hacer propaganda y el país pasaba por un momento de crisis. Los clubs ciclistas pobres por naturaleza, habían caído, abandonando sus entusiasmos y sus pasiones. Quedaban unos bravos corredores que en su afán de aportar un grano de arena a la causa ciclista seguían realizando hazañas. El ciclismo vegetaba. Había que soplar en el fuego para que una llamarada diera más color a su vida.

Y surgió entonces la Comisión de Fomento Ciclo Motociclístico. Nos dió la impresión de una cosa estable, seria, decidida y segura. Su misión fué la de colaborar con todos los que aun tenían algo de entusiasmo para fomentar el ciclismo. Ganó en seguida dos o tres batallas. Reavivó el fuego de las pasiones, hizo que se volviera a confiar en la bicicleta, y hoy sus dirigentes sonríen contentos de la obra realizada.

Hombres del pasado ciclístico argentino, comerciantes, periodistas, ex campeones, simples entusiastas forman ese grupo que bajo bandera de la Comisión de Fomento no hacen nada más que pedir para dar a quien necesita. En la memoria y balance de esta entidad figura la lista de sus clientes: son arriba de 450 club y entidades de todo el país que han recibido premios en trofeos o en efectivo o en bicicletas de la entidad.

La Comisión de Fomento Ciclo Motociclístico merece de todos los ciclistas del país — hoy son ya legiones, — un franco y sincero elogio.

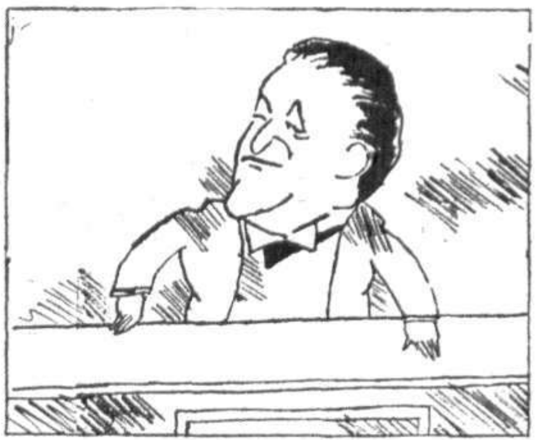
Pedro Fiore

Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
SEPT. DE 1938
CUPON Nº 2086

EL TRANSEUNTE. — ¡COMO! ¿USTED CIEGO Y ESTA LEYENDO?
EL CIEGO. — NO; ESTOY MIRANDO LAS FIGURAS.
por Juana Zapalán.



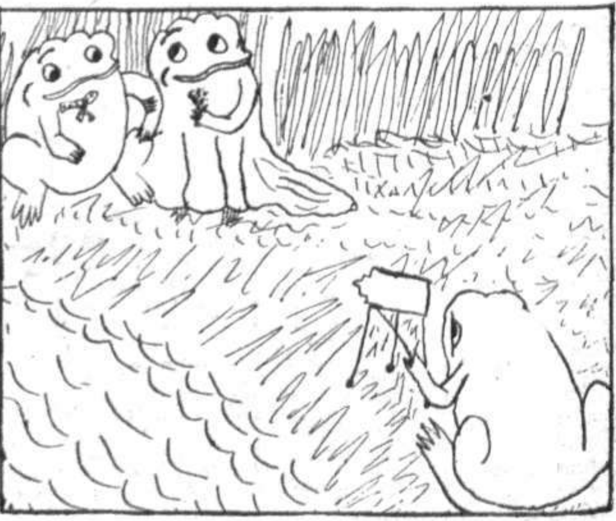
Y DICE EL PUEBLO FELIZ:
¡QUE PRESIDENTE ES ORTIZ!
por Raúl A. Degiovanni.



— ¡HOY TENGO LA SENSACION QUE VOY A SONAR!
por Oscar Gadea, La Paz (Entre Ríos).



— ¡HUBIERAS VISTO LA CARA QUE PUSO JUAN CUANDO SE DIO CUENTA QUE NO LLEVABA LA CORBATA!
por César Mayol.



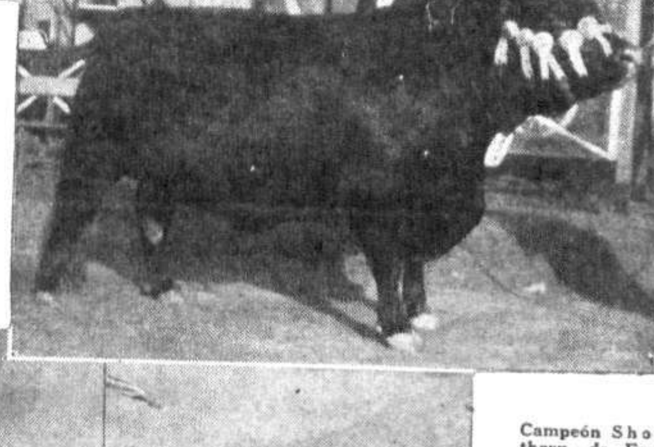
LOS RECIEN CASADOS, POSANDO.
por Omar Corbetta Dudignac (F. C. M.).



El presidente de la Sociedad Rural de Venado Tuerto, doctor Tomás Kenny, con el director general de Agricultura y Ganadería de la Nación, Dr. Carlos Alberto Erro — que representó al ministro Padilla, — el vicepresidente de la Sociedad Rural Argentina, don Manuel Vetrone, y el ingeniero Muello.

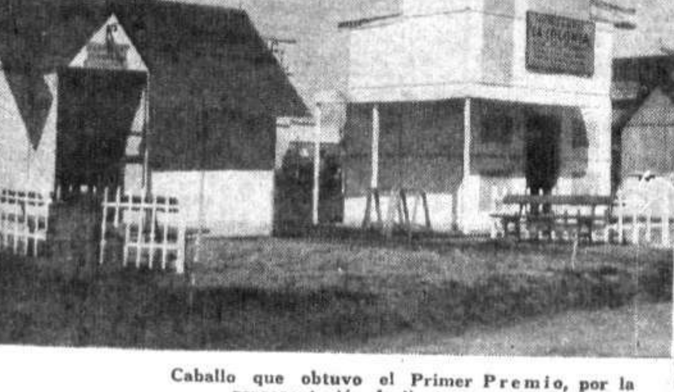
EXPOSICION AGRICOLA, GANADERA e INDUSTRIAL de VENADO TUERTO

Fotos de HUGO MIATELLO (Hijo)



Campeón Shorthorn, de Francisco Bonadeo e hijos.





Una sección de los quioscos de los semilleros fiscalizados.

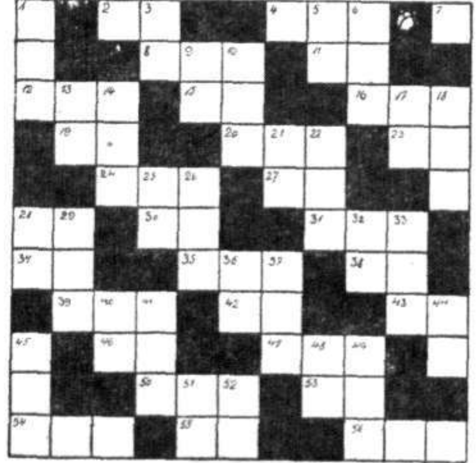
Caballo que obtuvo el Primer Premio, por la representación de jinete, con recado.



Los ministros de la provincia de Santa Fe, doctores Argons y Mantovani, el doctor Erro, el intendente municipal de Rosario, don Leopoldo Uranga, los señores Vetrone y Campion, y otras personas, al iniciarse el acto inaugural.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 166



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

2. Pronombre pers. prim. persona.
4. Terminación.
7. Ultima letra del alfabeto.
8. Poso o asiento de un licor.
11. Segunda nota de la escala musical.
12. Nosotros.
15. Pref. insep. Sut.
16. Idiota, tonto.
19. Nombre de una consonante.
20. Ciudad de Francia, dep. de Altos Alpes.
23. Pronombre pers. de 2ª pers. en amb. gén.
24. Animal cuadrúpedo de algunas especies domésticas o salvajes.
27. Artículo neutro.
28. Pron. pers. 2ª pers. Usase con prep.
30. *Conjunción* que denota negación.
31. Río de Europa que nace en los Alpes y desagua en el mar del Norte.
34. (Juan Pedro), poeta alemán, n. y m. en Anspach (1720-1796), autor de buenas traducciones clásicas.
35. Nuera de Noemí, esposa de Booz.
38. Adverbio de negación.
39. Hombre encargado de criar o educar a un niño.
42. La primera de las virtudes teologales.
43. Artículo determinado.
46. Terminación del infinitivo de los verbos de la segunda conjugación.
47. Aquí.
50. Animal vertebrado ovíparo, cuerpo cubierto de plumas.
53. Sufijo aumentativo.
54. Pronombre demostrativo neutro.
55. Hija de Inaco, cambiada en vaca por Júpiter.
56. Dueño.

VERTICALES

1. Todavía.
3. Interjección que indica sorpresa, pena, alegría.
5. Transportarse de un lado para otro.
6. Nuevo.
9. Inflexión del verbo "ser".
10. (Cantón de), el menor de los cantones de Suiza.
13. Palabra del provenzal que significa la afirmación.
14. Naturaleza, esencia. Ente.
17. Río de Italia, el Irídano de los antiguos.
18. De esta manera.
21. Contracción de preposición y artículo.
22. Preposición que indica la causa de una cosa.
25. Preposición que indica el lugar, posición, tiempo.
26. Señor, caballero, en inglés.
28. Pronombre personal, 2ª persona.
29. Levanta las vergas y velas.
32. Prefijo privativo que indica supresión o negación, mezcla, posición, etc.
33. El patriarca bíblico del Arca.
36. Interjección que denota cansancio o repugnancia.
37. Raja de madera resinosa que sirve para alumbrar.
40. Nombre de la vigésimaséptima letra del abecedario.
41. Reza.
44. Artículo determinado femenino.
45. Nombre de la cuarta letra del alfabeto.
48. Con.
49. Medida de longitud equivalente próximamente al metro.
51. Percibí con la vista.
52. Río de Aragón que desagüa en el Cantábrico.

A	S	E	■	A	H	I	■	O	P	A
R	E	M	E	D	A	D	O	R	A	S
U	N	I	R	■	B	■	S	A	R	A
■	E	N	■	P	E	Z	■	L	A	■
A	S	■	E	R	R	A	R	■	D	I
U	C	A	S	E	■	F	A	V	O	R
D	A	■	O	S	E	A	S	■	J	A
■	L	A	■	O	I	R	■	S	I	■
B	A	S	E	■	B	■	N	A	C	I
I	D	I	O	M	A	T	I	C	O	S
S	O	R	■	E	R	E	■	O	S	O

Solución del problema Nº 165.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:

Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:

Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

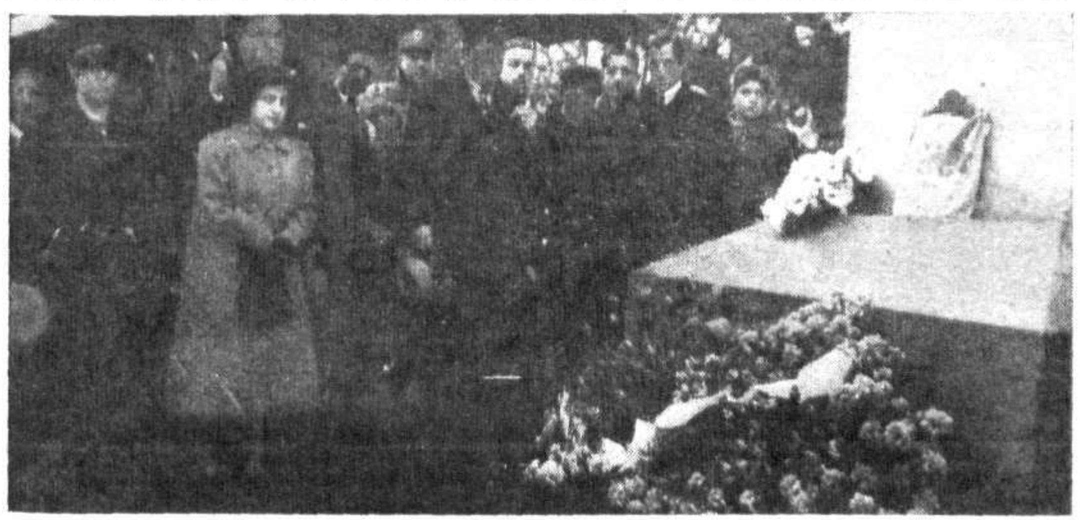
EXTERIOR:

Trimestre $ oro 2.- Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraná, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes el precio de subscripción para los países que se detallan, es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a. . . . . $ m/n. 11.35

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



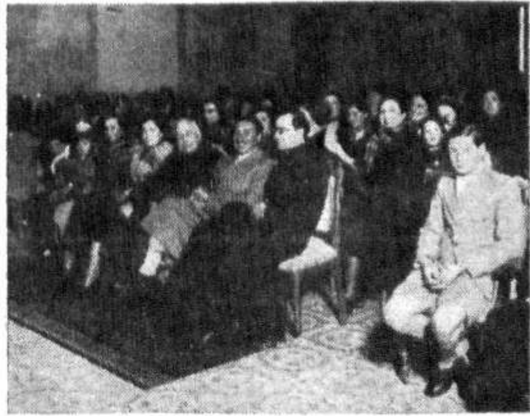
LA PLATA. — Las autoridades del Jockey Club depositando una palma de flores naturales en la tumba de Dardo Rocha, fundador de la capital de la Provincia, al cumplirse el centenario de su natalicio.



BRAGADO. — El gobernador doctor Fresco, legisladores provinciales y autoridades municipales durante la inauguración de diversas obras públicas.



TANDIL. — "Surprise party", en la residencia del doctor Roberto G. Lerena. Asistentes al mismo.



LUJAN. — Parte de la concurrencia que asistió al festival de Santa Rosa, realizado en el Descanso de los Peregrinos, con la presencia del padre Varela.



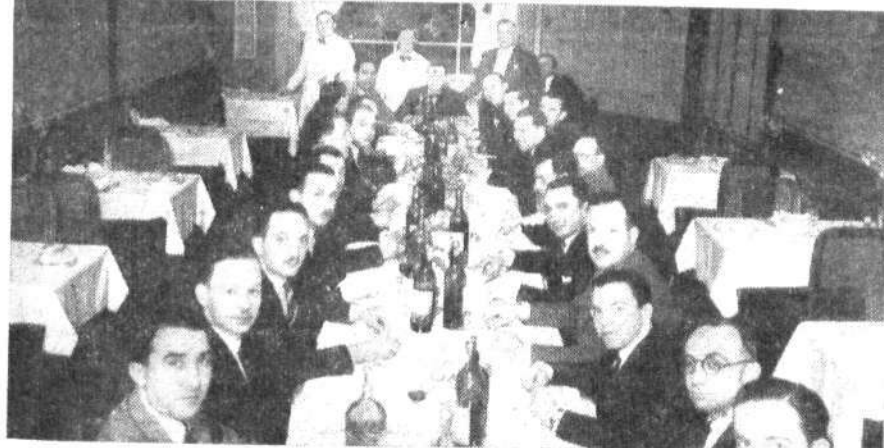
SANTA FE. — El Gobernador de la provincia, doctor Manuel M. de Yriondo, asiste a la inauguración de la Exposición Rural. El doctor Mantorani, ministro de Instrución Pública, durante su discurso.

ROSARIO. — Nuevo jefe político del Departamento Rosario. Con la asistencia del gobernador doctor Yriondo y sus ministros, fué puesto en posesión de su cargo el doctor José Martínez Silvetti.

ROSARIO. — El ministro de Gobierno, doctor Severo Gómez, durante su discurso en el acto de referencia.

◆

ROSARIO. — Nuevas autoridades del Banco de la Provincia de Santa Fe, señores Pastore, Foster, Ricardone y Uranga, componentes del directorio, y gerente del Banco, señor Lazo.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Empleados del Banco de la Nación, reunidos en una cena de camaradería.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Demostración en honor del doctor Honorio Silgueira y señora.



TUCUMAN. — El presidente del directorio de la compañía Hidro Eléctrica, ingeniero Ernesto Lix Klett, y delegados a la conferencia de Asuntos Eléctricos, recientemente realizada en ésta.



TUCUMAN. — El cónsul de España en Córdoba, doctor Francisco Váldez, rodeado de connacionales, durante su visita a ésta.

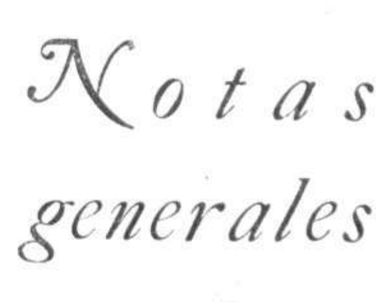


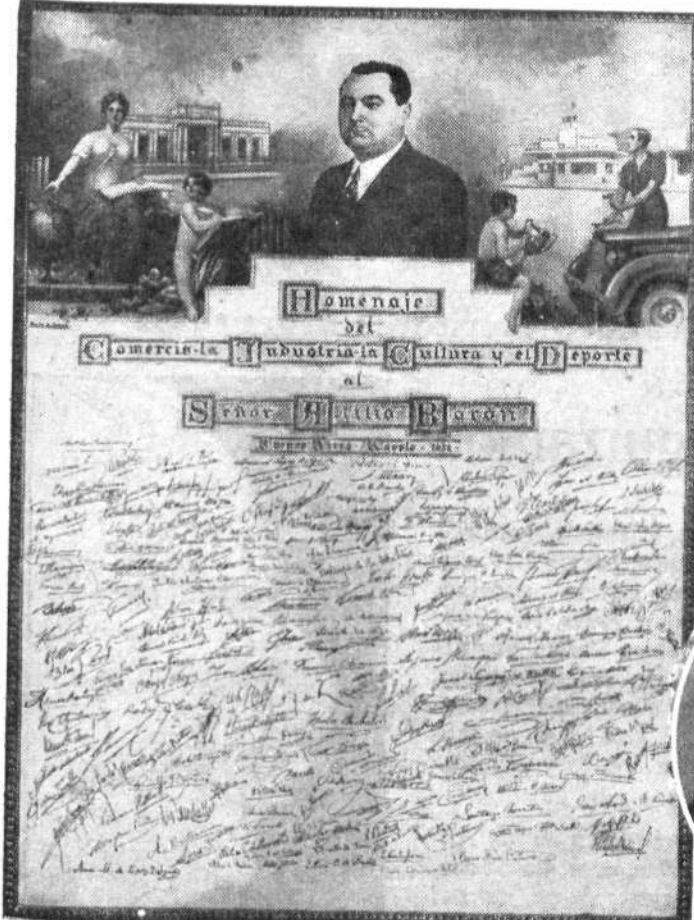
POSADAS. — Con motivo del cumpleaños de su hija Carmen, los esposos Acuña-Montezano reunieron a un núcleo de sus amistades.

POSADAS. — Maestros normales egresados en el año 1937, durante la recepción en el Club Social.

RESISTENCIA. — Autoridades y escolares, que asistieron al acto en que se conmemoró el 50º aniversario de la Escuela de Niños Nº 2.

RESISTENCIA. — Vista del edificio que ocupa la Escuela Nº 2, que festejó sus 50 años de vida.





CAPITAL. — Pergamino obsequiado al señor Atilio Barón por la Biblioteca Estudiantil Nº 1, dependiente del Consejo Nacional de Educación, como prueba de gratitud por la colaboración prestada a dicha institución.



BASAVILBASO (Entre Ríos). — Señorita Mafalda M. Mosca, que contrajo enlace recientemente con el señor Florentino F. Piano.



BRAGADO. — Con la presencia de las altas autoridades provinciales fué inaugurado el nuevo edificio del Colegio Nacional. Público asistente al acto.

Los esposos Esoin-Santa Cruz, rodeados de sus familiares al celebrar sus bodas de oro matrimoniales.

El niño y la escuela

Para quinto y sexto grados

Antología de grandes escritores argentinos

Martiniano Leguizamón



La biografía. — Fué novelista, cuentista, historiador, autor dramático; pero, ante todo, fué un ferviente cultor de las tradiciones criollas y un sincero argentino. Nació en 1858 y falleció, en Buenos Aires, en 1935. Hijo de Entre Ríos, a su patria chica dedicó páginas hermosas y de una emoción y estilo inconfundibles. No era don Martiniano Leguizamón escritor frondoso. Poseía un estilo claro, diáfano, directo. Era un purista, sin dejar por ello de ser bien criollo y acrisoladamente argentino.

Su obra. — Es abundante: *La bandera de los Andes; Recuerdos de la tierra; Calandria,* comedia de costumbres; *Montaraz,* relato histórico; *Alma nativa; Hombres y cosas que pasaron; De cepa criolla; La cinta colorada; Rasgos de la vida de Urquiza; La casa del acuerdo; Papeles de Rosas; Estudios sobre el gaucho,* son algunos de los muchos títulos de su obra. Diremos, además, que *Calandria* ha sido vertida al inglés y se considera en los Estados Unidos como una de las obras clásicas del teatro del Río de la Plata.

LA MUESTRA

Se ponía el sol en el sosiego de la tarde otoñal. Sobre la pálida claridad del cielo, largas franjas de color anaranjado rayaban el horizonte. Abajo las sombras se alargaban, se extendían a raíz del suelo tiñendo la campiña con ese azul indeciso y frío de la media luz crepuscular.

La noche, entretanto, empezaba a diluir las tinieblas en una vaga claridad. Palidecían las estrellas y se apagaban de golpe, sin chisporroteos, como fuegos lejanos. Sólo la luna vagaba majestuosa en el cenit llevando por guía la antorcha titilante del lucero.

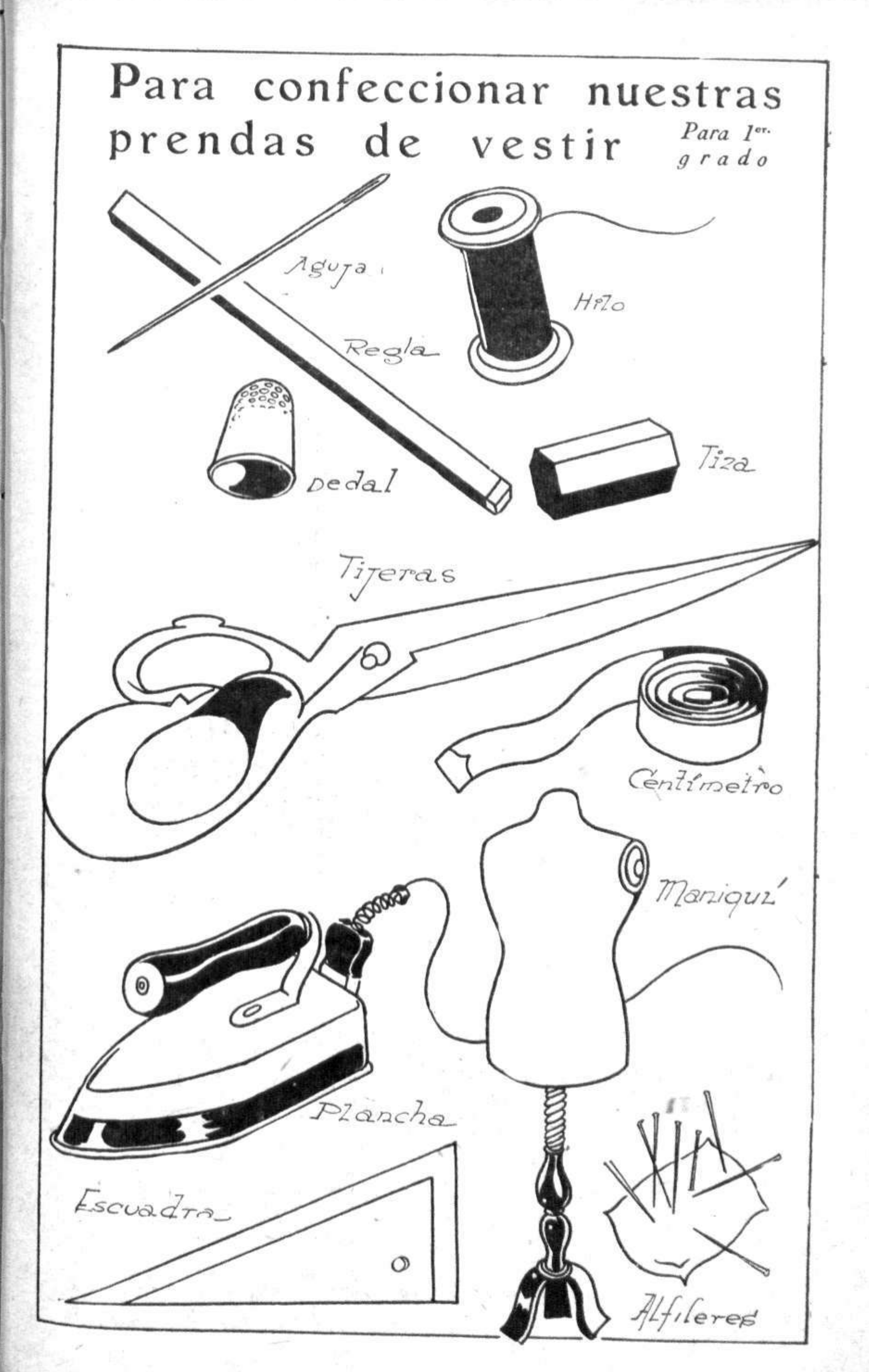
En el oriente las palideces se coloreaban, una angosta franja rojiza comenzó a destacarse, luego otra más roja asomó detrás: eran las barras del día. El toldo del cielo se estiró hasta el confín, todo vestido de color celeste, la luz barrió las últimas brumas, y entonces por entre el cardal de la hondonada de una cuchilla se vió pasar al trote largo al escuadrón de caballería. Sobre aquella masa obscura de jinetes, semejante a la raya que trazan en el cielo las alas de una bandada de aves tendidas a volar, palpitaban trémulas las rojizas banderolas.

Coronaba la cuchilla un palmar de yatais. Una descarga de tercerolas estallando de pronto en el silencio hizo caracolear los caballos de los que iban a vanguardia.

Mandó el clarín ataque, el escuadrón se tendió en línea de pelea, brilló al frente la moharra de doble media luna, se oyó una voz estentórea y seiscientos cascos arrancaron en medio de una gritería ensordecedora...

Bregaron largo rato, hasta que la fuerza atacante empezó a retrogradar deshecha y se desparramó bravamente sableada a través de la llanura, por aquellas tropas que ostentaban una bandera celeste.

(*De "Alma nativa"*)


Para confeccionar nuestras prendas de vestir
Para 1er. grado
Aguja
Hilo
Regla
Dedal
Tiza
Tijeras
Centímetro
Maniquí
Plancha
Escuadra
Alfileres

Un repaso a la República Argentina

Para 3$^{er.}$ grado

La superficie de la República es de 2.792.713 kilómetros cuadrados, con una densidad de 4,5 por kilómetro, resultando, en consecuencia, uno de los países menos poblados del mundo. La población se encuentra en las zonas del litoral y, sobre todo, en la Capital Federal y grandes ciudades como Rosario de Santa Fe, Córdoba, Bahía Blanca, etc.

Los italianos en la Argentina, según una estadística del gobierno de Roma, serían 1.506.000. Los hijos de italianos se estiman en 291.000.

En la Argentina hay libertad de cultos; pero, el 99,6 % de la población es católica.

RELIEVE DEL SUELO

A lo largo de la Cordillera de los Andes, de norte a sur, se anotan las siguientes regiones: 1º, la Puna de Atacama; 2º, Precordillera en Salta y Jujuy; 3º, la Cordillera real, con la Precordillera, a la altura de las provincias de Cuyo; 4º, los Andes de la Patagonia.



Sierras Centrales, alejadas del macizo andino son las de Aconquija, Famatina, Velazco, Córdoba y San Luis.

En la provincia de Buenos Aires se anotan unas escasas elevaciones del suelo en las sierras de Tandil y del sur de la misma.

En la provincia de Entre Ríos aparecen igualmente algunas cuchillas.

NUESTROS RIOS

Todos corresponden a la vertiente del Atlántico. En la cuenca del Plata vierten sus aguas los más grandes — el Paraná y el Uruguay, que han recibido a su vez las aguas del macizo andino y de las sierras del Brasil. Hacia la región austral hay que mencionar los ríos Colorado, Negro, Chubut, Deseado, Chico y otros, también procedentes de los Andes. En la zona cordobesa están los ríos Primero, Segundo, Tercero, Cuarto y Quinto, que reciben las aguas de las sierras de aquel nombre.

PRODUCCION VEGETAL

La producción cerealera se desarrolla principalmente en la zona pampeana, es decir: Buenos Aires, La Pampa, sur de Santa Fe y de Córdoba.

Los productos tropicales: Azúcar, yerba mate, algodón, arroz y tabaco, en las provincias de Tucumán, Santiago del Estero, Salta, Jujuy, Corrientes y gobernaciones de Chaco, Formosa y Misiones, así como en el norte de Santa Fe.

Frutales y viñedos, en las provincias cuyanas y en las gobernaciones de La Pampa, Río Negro y parte de Santa Cruz. Las nuevas obras de riego han aumentado la capacidad productiva de la Patagonia.

LA GANADERIA

Es la industria principal de la Argentina y, en los años últimos, a la calidad de los productos, siempre mejorados y de calidad insuperable, se agregan los subproductos.

OTROS PRODUCTOS

El petróleo. Las lanas. Los cueros. La manteca. Harinas. Textiles. Vinos. Portland. Maderas. Minerales. Quesos.

POBLACION DE LA ARGENTINA

Argentinos		9.900.000
Españoles	1.200.000	
Italianos	1.050.000	
Polacos	150.000	
Alemanes	95.000	
Rusos	80.000	
Franceses	50.000	
Otros	75.000	
Extranjeros		2.700.000
Población total		12.600.000

Para 4.º grado

Caída *del* gobierno *de* Rosas



Justo José de Urquiza, gobernador de Entre Ríos, se había mantenido aliado a Rosas y consecuente con su política. Después del tratado de Alcaraz, que provocó el alejamiento definitivo del general Paz, como Rosas lo desaprobara, debió reanudar las hostilidades y colocar como gobernador de Corrientes al coronel Virasoro.

La desconfianza mutua germinó entre Rosas y Urquiza. A la tirantez de relaciones se agregaron las trabas y limitaciones que Rosas imponía al comercio de Entre Ríos y de Corrientes. Repetidamente, el gobernador entrerriano reclamó, pero, una y otra vez, el silencio o la negativa fué la respuesta de Rosas.

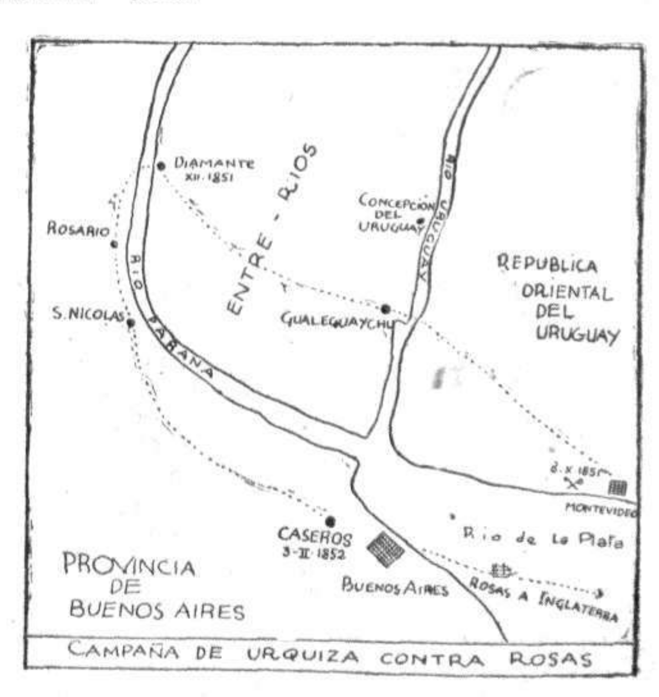
El primero de mayo de 1851, la provincia de Entre Ríos retiró al gobernador de Buenos Aires la representación que le otorgara, declarando que desde entonces se entendería directamente con los gobiernos extranjeros para todo asuto de política internacional. Inmediatamente a esta determinación, lanzó un llamado a todas las provincias para luchar contra Rosas, al que únicamente respondió la de Corrientes, con la cual, además del Brasil y del Uruguay firmó un tratado de alianza.

Urquiza inició la campaña, avanzando sobre Montevideo, ciudad a la que desde 1843, sitiaba Oribe. Llevó una fuerza de casi siete mil hombres y, después de recios encuentros impuso la capitulación el 8 de octubre de 1851, consiguiendo que se le pasaran todos los efectivos.

De regreso en Entre Ríos, Urquiza preparó su ejército y, con 28.000 hombres, en diciembre, apoyado por naves brasileñas, atravesó el Paraná a la altura de Diamante, iniciando la marcha sobre Buenos Aires. Al hacerlo contó con la colaboración del gobernador de Santa Fe, Juan Pablo López.

El avance se realizó con facilidad y, para el primero de febrero de 1852, llegó a Morón. Rosas estaba prevenido en Caseros, con sus tropas tendidas en línea de batalla, a cuatro leguas de la capital. Tenía 22.000 hombres y Urquiza lo superaba en 5.000. El día 3 de febrero se produjo la batalla y poco después del mediodía la victoria coronaba el esfuerzo de las tropas de Urquiza. Rosas se retiró de Caseros antes de que la batalla concluyera, remitió a la Cámara de Representantes su renuncia y luego buscó asilo en la casa del ministro británico, de la que salió para embarcarse con destino a Inglaterra, donde falleció en 1877.

Para gobernador provisorio de la provincia de Buenos Aires se buscó un hombre sereno, de patriotismo intachable y elevado prestigio: el doctor Vicente López y Planes, creador de la canción patria.



CAMPAÑA DE URQUIZA CONTRA ROSAS



En Cuyo, región fragosa,
el egoísmo no acosa
a los hijos del país.
¡Ahí están los de San Luis,
que han elegido a Mendoza!...

—Acomodó a mucha gente.
—¿Fué caudillo?
—No, señor.
—¿Fué ministro?
—No.
—¿Intendente?
—¡Qué esperanza!
—¿Presidente?
—No, amigo: ¡acomodador!

SALPICÓN de ACTUALIDAD

Por ALBERTO PIDEMUNT

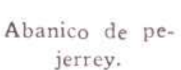
Dibujo de Alvarez

En Tucumán hoy se espera
prosperar en buena hora
con la ley reguladora
de la industria azucarera.
La existencia colosal
de azúcar les da impaciencia,
y, al no largarles un pial
el Congreso Nacional,
les amarga la existencia...

Hoy el juego necesita
una batida ejemplar,
y a los de la guitarrita
deben hacerlos cantar.

—Debido a que en Mendoza la aceituna se paga a muy buen precio, les entró allí la fiebre del olivo.
—¡Igual que en cada cambio de gobierno!...

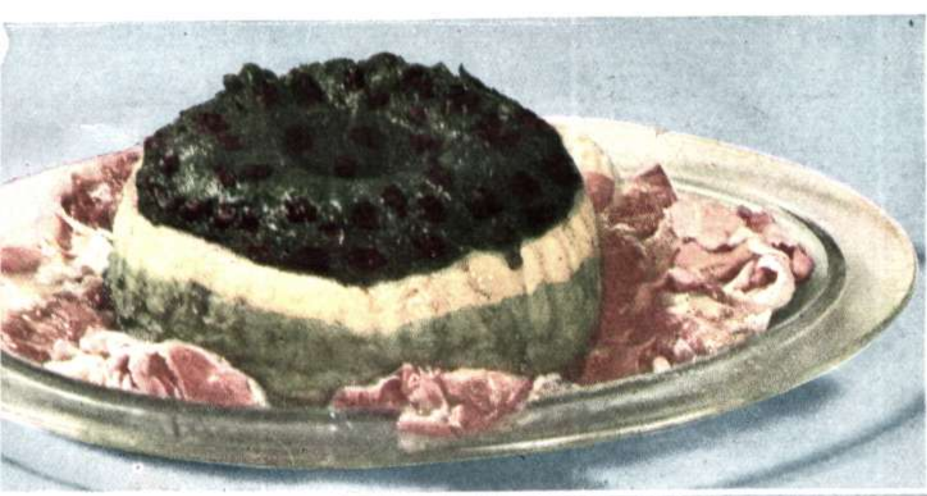




Abanico de pejerrey.

EL ARTE de COCINAR

Por PETRONA C. de GANDULFO



Pan de verduras.



Torta de Santa Rosa.

Fotos del natural, de Vargas Machuca

Véase en el sumario la página correspondiente a las recetas.


PINERAL
Pineral